
Caras y Caretas
D/11422
El término
medio salvador
Coll. — "Dejad que los niños
se acerquen a mí..."


Pineral
GRAN APERITIVO
PINERAL
EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO
POR
PINI HERMANOS & Cía. Ltda.
Bs. AIRES
También los artistas beben para fortalecer su inspiración el famoso PINERAL, confiados en los beneficios de alegría y vigor que les proporciona.
Beba PINERAL, Gran Aperitivo.

Creer o reventar

Por TROTAMUNDOS

¡AY!

EL RECORD DE SALTO EN ALTO SIN IMPULSO PERTENECE A JEREMÍAS POPOLÚPULOPÓPULOS, Y LO OBTUBO CUANDO VISITÓ AL FAKIR FRANKLIN GANTONI Y DISTRAIDAMENTE QUISO SENTARSE EN LA SILLA FAVORITA DEL DUEÑO DE LA CASA. BOS GRITOS SE OYERON EN LA CUMBRE DEL EVEREST.

LOS HERMANOS SIAMESES ARTURO Y JOSE STALINHITLER DE (NEW POMPEYA ACUARIUM), SON FANÁTICOS PARTIDARIOS DEL SISTEMA FASCISTA Y SOVIÉTICO RESPECTIVAMENTE. CUANDO HABLAN ANTE SUS PÚBLICOS, LEVANTAN EL BRAZO SEGÚN SU IDEOLOGÍA, PERO A LA HORA DE COMER **FRATERNIZAN** ADMIRABLEMENTE.

YO NUNCA PODRÍA ENTRAR ASÍ!

SET 84

TAN ESTRECHA ES LA ENTRADA DEL SET 84, EN LOS ESTUDIOS DE LA "THE BLUFF FILM", QUE LOS ARTISTAS DEBEN PASAR DE COSTADO. SIN EMBARGO, A **MAE WEST** LE RESULTA MÁS FACIL PASAR DE FRENTE.

ADOLFO MENJOU GARCÍA, DE CONSTITUCIÓN 24, ASEGURA QUE LAS **SUEGRAS** PODRÍAN DESAPARECER EN BREVE PLAZO. SEGÚN SUS OBSERVACIONES, LAS SUEGRAS SON PRODUCIDAS POR LOS **YERNOS**, Y BASTARÍA CON SUPRIMIR A ÉSTOS PARA QUE SE ACABARAN AQUÉLLAS (HAY UNA BUENA GRATIFICACIÓN PARA QUIEN CAPTURE AL SUSODICHO GARCÍA).



EL PETISO

Por
ANSCIO M. PETONIO

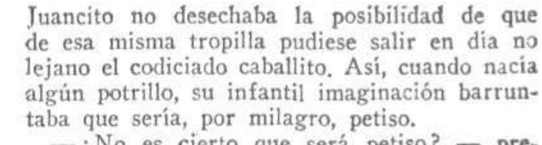
Dibujo de Valdivia



JUANCITO, el hijo de Natalio Peralta, quería ser dueño de un petiso igual al que había visto a otro chico en una estancia adonde su padre lo llevara cierta vez; un petiso chiquito y manso, muy manso para "agarrarlo" él mismo, él mismo ensillarlo, si no con lustrosa montura de estribos chilenos como la de aquel chico, con su recado de matras viejas y pellón.

En el petiso podría montar y desmontar solo en donde quisiera, lo cual le era imposible en los caballos grandes, e ir solo a la escuela sin tener que soportar las impertinencias de las chicas del vasco Urrutia, quienes no bien subía él al sulky en que pasaban a buscarlo a su casa, la que no le tiraba el cabello, le pellizcaba los brazos, o le ponían abrojos en el asiento o le hacían cualquiera otra travesura por el estilo. ¡Qué malas eran con él, en verdad, las chicas del vasco Urrutia! ¡Ah, si tuviese el petiso... se iría galopando adelante echándoles en la cara el polvo del camino! ¿Pero cómo poseer un petiso como aquel? He ahí el hondo problema de Juancito.

Su padre tenía muchos caballos, la mayoría de los cuales utilizaba para sus tareas en el arado, en la rastra, en la máquina de cortar alfalfa, para "tirar" agua, para traer las lecheras y para muchos otros quehaceres; pero no había uno solo que fuera petiso. Sin embargo,



Juancito no desechaba la posibilidad de que de esa misma tropilla pudiese salir en día no lejano el codiciado caballito. Así, cuando nacía algún potrillo, su infantil imaginación barruntaba que sería, por milagro, petiso.

—¿No es cierto que será petiso? — preguntaba a su padre.

—Sí, tal vez que sí...

—¿Entonces me lo vas a amansar para mí?

—Sí; si sale petiso, sí...

Pero a medida que el tiempo pasaba el potrillo se hacía robusto y crecía, desvaneciendo poco a poco la ilusión del petiso de la mente de Juancito. Mas un día decidióse a encarar el asunto de manera más directa: se lo pediría a su padre, y así que creyó llegada la ocasión, le dijo:

—Papá, ¿por qué no me comprás un petiso?

Y sus ojos de inocente quedaron absortos en el rostro paterno.

Peralta torció la mirada hacia su vástago y después de contemplarlo unos instantes repuso:

—Un petiso, hijo, me costará unos pesos... y los tiempos están malos...

Juancito no tuvo fuerzas para pronunciar una palabra más bajo el peso del abatimiento que tal respuesta le produjo, y se fué, cabizbajo, a sentarse en el suelo detrás del galpón, respaldándose en la pared de adobe, y allí se puso a rumiar a solas sus pensamientos. ¿Que no había plata para comprarle el petiso? Que

se vendiera una vaca... y ya estaba el asunto arreglado... ¿No había acaso muchas vacas? ¿Y cuando se moría alguna no era peor que venderla? ¿Entonces?... Pero semejante raciocinio no podía exponerlo a su padre sin riesgo de recibir una severa reprimenda, porque en el fondo comprendía que eso era descabellado, mas su cerebro continuó trabajando todo ese día en torno de lo mismo y a la noche, cuando fué a acostarse, no lograba conciliar el sueño; sin embargo, mientras él se revolvía en la cama, allá en la cocina Peralta conversaba con sus mujer sobre la compra del petiso.

— En "La Blanqueada" me parece que ha de haber; el domingo me via a llegar — dijo Peralta.

—¡Pobrecito! ¡Cómo se va a poner de contento! — exclamó su mujer, que a fuer de madre que se complacía en hacer los gustos a su hijo también deseaba que se trajera el petiso.

Natalio Peralta era un paisano torpe y sin instrucción alguna, pues apenas sabía garabatear su nombre, pero bueno y trabajador como pocos. Hijo de un paisano haragán, aficionado a la bebida y al cuchillo, y huérfano de madre, creció como un guacho entre el peonaje de las estancias. Ya hombre, parecía que inevitablemente iba a desbarrancarse en los mismos vicios de su padre, cuando se enamoró "sonsamente" de la que ahora era su mujer. Ella, una paisanita humilde y hacendosa, desoyendo los consejos de su familia y de cuanta amiga tenía en la vecindad allá en los campos de "El Lucero" donde vivía, valiéndose quién sabe de qué sortilegio, ya que de palabras no era muy ducha, hizo que Peralta "aborreciera" la bebida y depusiera sus alardeos de guapo y pendenciero para convertirse en un hombre humilde, sosegado y trabajador. Enrielado en esa senda, pudo tras muchos sacrificios arrendar unas cuadras de tierra y levantar un rancho donde poco después formó su nido. La llegada del hijo más tarde fué para Peralta la mayor gloria que pudiese merecer. Cuentan que la noche en que el niño nació, Peralta lloraba como acaso nunca había llorado en su vida. Y después, cuando terminaba sus tareas entraba al rancho silbando y se iba derecho a la camita donde estaba el chiquilín para levantarlo en sus brazos; y ahí el hombre tosco sentía su corazón henchido de honda ternura.

—¡Ah, mi gauchito lindo! — le decía

Pero, a pesar de su ignorancia, lo que ambicionaba para su hijo no era el adjetivo de gaucho, sinónimo de lealtad y hombría en el léxico campero, sino algo más: que no fuese un burro como él.

Poseído de ese anhelo se hizo más duro para el trabajo, arrendó más campo y tomó un mensual; y la tierra, sus vaquitas, sus ovejitas, les fueron más pródigas en frutos. Por otra parte, y esto habíase encarnado hondamente en su espíritu, para gastar un peso había que pensar antes si no podía prescindirse de lo que con ese peso se iba a comprar.

Por consiguiente, con ese criterio de economía el pedido de Juancito no podía tener favorable acogida, pero si bien al principio se lo había denegado, reflexionando luego, se dijo: "¿Pa quién si no pa m'hijo ha de ser cuanto pueda ganar?"

Y el domingo, bien temprano, ensilló su malacara y se largó para la estancia "La Blanqueada", ocho leguas distante. A la tarde, ya casi a la "oración", cuando regresó a su rancho traía un petiso de tiro. El dueño de la estancia, que lo conocía, enterado que era para el chico "que estaba loco" por tener un petiso se lo había regalado. Era un petiso oscuro con una mancha blanca en la frente.



— ¡Cómo! ¿No sabes nada de la familia de tu novio?
— ¿Para qué? Me basta con saber la marca de su automóvil.
(De *Humoristicke Listy*, Praga)

II

A la mañana siguiente, cuando Juancito se levantó hallóse con el petiso atado al palanque, lo cual le causó gratísima sorpresa, pues él ignoraba el motivo del viaje de su padre a "La Blanqueada".

—¡Oh, el petiso!... ¡Mi petiso!... — exclamaba alborozado. — ¿De dónde lo trajistes? ¿De "La Blanqueada"?—preguntaba a su padre. — ¡Qué lindo es!...

Y poco a poco, al principio con algo de recelo, luego con más confianza, se le fué aproximando hasta llegar a acariciarle el pescuezo, los ijares, palmearle el lomo, y, como si ya estuviese acostumbrado a hacerlo muchas veces, pegó su mejilla a la quijada del animal y le abrazó la cabeza.

—¡Mi petiso lindo!... — le decía rebosante de gozo.

La voz de la madre dejóse oir desde junto a la cocina para llamarlo a tomar el desayuno. Juancito le hubiese contestado que no necesitaba desayunarse, que no tenía ganas, pero temiendo que eso le hiciese demorar el placer de andar en el petiso, corrió a la cocina y rápido como nunca bebió su taza de café con leche.

Lucho, el peoncito, que por indicación de Peralta ya había montado el petiso para com-

probar que efectivamente era manso como para que pudiese andar el chico, trajo mientras tanto el recado para ensillárselo.

Juancito observaba con suma atención la tarea de Lucho, corrigiéndole que una bajera quedaba más corta que la otra, que los bastos estaban torcidos o que no lo cinchara tanto, ¡pobrecito, que le iba a doler!

Cuando Lucho hubo terminado, le alargó las riendas.

—¿Te animás?... — le dijo.

Juancito miró a su padre como pidiéndole autorización, y como éste le sonriera se dispuso a montar. Tomó cortas las riendas sobre la cruz, como lo hubiera hecho un "domador" en un potro, y estribando ufanamente voleó la pierna quedando perfectamente montado.

—¡Ah, gaucho! — le dijo Lucho festejándole la hazaña.

—Con cuidado, hijo; vaya despacio — recomendó con gravedad Peralta.

Juancito salió al tranco y alejándose un poco de "las casas" taloneó al petiso incitándolo a galopar, pero sólo consiguió que tomara un trote tan brusco que casi lo sacaba del recado; lo sofrenó, y nuevamente, animándolo esta vez con el extremo de las riendas, repitió el intento anterior, entonces ocurrió lo que nadie esperaba: el petiso se encogió, agachó la cabeza casi a ras del suelo y con las patas delanteras juntas, dió un corcovo, en seguida otro, y Juancito cayó violentamente a tierra. El golpe había sido brutal.

Cuando Peralta y su peón corrieron a él, Juancito estaba inerte; la sangre le manaba abundantemente por una herida de la cabeza, por la boca y por las narices.

—¡Lo ha muerto! ¡Lo ha muerto!... — gritaba Peralta con la faz demudada llevando su hijo en los brazos. ¡Lo ha muerto... maldito petiso!... Corré, traime el caballo — mandó a su peón.

Y dejando a su hijo como muerto junto a la madre atolondrada de aflicción, montó en su caballo y salió con toda "la furia" camino del pueblo a buscar al médico. Al llegar a la tranquera encontró al petiso que, atraído por la querencia, buscaba por donde escapar.

—Me has muerto el hijo, maldito petiso... pero yo te via dar...

Se largó del caballo y tomando el petiso de las riendas sacó su cuchillo, su filoso cuchillo "cabo e'ciervo", y se lo clavó en el pecho hasta el mango, hasta que un chorro de sangre le bañó la mano.

—Tomá, sotreta...

Volvió a montar y se perdió en una nube de polvo.

Cuando el médico revisó a Juancito su diagnóstico no fué nada tranquilizador. Volvería a la tarde, y en caso de que sus pesimistas presunciones se confirmaran en otra observación, sería menester llevarlo al pueblo para someterlo a un análisis más completo. Pero a la tarde Juancito había reaccionado notablemente y el médico dió entonces esperanzas de que se salvaría.

Veinte días después, mucho antes de lo que el médico esperaba, Juancito pudo abandonar el lecho. Era una mañana luminosa de fines de febrero; quiso salir a caminar, y su madre, por no contrariarlo, se lo consintió, mas sin dejarlo ir solo, pues por su debilidad andaba con paso inseguro. Llegó hasta el galpón, mirándolo todo, preguntando por todo lo acontecido durante esos días que él estuvo en la cama.

De pronto vió a cierta distancia algo que le llamó la atención, y se acercó para comprobar qué era.

—¡Oh! Un cuero... ¿De qué caballo es este cuero, mamá? ¿Qué caballo se murió?

—Ese cuero.. no sé... lo trajo tu padre los otros días...

—¿Y mi petiso? — inquirió después de larga pausa.

—Tu petiso.. no sé... andará por el campo..

—¡Ah!...

Cuando Peralta vino a almorzar, lo primero que Juancito le preguntó fué por el petiso.

Peralta, que sabía por su mujer que Juancito había visto el cuero y lo que había dicho, le repuso:

—Tu petiso se volvió pa la querencia; cuando estés bien te lo via trai... ese o'tro más manso...

—Y ese cuero que hay estaquiao atrás del galpón... ¿de qué caballo es?

—Es de un potrillo de Urrutia que se le murió y me dió el cuero pa lonja.

—¡Ah!...

Esa misma tarde, al ir Lucho a ensillar un "ladero" con el recado de Juancito, encontró entre las bajeras un trozo de vértebra de carnero en forma de astilla.

—Mire, don Natalio... mire este güeso... Estaba clavao entre las bajeras... con razón el cuero estaba marcao en el lomo... ¡Pobre petiso!...

—Tenés razón... ¡pobre petiso!...

Aurelio M. Petronio



El agente. — Señor comisario: he traído a este hombre, que estaba escondido detrás de un poste de telégrafo.

(De *Everybody's* Londres)

Los grandes hombres



ESTABAN TODOS

Jorge Federico Haendel, gran compositor de música alemán, que falleció en 1759, tenía fama de ser un gran gastrónomo, un gran amigo de la buena mesa y del buen vino. Sobre este aspecto de su personalidad, refiérese la siguiente anécdota. Cierta vez, entró Haendel en un restaurante londinense, y cuando el mozo le preguntó qué iba a servirse, le encargó comida para tres. El comensal esperó largo rato, y como el mozo no diera señas de disponerse a servirle, le llamó y le preguntó con impaciencia:

— ¿Todavía no está lista la comida?

— Sí, señor — respondió el mozo. — Apenas llegue su compañía les serviré.

— Entonces, tráigala en seguida. Mi compañía, soy yo.

▼

FAMA DE UNA ACTRIZ

La renombrada actriz italiana Tina Di Lorenzo, fallecida en 1930, era muy conocida, tanto en su patria, como fuera de ella, a punto tal, que difícilmente podía substraerse a la curiosidad de sus admiradores, doquiera que fuese. Su gran alegría durante los meses de descanso, consistía en ir a ciudades extranjeras donde nunca se había presentado en escena, para divertirse sin ser observada por los curiosos. Cierta vez se dirigió con su esposo, Armando Falconi, a París, donde ambos llegaron en pleno verano. En aquella Babel y con un calor de mil diablos, la gran actriz esperaba no encontrar a ninguno que la conociese. A poco de llegar subieron a la torre Eifel, llegando hasta lo más alto de la misma. Allá, a 300 metros de altura, aislada por un instante del mundo, se sintió verdaderamente embelesada. Pero apenas había comenzado a saborear esta felicidad, cuando de un grupo de personas que subieron a la torre después de ella, se hizo oír esta exclamación:

— ¡Oh! ¡Miren a Tina Di Lorenzo!

Eran señoras argentinas que la habían visto actuar en Buenos Aires y que, naturalmente, aprovecharon la ocasión para presentarse y conocerla personalmente.

▼

LO HABIA HECHO MORTAL

Anaxágoras, el insigne filósofo griego de la antigüedad, recibió un día la visita de su amigo Aristipo, quien iba a llevarle la infausta noticia del fallecimiento de su hijo, ocurrido lejos de su hogar. Anaxágoras recibió el mensaje con entera resignación, y después de agradecer a Aristipo la dolorosa misión que se había impuesto, le expresó tranquilamente:

— Yo ya sabía que lo había hecho mortal.

▼

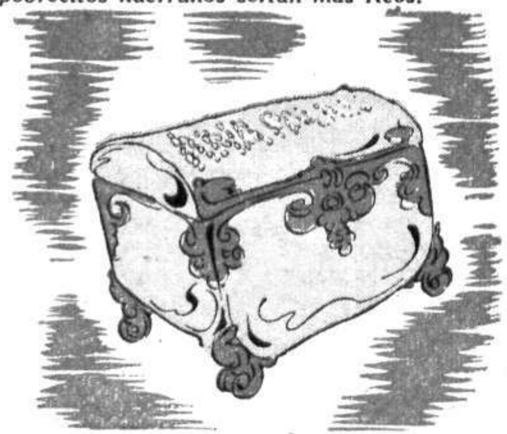
ANA PAVLOVA Y LOS HUERFANOS

La célebre bailarina rusa Ana Pavlova era muy generosa en obras de beneficencia. Amaba especialmente a los huerfanitos, para quienes sostenía en París un modernísimo asilo. En una de sus giras triunfales por América, el presidente de Venezuela le regaló un gran cofre de terciopelo sobre cuya tapa había escrito el nombre de la bailarina con monedas de veinte dólares cada una. Al recibir el valioso obsequio, Ana Pavlova dijo:

— Es la primera vez que me duele llamarme Ana Pavlova.

— ¿Por qué? — le preguntó el presidente.

— En este momento me agradaría llamarme Anastasia Edvardova Karaniskakia. Así, mis pobrecitos huérfanos serían más ricos.



en anécdotas

Dibujos de Fáber.

ASI, SI

Un ateniense fué a ver a Demóstenes, el gran orador griego, para que aceptase su defensa contra un ciudadano que lo había insultado y maltratado. El visitante le refirió al gran tribuno su caso con todos los detalles, y después de haberlo escuchado, Demóstenes le dijo:

—Discúlpeme, pero no creo que tú hayas sido injuriado como dices.

El visitante volvió a referir su historia, pero tuvo el mismo resultado.

—¡Cómo! — exclamó entonces, lleno de indignación y casi fuera de sí, por la incredulidad del maestro. — ¡Cómo! ¿Dice usted que no he sido injuriado? ¿Dice usted que no he sido maltratado?

—¡Oh! — respondió esta vez Demóstenes. — Ahora sí te creo, porque ahora me hablas con el acento de quien realmente ha sido injuriado.

UNA RESPUESTA

El zar de Rusia, Nicolás I, era muy cruel. Cuéntase que una vez, un embajador italiano se atrevió a estar en su presencia con el sombrero puesto, y ante esta actitud el zar se lo quitó y se lo arrojó en la cara. Algún tiempo después, el embajador de Inglaterra, llevado a su presencia, osó ponerse el sombrero sin esperar la invitación del príncipe.

—¿No sabe usted — le dijo amenazante el zar — lo que le ocurrió a un colega suyo por haber hecho lo mismo?

—Sí — respondió el embajador, — pero sé también que la reina a quien yo represento, no toleraría jamás que usted me tratase como a él, sin ejercitar sobre usted solemne venganza.

El zar, sorprendido por tan brava respuesta, elogió mucho al embajador, sobre todo, por la estimación que demostraba tener por su reina.





EL EDITOR EQUIVOCADO

Cuando el famoso filósofo y escritor francés, Dionisio Diderot, empezaba a hacer sus primeras armas en las letras, logró que un editor le diera cierta suma por un pequeño libro que había escrito. El autor volvió a su casa y comunicó la gran noticia a su mujer. Pero ésta no quiso aceptar aquel dinero, creyendo que tuviese una procedencia sospechosa, pues le parecía inconcebible que un librero hubiese podido darle a su marido aquella suma por unas cuantas hojas de papel mal escritas, según su criterio. Y cuando Diderot consiguió convencer a su mujer de la procedencia del dinero, aquélla, maravillada, le aconsejó que fuera a devolverlo al editor porque, seguramente — decía — éste se había equivocado, al retribuirle tan generosamente su trabajo.

LOS SILBIDOS DEL "CORONEL"

Esteban Bernardo Delrieu, autor dramático francés muerto en 1836, asistía una noche, desde un palco, a la representación de su obra "Artajerjes". Lo acompañaban algunos amigos. De pronto, se oyó en la sala un silbido largo y estridente

—Es el coronel — explicó Delrieu a sus amigos.

—¿Qué coronel? — preguntaron éstos.

—Un coronel amigo mío, pero que no pierde ocasión para hacerme pasar malos ratos.

La noche siguiente, se repitió la representación de la misma obra, y de nuevo asistieron a la función el autor y sus amigos. Y otra vez, en un momento dado, se oyó otro silbido, seguido de varios más.

Delrieu volvió a justificar el hecho, repitiendo:

—¡Es siempre aquel maldito coronel!

—En efecto — respondió uno de los amigos que lo acompañaban. — Ese coronel debe odiarle a usted horriblemente, pues anoche era solo, y hoy se ha traído al teatro, para silbarle, a todo su regimiento.

El Espectro

Por Rosario Beltrán Núñez

Dibujo de Caballé



USTED cree que en los sueños no hay nada de sobrenatural? — preguntó la anciana señora de Albes contrayendo las cejas.

— Nada, nada de sobrenatural... ¡supersticiones!... ¡supersticiones!... — contestó su hija, sentada frente a ella; y sin más, púsose a mirar por la ventanilla del tren que corría alejándose de los suburbios de Buenos Aires.

— Los sueños sólo son productos de malas digestiones o alguna preocupación — dijo con suficiencia el marido de la joven. — Freud y Adler demuestran científicamente...

— Déjame de cosas que no entiendo, hijo... — repuso la anciana con gesto de protesta. — Yo no sé qué son los sueños ni qué dicen los sabios; pero puedo contarles un caso tan real y extraordinario al mismo tiempo que les demostrará cuánto de misterioso, de sobrenatural, hay en ellos.

La hija, que abstraída en el paisaje parecía no escuchar, se volvió:

— Ya vas a contar otra vez la eterna

historia de tío Carlos, mamá... — reprochóle.

— Y claro, si es un caso interesante y que yo misma lo he vivido, que ocurrió en casa de mis padres y es tan cierto como que nos encontramos viajando esta tarde.

— Cuente, cuente — repuso el yerno más por complacerla que por interés — no conozco ese caso del tío...

Y mientras la joven, indiferente, volvía a ponerse a la ventanilla y el tren corría entre quintas y jardines separados cada vez más por franjas de campo inculto, la señora de Albes comenzó la historia del extraño sueño al cual, según ella, debía la vida su hermano Carlos.

— Yo soy la mayor y Carlos el menor de los once hermanos que fuimos; vivíamos entonces en la ciudad de Santiago del Estero y mi padre era en esa época gobernador de la provincia.

La anciana hizo una pausa y suspirando volvió nostálgica los ojos hacia los sauzales y charcos de agua acielada que en esos momentos se veía y agregó:

— ¡Cómo pasa el tiempo, Dios mío!

Eramos tantos hermanos y ahora sólo vivimos Carlos y yo. . . ¡Precisamente Carlos que fué quien estuvo a punto de morir a los seis u ocho meses de nacido!

El yerno, sin responder, cruzó los brazos y las piernas y prosiguió escuchando con esa mezcla de petulancia y conmiseración con que los jóvenes imbuídos de ciencia escuchan a los ancianos que no tienen otro bagaje que la experiencia.

— Allá, en Santiago, vivíamos en una de esas casonas de patios inmensos y muros de un metro, como todas las de aquella época. La nuestra era lujosa y relativamente nueva. Tenía un ancho zaguán, salas a la calle y tres patios sucesivos, separados uno de otro por amplias habitaciones; en todos había plantas que mi madre cuidaba con esmero, pero en el último, cuyo piso era de tierra, tenía higueras, mandarinos, naranjos y parrales tras los que se alzaban las piezas del cochero y los sirvientes, la cuadra y la cochera.

Carlos tendría unos seis u ocho meses cuando se desarrolló una terrible epidemia de viruela, una de esas epidemias que, como las del cólera, eran frecuentes en aquel tiempo y que aterraban ¡y no sin razón! a todo el mundo, tanto por las proporciones que adquirían como por los escasos medios con que se contaba para combatirlas. Tres de mis hermanos cayeron enfermos a pesar de las precauciones que mis padres y el médico de la familia adoptaron. Mamá temblaba ante todo por Carlos. Los sanos fuimos aislados por completo en las habitaciones del primer patio y al pequeño se le destinó la sala principal, una de las más apartadas. Se llevó allí la cuna de Carlos y el catre de tientos del ama que lo criaba y se los puso a la par hacia uno de los costados de la pieza.

El ama era una "china" robusta y alta. La estoy viendo: tenía los ojos ligeramente oblicuos y el iris negrísimo y brillante engarzado en blanco vivo; la cara chata, los labios sensuales y los dientes grandes y firmes. Peinaba su cabello lacio y obscuro en dos trenzas; "simbas", como allá les dicen, que cruzaba en la nuca para atarlas arriba de la frente. Alegre y dicharachera no escatimaba carcajadas, chistes ni refranes. Sus pies desconocían el calzado y su conciencia la moral; el amor era para ella algo tan simple y naturalísimo como tener sed y tomar agua.

El último de sus retoños, a los tres meses de nacer, murió picado por una araña "pollito" "más grande que un sapo, negra y con las patas peludas", como la describía ella abriendo tamaños ojos y haciendo así con las manos — y la señora de Albes imitaba el gesto y el ademán y con ambas manos marcaba en el aire un espacio desmesurado para un sapo o araña. — Desde entonces Indalecia era el ama de Carlos y mi madre estuvo contenta con ella hasta que comenzó a sospechar que tenía enredos con el cochero, un "chinote" petiso, cara de indio malo y pelo como cerda. Cuando reía, en el fondo de la casa, se lo oía en todo el vecindario.

La primera noche Indalecia fué a dormir a la sala sin objeción alguna; pero después de la segunda, se presentó ante mi madre a la mañana temprano y le dijo que por nada del mundo, aunque la echaran a la calle, volvería a dormir allí. Había tenido una horrible pesadilla. Una antigua sirvienta de la familia, poco antes fallecida, la corría y corría entre escombros. Ella, loca de espanto, con el niño en brazos, saltando vigas y cascotes, huía perseguida de cerca por el espectro de la muerta que tendía y agitaba los brazos esqueléticos.

— ¡China sinvergüenza, atorrante!... — la reprendió mi madre — ¡dejate de cuentos! Lo que pasa es que de la sala no puedes escaparte para charlar con el cochero... ¡eso es!

— ¡Patroncita, que me caiga muerta aquí mismito! — juraba Indalecia. — ¡Que me caiga muerta si miento! Toíta la santa noche me ha corrío entre escombros la viejita Juliana... ¡es la purita

Una lección de Eduardo VII

El rey Eduardo VII de Inglaterra, que en su juventud fué objeto de tantas preocupaciones por parte de su madre la reina Victoria, cuando llegó a ocupar el trono dió prueba de mucho tacto, sensatez y rectitud. Un día, habiendo ido a visitarle el alcalde de cierto pueblo, mientras estaba a punto de tomar café, ignorante de todas las etiquetas de la corte y hasta de muchas reglas rudimentarias de urbanidad, el rey le rogó que le acompañara. Algo cortado el sencillo alcalde no tuvo más remedio que aceptar. Pero viendo que el café estaba demasiado caliente, puso parte de él en el platillo, sorbiéndolo despacio. Los cortesanos, sonriendo burlonamente, se miraban unos a otros, dirigiendo al mismo tiempo sus miradas al soberano. Pero ¿cuál sería su sorpresa viendo que éste con toda serenidad imitaba al alcalde y él también echaba su café en el platillo?

Sorprendidos los palaciegos, no tuvieron más remedio que imitar también al rey, quien calladamente les dió una lección.

verdad!.. toíta la noche me ha corrío y prefiero que me eche...

—Callate negra zorra... —continuaba iracunda mi madre. — Vas a hacer lo que te mando ¿oyes? ¿De dónde diablo sales teniéndole miedo a los sueños? ¡Como si yo no te conociera, china atorrante!

—¡Ay, io tengo miedo, tengo miedo!... Por algo ha'i ser que la viejita me persigue en sueños.

—Tonterías, supersticiones...

No hubo modo de convencerla y, al fin, mi madre accedió. A la noche cada cual se fué a dormir a la hora de costumbre. Sólo mis padres velaban, a la luz de una mariposa, a los enfermos.

Poco a poco a medida que todos se acostaban e iban apagándose las luces, la casa se hundía en tinieblas y silencio. Desde lejos venía el aullido de un perro que sin duda Indalecia oiría estremecida, acostada ahora en una habitación del fondo y cubierta con las cobijas hasta las orejas.

—Los perros lloran porque ven las ánimas de los muertos por la peste — afirmaba con frecuencia.

Hacia la medianoche dormíamos profundamente. Mi madre y mi padre cabeceaban en sillones cerca de sus hijos.

De pronto nos despertó un estruendo formidable. Corrimos despavoridos sin saber qué sucedía.

En torno a mis padres, algunos de nosotros e Indalecia, estremecidos de miedo fuimos a recorrer la casa a la luz de la lámpararilla que mi madre llevaba en la mano.

Indalecia temblaba horrorizada como ninguno. Cada minuto creía encontrarse con algo pavoroso; le castañeteaban los dientes y sus ojos muy abiertos escrutaban con terror las sombras.

—Anima bendita... ánima bendita, viejita Juliana... — balbuceaba apenas apretando sobre su pecho, con manos temblorosas, un manto negro que alcanzara a echarse sobre la camisa. ¡Parecía un fantasma!

Ibamos abriendo puertas, y al entrar en la sala... ¡vimos el cielo!... ¡las estrellas!... ¡el techo íntegro se había desplomado!

En el mismo lugar donde estuvo la cuna de Carlos, yacía un gran trozo de viga.

Quedamos mudos, estremecidos y azorados ante el milagro.

Pocos días después mi madre, agradecida, mandó a rezar misas por el alma de la viejita Juliana e Indalecia fué obsequiada con varios sueldos juntos.

CALLÓ la señora de Albes. El tren corría y corría hendiendo el último resplandor del crepúsculo.

La anciana después de mirar un instante hacia afuera por la ventanilla volvió los ojos a su yerno e inquirió:

—Dígame ahora, hijo, ¿en este sueño no hubo nada de sobrenatural? Explíqueme usted este fenómeno, explíquemelo.

Y quedó mirándolo atentamente.

—Sí, es innegable, hay algo misterioso en este caso. Las apariencias son precisamente ultraterrenas; pero creo que es un fenómeno que, como todos, co-mo-to-dos — recalcó el joven separando las sílabas y con el índice tieso, — cabe en el orden de la naturaleza, aun cuando por ahora la ciencia no sea capaz de explicarlo; mas no le quepa a usted duda: andando el tiempo explicará este fenómeno como ha explicado otros muchos que fueron misteriosos e impenetrables para los antiguos.

—¡Bah, mamá, supersticiones, casualidades!... — habló la hija que parecía no oír nada hundida en el paisaje. — ¡Supersticiones!...

—Hija — suspiró la señora de Albes — decididamente no hay peor ciego que el que no quiere ver... ni mayor obtuso que el que no quiere entender.

Rosario Beltrán Núñez

El murciélago

El murciélago es uno de los animalitos contra quien se tiene una injusta antipatía como contra el sapo, a pesar de que ambos nos prestan mucha utilidad; el primero, porque libra el aire de mosquitos y el segundo devora los gusanos perjudiciales a los campos. El murciélago es como un ratón alado. Es mamífero y se le puede tomar como modelo del amor materno.

Entra un murciélago al anochecer en nuestro dormitorio y ¡cuántos chillidos inútiles! El animalito entró persiguiendo a unos mosquitos, que más tarde no nos habrían dejado dormir. Acaso entre sus patas llevaría prendido a su pecho su hijito, pues cuando lo amamanta no lo abandona un solo momento, y cuando ha de buscarse el alimento lo lleva consigo y vuela con su tesoro.

¡Qué ejemplo tan grande nos da este despreciado animalito! Hagamos todo lo posible para que los niños lo respeten, estudiando sus costumbres.

Una nueva ascensión

Dos pilotos polacos se proponen llegar a 28.000 metros de altura



UNA nueva ascensión a la estratosfera se prepara en estos momentos en Polonia. Dos pilotos, el doctor Narkiewicz y el capitán Burzynski, van a intentar la atrevida aventura científica en un globo aerostático que tiene 120 metros de alto y un contenido de 124.000 metros cúbicos de aire. Con él, piensan elevarse hasta 28.000 metros. El globo ha sido bautizado con el nombre de "Gwiazda Polska", es decir "La estrella polaca", y se calcula en 300.000 "zlotys" el costo de la fantástica expedición.

Un laboratorio volante

En la barquilla, herméticamente cerrada, ha sido instalado un verdadero laboratorio. Aparatos fotográficos, aparatos para graduar la tempetura, aparatos para medir la presión interior y exterior, han sido colocados por un ejército de especialistas. La intangibilidad de la barquilla, ha sido particularmente estudiada. A la altura que se proponen llegar los aeronautas, la presión es de 8 milímetros: un organismo humano sometido a tan baja presión, estallaría de inmediato. Y el más pequeño agujero que se produjera en la envoltura de la barquilla, haría reducir todo a pedazos y caería sobre la tierra convertido en polvo impalpable.

Otro peligro que deben combatir los expedicionarios, es la temperatura. A 28.000 metros de altitud, la temperatura es de 60 grados bajo cero, lo que no impedirá que la barquilla pueda ser llevada a una temperatura exterior de 50 a 60 grados sobre cero, pues si el sol no llega a calentar aquella atmósfera rarificada, en cambio quema terriblemente los objetos que se encuentran en tales alturas. En el interior de este laboratorio volante, será necesario, pues, combatir el calor por procedimientos apropiados.

Los dos problemas a resolver son, como se ve, muy delicados. Pero los ensayos y las hermosas exploraciones estratosféricas del profesor Piccard, ayudan considerablemente a los sabios polacos, que pueden aprovechar así de múltiples observaciones para la preparación de su raid.

Lo que verán a 28.000 metros

Por los tragaluces de vidrio y con las lunetas astronómicas que les permitirán mirar al exterior, ¿qué podrán descubrir los observadores?

A aquella altitud, el cielo es negro como la más tenebrosa noche terrestre. Se ve, a la vez el sol, la luna y las estrellas de los dos hemisferios. La tierra aparece como una bola de color bronceado. La cabina es ametrallada como por granizo: son los rayos cósmicos que bombardean el acero. No se experimenta ninguna sensación de ascenso o de descenso: solamente el altímetro permite seguir el movimiento del globo.

A despecho de su sentido profético, Julio Verne no había previsto los extraños detalles de este viaje. La realidad sobrepasa, decididamente, a la imaginación humana.

Curiosidades de la ciencia

Pero — se preguntará — ¿qué utilidad pueden tener semejantes expediciones? Es oportuno decir que con ellas se abre a la ciencia todo un mundo nuevo. Hasta el presente ha habido poca preocupación (justificada, desde luego), por la acción de los rayos cósmicos: éstos, sin embargo, ejercen una acción primordial sobre la vida biológica, y sobre el ser humano. Pero, los rayos cósmicos no pueden ser estudiados sino en su propio dominio, a alturas muy elevadas. No hay duda, pues, que todo un nuevo capítulo deberá pronto agregarse a nuestros conocimientos.

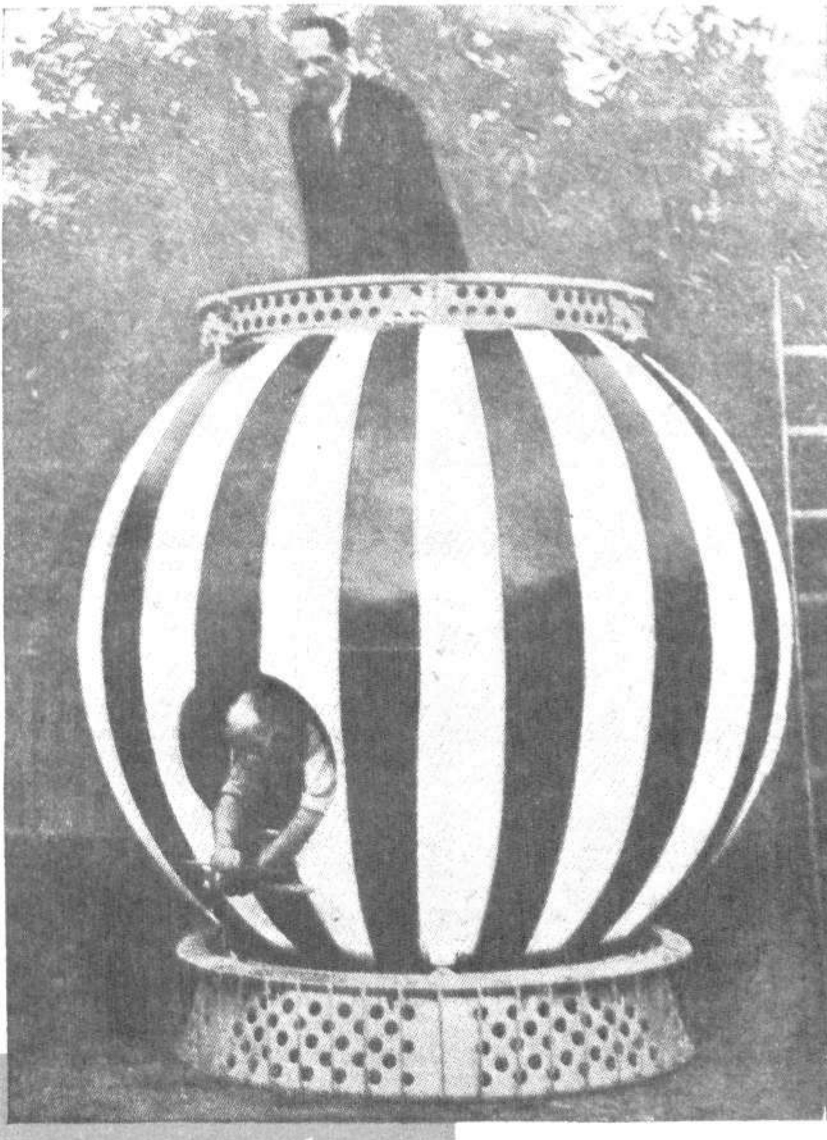
La meteorología también se enriquecerá con las observaciones que realicen los héroes de las grandes altitudes.

Además, los sabios encerrados en la barquilla podrán estudiar a satisfacción las corrientes aéreas de aquellas regiones. Esto es de un poderoso interés desde el punto de vista de la circulación

ultrarrápida de los aviones. Se piensa que estos últimos podrán pronto evolucionar a 18.000 metros de altitud y a esta altura, podrán marchar a una velocidad que variará entre 800 y 1.000 kilómetros por hora. Estas velocidades serán una realidad dentro de poco, pero son necesarios todavía serios estudios para resolver este problema. Y una vez resuelto, sólo se necesitarán pocas horas para dar la vuelta al mundo, para trasladarse de Buenos Aires a Yokohama. Y así la distancia será virtualmente suprimida.

Agreguemos que, ya desde las experiencias del profesor Piccard, los viajes interplanetarios empezaron a ser examinados con atención.

¿Estará lejos el día en que podamos ir a pasar el fin de semana en la Luna, o las vacaciones en el planeta Marte? Estos sabios son, simplemente, admirables.



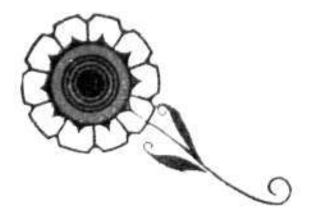
a la estratosfera

La barquilla del globo estratosferico polaco, "Estrella de Polonia", piloteado por el doctor Narkiewicz y el capitán Burzynski, en el momento de los preparativos finales.

En caso de caída

Naturalmente, los pilotos polacos, doctor Narkiewicz y capitán Burzynski, han previsto todo, incluso la posibilidad de la caída del aparato. Es verdad que están seguros de poder batir el récord del aviador norteamericano Stevens, quien llegó a 22.000 metros. Pero, es necesario ser prudente, y todo está ya preparado en el globo, para la catástrofe. A causa de la presión atmosférica que en las grandes altitudes pulverizaría los organismos humanos, los aeronautas registrarán la caída del globo, tranquilamente, con el altímetro. Luego, cuando la aguja les indique que han descendido a 6.000 metros de la tierra, se abrirá simplemente la puerta de la barquilla y los "náufragos del aire" se arrojarán en el espacio, con paracaídas. Digamos, también, que el equipo polaco cree poder estar en comunicación constante con la tierra, por medio de radiotelegrafía.

Uno queda verdaderamente estupefacto, asombrado, por estos detalles tan fríamente previstos por estos hombres de fierro, y se pregunta qué debe admirarse más: si la ciencia profunda, la abnegación sublime, o el coraje heroico de estos modernos Prometeos, que quieren, impávidamente, arrancarle al cielo sus secretos.



Sentencias

Saadi o Sadi, de sobrenombre Moslih-Eddin, célebre poeta persa, nació en Chiraz en 1184 ó 1194. Murió en su ciudad natal en 1291. Vida larga y admirable. Se educó en Bagdad. Fué catorce veces a la Meca. Recorrió la Siria, la Persia, el Egipto, la Mauretania, el Turkestán, la Abisinia, el Asia Menor. Se casó varias veces. A los sesenta años se retiró a una ermita, cercana a Chiraz. En esta paz, con agua de rosas, escribió los libros que hicieron célebre su nombre en el mundo musulmán. Y una tarde, antes de oírse la voz del almuédano, cuando la sombra de los cipreses no manchaba aún de azul el estanque de las abluciones, murió Saadi pronunciando el nombre de Naziad, la joven que había cantado con pasión en el Gulistán.

F. O. M.

Escucha con atención lo que te dice Saadi. Sus observaciones y sus consejos te serán provechosos.

♣

Una sola perla tiene muchas veces más valor que un montón de perlas.

♣

¡Oh rey! si te importa tu felicidad, vela por la de tus súbditos.

♣

Los suspiros de una viuda pueden provocar desastres terribles.

♣

Acoge con bondad a los extranjeros y a los viajeros. Tu renombre depende de ellos.

♣

Concede tu confianza al hombre que teme a Dios, y desconfía del hombre que sólo teme al sultán.

♣

Cuando los ladrones viven en desacuerdo, nada tiene que temer la caravana.

♣

Perdona a los hombres que has castigado.

♣

Si eres rey, haz por tu pueblo lo que Dios ha hecho por ti.

♣

Antes de tender tu arco, reflexiona. Lanzada la flecha sería demasiado tarde.

¡Poderosos de la tierra, no os dediquéis a amar apasionadamente a una mujer!

♣

Basta una chispa para incendiar una selva.

♣

¡Muere de hambre; pero no vivas a expensas de los pobres!

♣

El pueblo es un hermoso árbol frutal que debemos cuidar si queremos que produzca frutas.

♣

Antes de vencer con el sable, intenta vencer persuadiendo.

♣

Nunca duermas demasiado profundamente. Es preciso que puedas oír la voz débil del hombre que grita: ¡Justicia!

♣

Si te muerde un perro, no culpes sino a su propietario.

♣

Cuando estás agradablemente acostado en la sombra fresca de tu harén, consagra, por lo menos, un pensamiento a los desdichados que vagan por las calles ardientes.

♣

Si tu fortuna es inmensa y si estás todavía ávido de poseer, vé a mendigar humildemente. Acepta los desprecios y te volverás rico de salud eterna.

♣

Si siembras cardos no esperes recoger jazmines.

♣

El hombre que cae no siempre logra volver a levantarse.

♣

No estimes sino los tesoros que puedas llevarte al Paraíso.

♣

El consejo que recibes de un aldeano ignorante vale, a menudo, todas las lecciones de los filósofos.

♣

No pidas la verdad sino a tus enemigos.

♣

Un gran rey debe tomar a pecho proteger a los guerreros y a los sabios.

♣

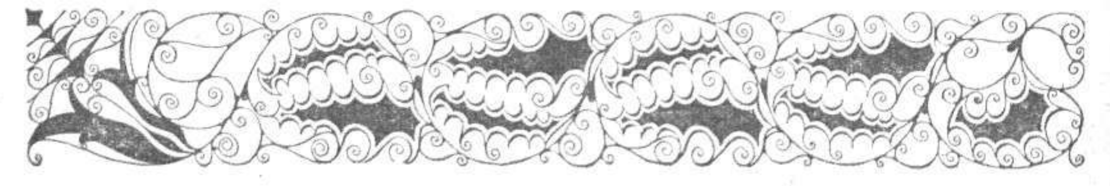
Los soldados mal pagados y mal alimentados, raras veces son valientes.

♣

Un jefe debe dormir completamente vestido.

♣

No desprecies a un obscuro adversario, pues la gota de lluvia forma los torrentes.



de Saadi



Si quieres que Dios eche un velo sobre tus faltas, viste a los pobres.

♣

Equipara el dinero que das a tus amigos a sus necesidades y a su sabiduría.

♣

No castigues con demasiada severidad a tu esclavo. ¿Sabes si algún día no se convertirá en tu amo?

♣

¿Me preguntas qué buscan los santos derviches que recorren el mundo?
Buscan a un Justo.

♣

Dios te formó de limo. Sé humilde como la tierra.

♣

El caballero más bien montado no es siempre el que sale vencedor del torneo.

♣

La más hermosa estera de junco no vale lo que el tallo de una caña de azúcar.

♣

El abejorro posado en una rosa sigue siendo abejorro.

♣

Ese gato que acaricias se comerá tu paloma.

♣

Si das un vaso de agua a un hombre que no lo merece, graba en el hielo la recompensa que te tiene prometida.

♣

El torrente tumultuoso que baja de los montes va a perderse en las vaguadas; pero la más modesta gota de rocío la aspira el sol y la eleva hasta las estrellas.

♣

Puedes recoser el manto de la Mentira y de la Astucia; pero no lo venderás a Dios.

♣

Si tienes en el bolsillo un frasco lleno de almizcle, no necesitas ir a pregonarlo por todas partes. Hablará por ti el perfume del almizcle.

♣

La única riqueza consiste en saber dominar sus deseos.

♣

El tigre y la rata que caen en una trampa, son tan ridículos uno como otra.

♣

Vive en el retiro, en el recogimiento, como una montaña solitaria. Tu frente tocará el cielo, como la cima de la montaña.

♣

Si sufres sé paciente y espera. ¿No nace de la noche el día?

El sabio permanece silencioso porque sabe que la bujía se consume por la mecha.

♣

El delator es la criatura más despreciable.

♣

Aun cuando fueses rico como Karoún, haz que tu hijo aprenda un oficio.

♣

Agarra las rosas sin inquietarte de sus espinas.

♣

Consagra tus ocios a limpiar el polvo que empaña el espejo de tu corazón.

♣

¿De qué sirve frotar con aceite de sándalo la herida de un hombre que agoniza?

♣

Cuando te prosternes hacia la Meca, olvida que existes.

♣

Las frutas hermosas que el jardinero ofrece al sultán, las ha tomado en los jardines del sultán.

♣

Si llegas a volcar una colmena de abejas, ¡huye!

♣

Si te das cuenta de que la Verdad está a punto de descubrirse para ti, no te enorgullezcas.

♣

Tu cuerpo es una pradera maravillosa que riegan los canales de tus venas.

♣

No llores los muertos, que ya no son sino jaulas de las que se han ido los pájaros.

♣

Labra siempre con respeto la tierra: está hecha con los ojos, los labios y las mejillas de todos los que amaron aquí abajo.

♣

No intentes correr si tus hombros soportan el peso de tus pecados. El mozo de cuerda no piensa en medir su velocidad con el caballo.

♣

Si tu corazón está lleno de perlas, imita a la ostra: cierra bien tu corazón.

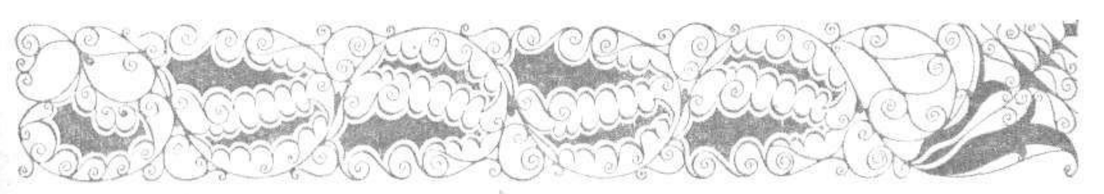
♣

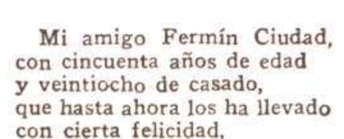
¿Te hace sufrir una mujer? Pide a otra que te consuele. Pero si la mujer que se burla de ti es incomparablemente hermosa, séle fiel, si no estás seguro de poder olvidarla.

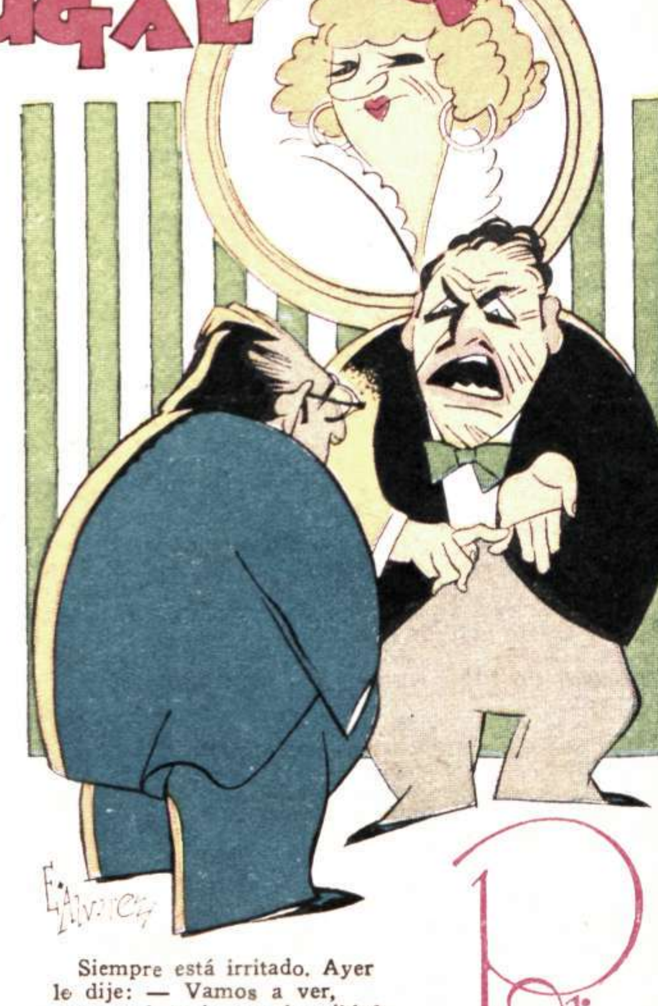
♣

Amante desengaño, ¡no te desesperes! Te queda Dios.

Trad. del francés de F. Orozco Muñoz







Mi amigo Fermín Ciudad,
con cincuenta años de edad
y veintiocho de casado,
que hasta ahora los ha llevado
con cierta felicidad,
nació feo como un susto,
pero trajo en la cabeza
la obsesión de la belleza
y llegó a tener un gusto
de suma delicadeza.
Buscando mujer, un día,
entre las que conocía,
se mostró tan exigente,
que no le satisfacía
ninguna completamente.
En la mujer ideal
con que él había soñado,
el fondo no estaba mal,
pero lo más esencial
era el frente y el costado.
Y al fin tuvo la fortuna,
o el mérito, de hallar una
mujercita ¡una monada!
de un perfil y una fachada
como hay pocas o ninguna.
La niña, indudablemente,
pagada de su belleza,
orgullosa y displicente,
si no era una fortaleza
era un fortín resistente.
Pero Fermín se dió traza
para cercar bien la plaza
dispuesto a dejar muy alto
el prestigio de su raza
y, lanzándose al asalto,
la conquista logró al fin,
aunque resistió el fortín
tenazmente, según creo.
No hay que olvidar que Fermín
asustaba por lo feo.

* * *

Pasó la luna de miel
y llegaron otras lunas
desdichadas, importunas
y tan amargas algunas
que fueron lunas de hiel,
bien que, a decir la verdad,
entre luna y luna había
períodos en que lucía,
si no la felicidad,
por lo menos la armonía.
Y así han vivido hasta ahora.
Mas Fermín, desde hace poco,
en cuanto ve a su señora,
se enfurece, se acalora
y se pone como un loco.
Yo lo sé por la sirvienta.
El me viene a visitar,
habla y habla y se lamenta
de la vida sin parar,
pero eso no me lo cuenta.
Yo, es natural, cuando viene
le digo que no se apene,
lo consuelo y, cosa rara
en Fermín, pone una cara
más fea de la que tiene.

Siempre está irritado. Ayer
le dije: — Vamos a ver,
¿por qué estás tan irascible?
Y él dijo: — Me es imposible
vivir con esa mujer.
Antes era deliciosa,
era un ángel de candor,
adorable, cariñosa
y supo encender mi amor,
sobre todo, por hermosa.
Pero hoy, por mi mala estrella,
aparte de que es adusta,
ha dejado de ser bella.
— ¿Y qué más tienes contra ella?
— Pues eso, que no me gusta.
Tiene arrugas en la cara,
su busto ya no es esbelto,
hasta cursi se me ha vuelto;
en fin, la encuentro tan rara
que al divorcio estoy resuelto.
—Pues tú también has cambiado—
le dije. — No te has mirado
en el espejo, quizás.
Pues mírate y te verás
más feo y más arrugado.
Ya no eres, Fermín, lo que eras:
joven, gallardo, robusto,
y has cambiado de maneras...
— Sí, sí, todo lo que quieras,
mas... no he cambiado de gusto.



Dibujo de Alvarez

Sumario de este número

AÑO XLI

NUMERO 2093

BUENOS AIRES, 12 de NOVBRE. de 1938

ARTICULOS, CRITICA, COMENTARIOS

CARICATURAS

CINE, TEATRO, RADIO, ARTE

CUENTOS

DEPORTIVAS

ESCOLARES

HISTORIETAS, CHISTES, DIBUJOS INFANTILES

JUEGOS Y PASATIEMPOS

NOTAS, REPORTAJES, ANECDOTAS

PAGINAS CENTRALES, ILUSTRADAS EN NEGRO, HUECOGRABADO, TRICROMIA Y CITOCROMIA

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

SOCIALES, MODAS, CULINARIAS

VERSOS



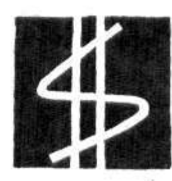
C O M E N T A R I O S

LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION



De acuerdo con el decreto para su designación, dictado oportunamente por el Poder Ejecutivo, se ha hecho cargo de la presidencia del Consejo Nacional de Educación el doctor Pedro M. Ledesma, funcionario que tiene en su haber una constante preocupación por la instrucción pública, además de su desempeño como profesor del Colegio Nacional Bernardino Rivadavia y como presidente del Consejo Escolar número 1, para no referirnos más que a actividades suyas dentro de organismos docentes. En otro orden de actividades, el doctor Ledesma ha ocupado importantes cargos en reparticiones autónomas del Estado y en el momento de su nombramiento para el que ahora ejerce, desempeñaba la vicepresidencia del Banco de la Nación Argentina. Se trata, pues, de un hombre avezado en la función pública, de cuyos antecedentes en la misma es dable esperar, en la tarea que acaba de iniciar, una labor eficiente y de positivo beneficio para la instrucción primaria del país. Sin el ánimo de desmerecer lo realizado por su antecesor, diremos que nuestra escuela primaria reclama la solución urgente de muchos problemas, a los cuales será necesario prestarles constante y activa atención. El nuevo funcionario que va a enfrentarse con tales problemas, es un hombre animado de buenos propósitos, dinámico, con una clara visión de su responsabilidad y que posee en la materia, según parece, orientaciones nuevas. Con estas cualidades y aquellos antecedentes, no dudamos en refirmar nuestro juicio sobre la bondad de la obra que le tocará llevar a efecto en la delicada y trascendental función que le ha sido confiada.

UN RASGO DEL INTENDENTE DE DOLORES



Un rasgo simpático, que ha de ser acogido con viva complacencia dentro de la familia periodística, acaba de tener el intendente municipal de la ciudad bonaerense de Dolores, señor Eduardo Scheggia. Residen en la localidad mencionada un tipógrafo y un periodista ya ancianos, con varias décadas de actuación en sus respectivas ocupaciones, y que viven actualmente sin ningún amparo. Contemplando la situación de estos dos veteranos servidores de la cultura pública, el intendente señor Scheggia, al celebrar recientemente la inauguración del nuevo palacio municipal, resolvió acordar una suma de dinero para cada uno de ellos y solicitó al Concejo Deliberante la condonación de una deuda de impuestos municipales que el periodista tenía con la municipalidad, así como la exención de los mismos durante cinco años, y que corresponden a la casa en que vive el beneficiado, con una hermana anciana también. El Concejo Deliberante ha dictado, en este sentido, la resolución respectiva, y así ha logrado, la comuna de Dolores, "salvar en alguna manera las omisiones de la ley" — según lo expresara el señor intendente en su mensaje — acudiendo en ayuda de dos personas "que han entregado toda su capacidad de trabajo a las tareas ímprobas de las imprentas de diarios locales", y que hoy, por no existir la jubilación para el gremio, se hallan desamparadas. Mientras llega la esperada ley que ponga a los periodistas al abrigo de estas situaciones, aplaudamos sinceramente el rasgo del señor intendente de Dolores.

¡COMO NOS CONOCEMOS!



El Círculo de la Prensa de Río Cuarto es una animosa entidad periodística de Bolivia... por consiguiente, sus miembros son bolivianos, a pesar de haber algunos cordobeses. Según deducimos de una circular recibida del Brasil, el círculo abriga el propósito de estrechar enormemente los vínculos espirituales entre los pueblos de América latina, y a tal objeto ha solicitado a diarios y revistas — creemos que de toda América del Sur — el envío permanente de ejemplares a fin de enriquecer su mesa de lectura y en donde los autores de circulares, de paso, aprenderán útiles conocimientos geográficos.

¿De qué manera encarar este problema de estrechamiento espiritual? Así: CARAS Y CARETAS ha recibido, devuelta del Brasil, una comunicación del círculo nombrado con esta dirección en el sobre, repetida en la carta: *"Señor Director de "Caras y Caretas" - Río de Janeiro - Brasil".*

Si en Europa apenas nos conocen, ¿cómo es posible esperar que colegas de Río Cuarto, ciudad más cordobesa que los alfajores, sepan que CARAS Y CARETAS vive y colea en la Reina del Plata? En el Brasil, por lo visto, tenemos más popularidad que allí, por lo cual nos inclinamos *muito* agradecidos. Mas, a pesar del *lapsus*, estableceremos el envío de nuestra revista al Círculo de la Prensa de Río Cuarto, a la espera, como promete su circular, de informaciones de ese país...



CARAS Y CARETAS

DE ACTUALIDAD

¡TODOS A DISCAR!



El origen del lenguaje se pierde bajo la fronda del Paraíso perdido, allí donde nació y murió la inocencia humana. Unos filólogos afirman que Adán, Eva y la nefanda serpiente hablaron, como el mismo Dios, el idioma perfecto, que el mismísimo Dios le había enseñado sin lecciones. Otros dicen que el léxico prehistórico se fué formando lentamente, a fuerza de gritos, gruñidos, quejas y demás modos de expresión animal. "A golpes se hacen los hombres" sostiene el vulgo, con profunda sabiduría, "y los idiomas también", añadiremos nosotros, reciamente golpeados. Venga de donde viniere, es el caso que las palabras son neológicas de nacimiento, divino o humano. Tan rotunda afirmativa hállase inspirada por un neologismo, que la benemérita Unión Telefónica ha lanzado a larga distancia. Poca gente telefoneadora sabía que, en el momento de meter el índice en los agujeritos del disco ese que le nació al aparato telefónicos, como crece un hongo al pie del árbol, realizaba la acción de discar. Si se le hubiese preguntado por lo que estaba haciendo, las respuestas habrían sido de varia índole, según la cultura. Verbigracia: "Estoy conmutando"; "sintonizo a mi novia"; "hago girar el dial para un pedido"; "conecto con mi oficina"; y otras expresiones más o menos aceptables. Pero ninguno hubiera contestado: "Yo disco", o "yo disqueo". La Unión Telefónica, modernizada, eficaz, excelente nos ha regalado un neologismo y un zumbido, gratos los dos. El verbo discar acuatizó o amaró en el inmenso océano del idioma. Los académicos y aspirantes a una silla académica le dispararán los tiros de sus baterías antiaéreas; pero veránse obligados a discar, como cualquier vecino analfabeto.

EL SECRETO DE LA EFICACIA



El secreto de la eficacia es una frase que quiere decir cómo se debe hacer para lograr lo que se persigue. Ambigüedades que lo serían, si el secreto no lo fuera, como comúnmente se dice, un secreto a voces. La idoneidad y la disciplina son las partes vitales integrantes. En una repartición policial y en cualquier parte del mundo, este secreto se ha convertido en un axioma.

Pues aquí entre nosotros, para no desmentir nuestra fama de burocracia accionada por *la cuña y la palanca*, el secreto de la eficacia lo sigue siendo, al menos para los encargados de perfeccionar y de velar por el ajuste de esa institución que es un *cuerpo encargado de vigilar por el mantenimiento del orden público y la seguridad de los ciudadanos a las órdenes de las autoridades políticas.*

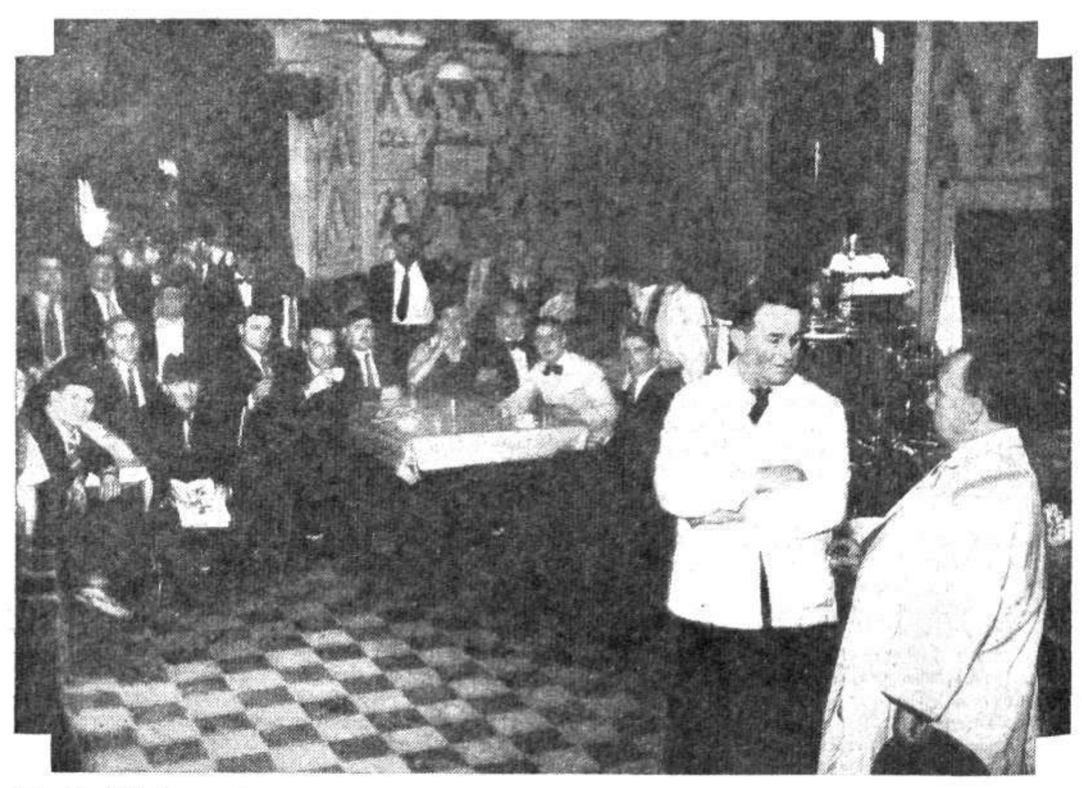
Las medidas de saneamiento tomadas hace poco por el P. E. para nada han servido. Aquellos que se hicieron acreedores a la cesantía, por el acto indisciplinario que importaba desconocer la palabra presidencial, y que fueron en busca de legisladores para conseguir la modificación en la ley de jubilaciones que les afectaba, continúan, gracias a *las palancas y a las cuñas*, de indudable eficacia, en sus puestos, para mal ejemplo de sus subordinados, descontentos por el desconocimiento de méritos y condiciones. Mal que afecta, como decíamos al principio, a nuestra burocracia, en donde el recomendado es siempre un ser de privilegios que no se preocupa siquiera por merecer jamás la distinción de que es objeto.

En la organización policial esos vicios adquieren real importancia. Se necesitan hombres capaces. Capaces en todo sentido, pues la lucha que debe sostener nuestra policía contra el crimen reclama la actuación de funcionarios a toda prueba.

EL ADELANTO DE LA HORA



Como nos hacía mucha falta, tuvimos que pedir un préstamo, nuevamente. Con esos sesenta minutos que el usurero Cronos nos adelantó, vamos a remediar muchas necesidades imperiosas. El módico interés del ciento por ciento, que cobra el prestamista sin prórroga alguna, se paga insensiblemente. Aunque nos costase sudores levantar la deuda, el préstamo vale la pena. Tomar el desayuno una hora antes, acudir al trabajo, a la cita, a... cualesquier sitios anticipadamente, cuando nadie nos espera; ahorrarse kilovatios, amperes y voltios de flúido eléctrico... En vano, los lógicos y los comerciantes protestarán, unos, porque no les alcanza la razón del adelanto; los otros, porque lesiona sus intereses. Hay que pedir y conseguir una hora adelantada, robarle cuatro cuartos de ídem al tiempo. Así como así, la vida es una ficción de ficciones. Sigamos, pues, trampa adelante, igualito que todos los años. Desde aquel desbarate de feria, o sea, la Gran Guerra, que después fué entre nosotros la Revolución de Setiembre, la gente se acostumbró mal de su grado, y bueno es seguir la costumbre, aunque ello sea a costa de sueño atrasado, bostezos y cuatro o cinco maldiciones gitanas antes del diario desayuno.



El señor Dellepiane, antiguo comerciante de Villa Cerini, que fué el primero a quien expropiaron su casa.

Grandezas y miserias de una

Un día de lluvia en la avenida

Esta es la señora Guillerma de Santos, una de las muchas personas que deben bajar por la peligrosa escalera y cruzar el lodazal en que se convierte la avenida cuando llueve.

AL fin!

Esta es la exclamación con que los vecinos de Villa Cerini, Villa Martelli, Juan B. Justo, Florida, etc., nos recibieron durante nuestra recorrida por la avenida de circunvalación, cuyo lento avance tiene en ascuas a los habitantes de esa extensa zona, a los propietarios de colectivos de las líneas 67 y 31, a los comerciantes y a los propietarios de muchas casas, cuyo valor ha quedado reducido a la mínima expresión, por obra de los altos y bajos niveles a que obligó la apertura de la referida gran arteria.

Podría decirse que en los lugares mencionados, que tienen como paso obligado el cruce de las avenidas General Paz y del Tejar, se han suspendido todas las actividades, al solo anuncio de que CARAS Y CARETAS se hallaba presente.

Vecinos, choferes, comerciantes, todos nos hablaban a un tiempo; todos se preocupaban de que en nuestra observación anotáramos las muchas cosas raras, sacrificios y peligros que los poco rápidos trabajos de la mencionada avenida, trajeron como consecuencia.

— Es inaudito, caballeros — nos dijo un señor español, cuyo nombre se negó a darnos por modestia tal vez y que se ofreció para servirnos de cicerone; — cortaron la avenida del Tejar hace siete u ocho meses, obligando a la gente a bajar estos precipicios que ustedes ven, por unas escaleras malamente improvisadas, hechas a pico en la tierra, resbaladizas y peligrosas, además de eso, cruzar los ciento cincuenta metros de ancho,

Transporte colectivo... a sangre torera... cuando las nubes descargan su "líquida mercancía".

futura gran avenida porteña

de *circunvalación*

POR VICENTE DE LA VEGA

que en días de lluvia se convierten en un pantano intransitable y en días de calor en un desierto de Sahara que ni un camello es capaz de soportar.

—¿Y el camino auxiliar? — le preguntamos.

—¡Callen ustedes, por favor! — terció otro señor, que después supimos era don Vicente Yannelli, prosecretario de la línea de colectivos 67, que tiene precisamente allí su punto de partida. — Ese camino auxiliar no auxilia a nadie. Lo han construído como de limosna y no es más que un mal camino de chacra en plena capital con un rodeo enorme, unas zanjas y unos pozos que sólo favorecen a los rusos de Warnes, a la "chacarita del automóvil". Colectivo que entra en el camino auxiliar se queda hasta sin auxilio. Para mantener con regularidad nuestro servicio, nos vimos obligados muchas veces a poner el hombro o tirar como caballos cuarteadores, para sacar el coche de algún compañero empantanado, mientras las montañas de cascotes, ripio y escombros se ríen de nosotros y la aplanadora de la empresa concesionaria junta herrumbre en un rincón del camino. Ahí tienen ustedes; la casualidad viene a probar lo que les digo — y nos mostró un auto empantanado.

—Esa empresa concesionaria está, con estas cosas, restando méritos a la buena intención del Gobierno, porque no cabe duda que esta avenida sería como para darse corte — interrumpió nuestro voluntario cicerone.

—Va a ser, querrá usted decir — corregimos.

—No señores; dije sería y lo repito. Yo hasta



"Por esta escalera me caí y me rompí el brazo... ¡No se acerquen! ¡Esta es la escalera del diablo!" — dice una víctima del progreso.



"Por estos andurriales del progreso, entrar con leche en los tarros y salir vendiendo manteca a fuerza de barquinazos, sí, sí"

que no la vea hecha no lo creo... ¿No ven ustedes esos montones de tierra?... ¿Por qué no se los han llevado? ¿Por qué?... Pues sencillamente por si se arrepienten, volverlos a echar donde estaban y aquí no ha pasado nada. ¿No se habla de sacar el obelisco?

—¿Y por qué no se han quejado?

—Lo hemos hecho — contestó el señor Yannelli. — El mismo intendente de Olivos, don Roberto Uzal, trató con su buena voluntad y su influencia de corregir este abuso, por lo menos en la parte que corresponde a la provincia, pero...

—¿Y la empresa concesionaria, qué dice?

—No dice ni hace... Ustedes pueden verlo... No pasará de ocho a diez hombres los que trabajan.

—Pero tienen una máquina que desmonta y carga con tierra un camión por minuto y hace el trabajo de quinientos hombres — dijo uno del grupo.

—Que se habrán declarado en "güelga", porque lo que es por acá no se les ve hace tiempo — contestó nuestro guía, agregando: — Puro injusticias, señores, como en todo. Vengan ustedes acá; fíjense en esas casas... ¿Hay derecho a que, dándoles preferencia, ¡quién sabe por qué!... las hayan dejado en las nubes y a otras pobres casitas de Juan B. Justo las hayan hundido en el abismo?... ¡La ley debe ser pareja!... O todas arriba, o todas abajo.

....

Dejamos a nuestro cicerone un momento y nos dimos a recorrer la avenida en busca de detalles. La protesta del vecindario era unánime. Por eso nos recibieron con la exclamación registrada. Ningún diario ni revista se había ocupado del asunto.

Frente al camino "auxiliar", hay un restaurante cuyo propietario, don Nicolás F. Dellepiane, viejo lector de CARAS Y CARETAS fué uno de los primeros en sufrir los efectos de la expropiación pues su primitiva casa ocupaba la esquina de las avenidas General Paz y Del Tejar, viéndose obligado a trasladar su negocio al sitio en que actualmente se encuentra.

Mientras conversábamos con él, no cesaron de entrar y salir clientes en tal cantidad que al ver nuestra sorpresa nos dijo:

—Todos mis clientes son choferes, propietarios y peones de la línea de colectivos que tiene aquí su parada. El destino es así de caprichoso. Los esfuerzos que tienen que realizar para cruzar ese intransitable camino, les obligan a venir aquí y reponer energías... comiendo. Por eso le han puesto de nombre a mi casa "La estación de engrase".

¡La vida es así!... La felicidad de unos se amasa con las amarguras de los otros. Es doloroso y sin embargo... El camino está muy mal, pero a mí me va muy bien.

Ya íbamos a retirarnos cuando alguien nos presentó a un anciano que dijo llamarse Francisco Lolli, de 65 años. Nos hallábamos al borde de la escalera cortada a pico, ya mencionada. Lo invitamos a acercarse, con la intención de preguntarle algo sobre la avenida y el anciano, retirándose más aún de nosotros, nos dijo, al mismo tiempo que con dolor, nos mostraba su brazo derecho enyesado:

—Digan en CARAS Y CARETAS, que a los quinientos hombres, anulados por la máquina esa...



Una casita a la que la piqueta ha dejado como para ver la avenida a vista de pájaro.

hay que agregar uno más... yo también encontré mi ruina aquí.

—¿...?

—Resbalé, señores, una noche de lluvia por esta escalerita, mientras que, fatigado por el trabajo y con mis 65 años a cuestas, iba buscando las reconfortantes caricias de la familia y fuerzas para una nueva jornada. ¿Quién me paga mi brazo?... ¿Quién gana por mí el pan de los míos?...

El viejecito se retiró llorando, y cuando se hallaba lejos nos gritó:

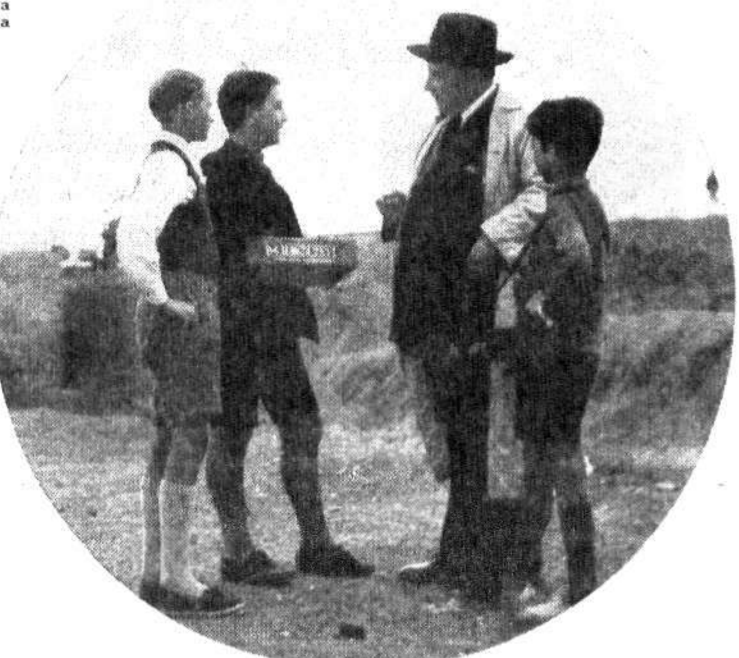
—¡Apártense... no se fíen!... ¡Esa es la escalera del diablo!

....

Cuando esté terminada esa avenida, que será, sin duda alguna, como para enorgullecernos, y desfilen por ella millares de lujosos autos y muchas familias vayan a estacionarse en el puente, para admirar la obra, y muchos niños se acerquen al borde del murallón, en el lugar que ocupó la escalera hecha a pico, tal vez se vea a un anciano octogenario que con su voz de angustia y de cansancio grita a los niños:

—¡Apártense... no se fíen!... ¡Ahí estaba la escalera del diablo!...

Y la gente le tomará por loco y no hará caso de su dolor y seguirá en el puente... admirando la obra.



—Cuando se inaugure, van a poder correr a gusto.
—¿Cuando se inaugure?... ¡Quién pudiera vivir tanto tiempo! — exclama el pibe caramelero.

Vicente de la Vega



Las madres en la sala de espera con su número de orden esperando turno para la pesada y examen del niño.

Doctor Mario H. Bortagaray, director del Instituto de Protección a la Primera Infancia.

Una gran ob ción a la prime

Notable decrecimiento de la mortalidad santes cifras estadísticas — Cómo se cui de 250.000 consultas anuales — Un millón

▼ ▼ ***Fotos tomadas en el Instituto de Pueri***

EN la ciudad de Buenos Aires y dependiente de la Asistencia Pública, funciona un gran organismo de previsión y asistencia social: la Protección de la Primera Infancia, cuyo director actual es el doctor Mario H. Bortagaray. Se fundó en el año 1908; fueron sus precursores médicos ilustres de la talla de Rawson, Coni, Penna, Aráoz Alfaro, Foster, Acuña. Está formado para el mejor desarrollo de su acción, por cinco Institutos de Puericultura y veinte Dispensarios de Lactantes distribuídos en distintos barrios de la ciudad y atendidos por médicos especializados que llegan a esos cargos después de riguroso concurso y pruebas de competencia.

En los institutos, a más de la asistencia diaria en el consultorio externo, se internan las madres cuyos hijos requieren una atención especial en su régimen dietético; cuentan con amas internadas que proveen de leche materna y de visitadoras de asistencia social, cuyo rol en estrecha colaboración con el médico, complementa en forma eficiente el postulado primordial de esta obra: todo por la salud del niño en unión de su madre.

En los Dispensarios se ejerce la misma acción de asistencia y previsión del niño, pero no se internan madres; se atiende tan sólo el consultorio externo, contando también con su cocina dietética y visitadores de asistencia social.

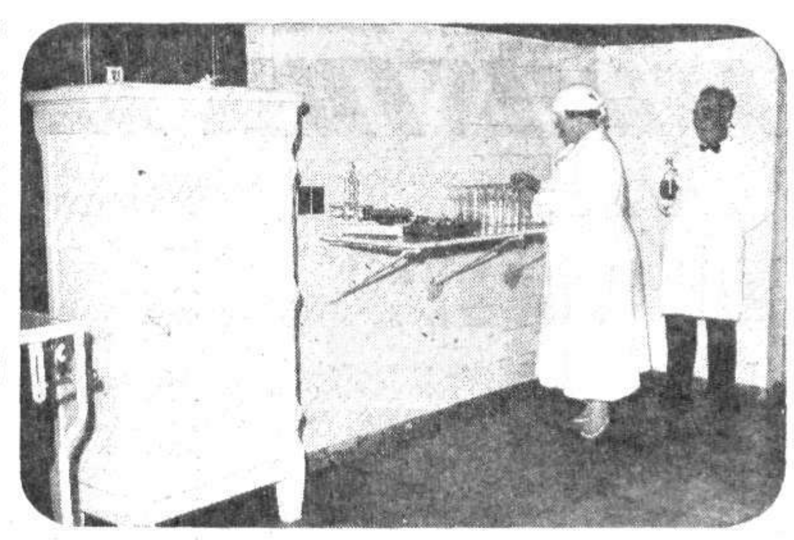
En estos institutos y dispensarios se asisten más de la mitad de los lactantes nacidos en la capital.

En el año 1935 nacieron 41.417 niños y de éstos, 21.021 fueron inscriptos en la Protección de la Primera Infancia, lo que significa que más de un 51% de los niños nacidos fueron atendidos en sus consultorios. El número de consultas anuales se aproxima a la cifra de 250.000 visitas; distribuyéndose alrededor de 1.200.000 raciones alimenticias que se preparan en sus cocinas dietéticas.

Miss Julia C. Sathorp, directora de la Oficina General para la Protección a la Infancia en Estados Unidos, dice: "La mortalidad infantil es la mejor y más útil indicación que tenemos sobre el estado material y moral de una nación. Si los niños fueran traídos al mundo y cuidados

en condiciones normales la mortalidad sería insignificante; la mortalidad infantil de un país da la medida de la inteligencia, de la salud y de la conducta de los padres y de las madres; revela el nivel de la moralidad y de la higiene; atestigua el valor de los médicos, enfermeras, educacionistas, educadores".

Un gran médico de la Pediatría Francesa, el profesor Weil Halle, al inaugurar la Escuela de Puericultura de la Facultad de Medicina de París, decía: "Nuestra enseñanza deberá dar tal relieve al niño normal que llame fatalmente la atención pública y que todos vengan en ayuda del médico para permitirle realizar su programa magnífico: dar a todos los niños, desde el punto de vista de la higiene y profilaxis, todas las probabilidades de vida normal, en lo físico, mental y moral, y como resultante todas las posibilidades de una vida feliz. La puericultura, con sus reglas e indicaciones en dietética infantil, ha hecho que la causa más importante de la morbilidad y mortalidad de la primera edad haya disminuído en proporciones no sospechadas hasta hoy". Esto es lo que decía el profesor Weil Hall y que felizmente, para orgullo y honor de nuestra ciudad, se ha podido realizar gracias a la acción de los médicos que actúan en la lucha de protección al niño con todo el amor y la dedicación que obra de tanta trascendencia requiere para el porvenir del país.



La cocina dietética, donde con la mayor atención científica se preparan los alimentos para la distribución de raciones, según indicación médica.

ra de protección ra infancia

infantil en el municipio — Intereda al niño y a la madre — Más doscientas mil raciones distribuídas.

cultura del Hospital Alvear. ▼ ▼

Para valorar la importancia de su acción preventiva es necesario hacer conocer la variación de los coeficientes de mortalidad.

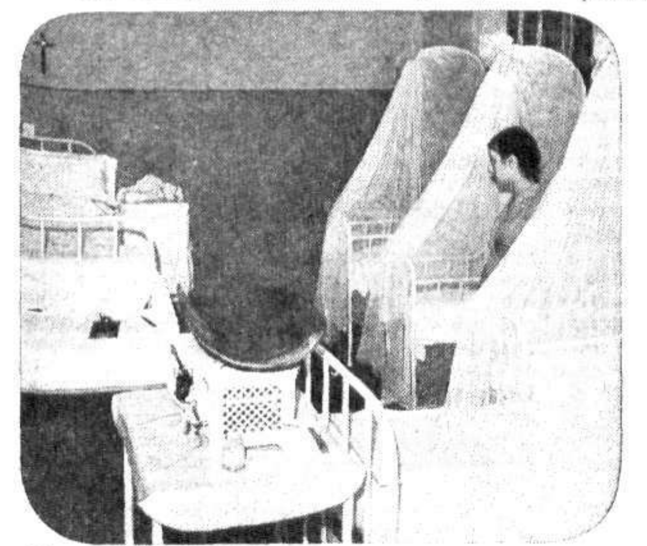
En el año 1900 se morían 150 niños de 0 a 1 año por cada mil nacimientos viables; cifra que se eleva en algunas provincias huérfanas de la acción preventiva de Protección al niño, a más de 300 por mil.

En 1908, fecha de fundación, este coeficiente oscilaba alrededor del 100 por mil, habiendo descendido paulatinamente en el último quinquenio 1930-1935 en la siguiente proporción:

1930	70	por	mil
1931	64	"	"
1932	63.38	"	"
1933	63,04	"	"
1934	63	"	"
1935	52	"	"

En las últimas estadísticas recogidas estas cifras están por debajo del 50 por mil.

Es evidente que la difusión de las obras de protección a la primera infancia que realiza el instituto de referencia, ha contribuído en forma indiscutida y promisoria a la disminución de la mortalidad infantil, como asimismo a la elevación del nivel cultural de la madre, en particular de la que carece de conocimientos generales: la madre obrera; a la formación de un estado de conciencia higiénica, es decir, a la vulgarización de los conocimientos elementales de la puericultura e higiene infantil.



Vista parcial de una de las salitas con que cuenta el Instituto, donde se internan las madres con sus hijos.

LA INDUSTRIA ARGENTINA

El Congreso y las industrias

De un proyecto de ley que se encuentra a consideración del Congreso está pendiente la instalación en el país de una acerería de importancia. Será la primera de sus características y aparte de movilizar ingentes capitales privados, constituirá el primer vivero de expertos en esa industria, creará núcleos nutridos de obreros especializados y llegará a ser un auxiliar poderoso de la seguridad nacional. El proyecto de ley que mencionamos prohibe la exportación de metales usados y sus aleaciones y autoriza la introducción libre de derechos de las maquinarias necesarias para mover la industria.

Otro proyecto de ley, asimismo a consideración de las cámaras, suscita la esperanza y hasta la impaciencia diríamos, de fuertes sectores de la industria nacional. Es el que tiende a crear medidas contra la competencia desleal extranjera por medio de una autorización al Poder Ejecutivo para elevar los derechos aduaneros cuando considere que las mercaderías de ese origen causan daño a las de producción nacional.

..Ninguna de estas dos iniciativas ha merecido del Congreso su atención inmediata. Ha tenido escasa suerte la industria en el tratamiento por parte de los legisladores. Todavía no se sabe si podrán tratarse este año porque se ignora qué asuntos incluirá el poder ejecutivo en las sesiones extraordinarias. Estamos frente a uno de los casos típicos, tan comunes en nuestra modalidad, de esperar que los problemas se resuelvan por si solos. Pero sobre todo, debe causar alarma la circunstancia, a nuestro juicio más incisiva como reveladora de una actitud, de haber sido este año singularmente, cuando han llegado más vivamente a la opinión pública, los problemas de la industria manufacturera. Las cuestiones agrarias no han absorbido con su presencia la labor gubernativa y los legisladores han podido dedicar una parte de su tiempo a la consideración de asuntos que afectan a una actividad tan importante en la vida de trabajo de la Nación. Puede significar esto que no existe una conciencia formada sobre el valor de la industria y el lugar que ocupa en la economía del país. Esto es lo alarmante y esto es lo que señalamos como desalentador, pero no para aflojar los brazos frente a la inercia, sino para luchar para que esa conciencia se abra paso de una buena vez en el país, y sobre todo, en su clase dirigente, en la que tiene la responsabilidad inmediata del progreso y desarrollo normal de las fuentes nacionales de trabajo y de riqueza.

La legislación industrial argentina no se caracteriza precisamente por la abundancia de sus disposiciones, ni por la oportunidad de sus medidas. La protección a la industria puede afirmarse que se halla en la ley general de presupuesto, que todos los años está sujeta a modificaciones, enmiendas y rectificaciones y no obedece a una sistematización ni a las exigencias de una racional interpretación de las necesidades industriales. Si a esto se agrega la indiferencia para considerar problemas que plantea la marcha de la actividad y que van más al fondo de la existencia de la misma, su porvenir tiene que ser objeto de recelosos cuidados.

Debe procurarse entonces, que las pocas iniciativas que llegan al palacio legislativo y que contemplan un aspecto industrial, merezcan la atención que tiene derecho el valor indudable representado por esa actividad.

Itinerario

Se calcula que en cada peso que paga el consumidor de una cubierta de automóvil, el fisco ingresa a sus arcas la suma de pesos 0.65. La Argentina es uno de los países que mayores impuestos tiene establecidos sobre los vehículos automotores.

La importación de hierro durante la guerra del 14 alcanzó en nuestro país cifras insignificantes. En 1918 se registró una importación de 120.000 toneladas contra un millón que alcanzaba en 1913. No obstante la prohibición de la ley sancionada en 1915, en el año 1924 se exportaron más de cien mil toneladas de hierro viejo.

En el primer semestre del corriente año han entrado al país 26.780 máquinas de coser, contra 25.382 que entraron en igual período del año anterior. En el mismo tiempo entraron 10.515 máquinas de escribir de teclado, registradoras y de calcular, contra 8.248 en el año 1937.

Consejos de W. Rathenau: "No se críen generaciones de gran ciudad, sino foméntese el cambio de generaciones entre la ciudad y el campo". "No se permitan que decaigan los ideales de la vida económica".

Existe en Chile el "régimen suspensivo de derechos aduaneros", o sea, la autorización por la aduana del retiro, almacenamiento o empleo y transformación de las mercaderías extranjeras sin pagar sus derechos en efectivo para las industrias que obligadamente deben emplear materias primas extranjeras.

Egipto es un país importador de carne de conserva en latas digno de ser estudiado. Anualmente consume más de tres millones de kilogramos. En otros renglones de la industria ganadera, como en cueros vacunos, se lo considera también un mercado interesante. El comercio argentino no llega todavía hasta ese país.

EN MARCHA

Itinerario

Se considera en Brasil que el mercado consumidor de yerba mate más interesante para intentar su conquista, es Estados Unidos de Norte América. Según un delegado brasileño que estuvo en Nueva York con ese objeto, durante el año 1935 entraron al país del norte 140.000 kilogramos de yerba mate procedente de la Argentina y 46.000 kilogramos de Brasil. Como se sabe la oficina de alimentos del ministerio de agricultura yanqui estimó que los méritos reclamados por la propaganda de la yerba, eran excesivos, prohibiendo a la empresa importadora el empleo de ciertos carteles, frases y leyendas, con lo cual se perjudicó seriamente la importación.

Las trabas al cooperativismo

El caso de la cooperativa de electricidad de Mar del Plata

La Cooperativa de Electricidad de Mar del Plata, entidad de la que forman parte alrededor de 6.000 vecinos, que ha realizado ya un capital que se aproxima a los 350.000 pesos, y que después de haber adquirido motores y cables fué sorprendida por una inconsulta resolución de la Intendencia Municipal de dicha ciudad por la que se le suspendía el permiso acordado para ejecutar sus trabajos.

La decisión de las autoridades edilicias era injustificada y ocasionaba un serio perjuicio a los accionistas que con sus modestas contribuciones lograron reunir un capital realmente importante. No fué de extrañar, pues, que todas las entidades representativas de la población manifestaran su protesta.

Felizmente, hoy podemos registrar el hecho satisfactorio de que se ha rectificado aquella medida. La Intendencia, en efecto, acaba de resolver que la cooperativa puede continuar las actividades tendientes a instalar la red para la distribución de la energía que produzca. Ha triunfado, así, la buena causa, y aunque el indicado organismo tropezará, sin duda, con nuevos obstáculos hasta llevar a la práctica todos los fines que se ha propuesto, el cambio de actitud de las autoridades, obtenido por la vivacidad y unanimidad de la reacción popular, significa un éxito alentador para todos sus miembros y dirigentes.

Mientras tanto, la opinión imparcial se hallará perpleja frente a una serie de determinaciones tan ligeras como las adoptadas por las autoridades municipales; no es fácil en realidad explicar por qué se otorgó permiso para ocupar la vía pública a la cooperativa, se le suspendió más tarde y se le vuelve a otorgar ahora.

Las provisiones al Estado

¿En qué medida el Estado, en su condición de comprador, colabora al sostenimiento de las industrias nacionales? ¿En qué medida cumple el deber de protección a la producción del país, prefiriendo en sus adquisiciones más importantes, lo que es el fruto del esfuerzo argentino del que lleva la característica extranjera?

En países de economía excluyentemente industriales las respuestas serían categóricas e inmediatas: preferencia total y absoluta por la producción nacional. No se concibe a Bélgica, Inglaterra, Francia, Alemania o Italia, adoptando para las necesidades de la administración pública, mercaderías de origen extraño a sus propios establecimientos. Pero en naciones como la nuestra, de desarrollo industrial forzosamente precario, con necesidades ineludibles con respecto al mantenimiento del comercio de exportación de materias primas producidas en el país, el problema tiene otros matices que ni es posible desconocer ni sería lógico pensar en dejarlos de lado. Las mismas razones que ponen un límite a la expansión industrial del país, ponen también límite a su protección ciega y sorda por parte del Estado. Al considerar el problema de la provisión a la administración pública de las mercaderías que requiere no podrá olvidarse esa otra circunstancia.

El Estado ha adoptado medidas para encauzar sus compras hacia los productos elaborados en las fábricas del país. Existen disposiciones explícitas en ese sentido. Su política de gran consumidor se orienta decididamente a la preferencia por los productos nacionales. Pero sin olvidar la preponderancia de la característica clásica del país: productor de materia prima.

Sin embargo, existen reparticiones nacionales que se apartan de esa política y no por consideración a la directiva general y concordante con una orientación de gobierno de atender con preferencia a este o aquel mercado, sino simplemente por razones muchas veces extrañas al interés nacional o no justificables del todo en causales de precio, calidad o plazo de entrega.

La industria nacional tiene justificados motivos para reaccionar, como lo hace regularmente, contra estas prácticas. Si no media un interés fundamental, reclamado por necesidades reales y exacta y ampliamente justificadas, la preferencia por las mercaderías elaboradas en el país, que dan trabajo a obreros argentinos y estabiliza capitales nacionales, debe ser absoluta.

La política nacional en ese sentido, debe ser inflexible y de una sola dirección.

Caras y Caretas por su parte, consecuente con su política eminentemente nacionalista en materia industrial, ha de volver cuantas veces sea necesario a tocar este tema, ya que tiene constancias de que algunos entes autónomos hacen caso omiso de la política de protección industrial que el P. E. aconseja de continuo.



Las nacionalidades y los dictadores

¿QUE PASA *en el* MUNDO?

Por **Ernesto Palacio**

Dibujo de Alvarez



OBTENIDA ya la supremacía en la Europa oriental, el eje Berlín - Roma se propone, según las últimas noticias, establecer allí un nuevo orden fundado en el principio de las nacionalidades. No es pequeña la tarea que lo espera. En ese mosaico abigarrado de pueblos es donde más claramente resalta la arbitrariedad de las fronteras trazadas por los tratados de 1920, con la adjudicación de extensas fracciones de territorio austríaco y húngaro a Checoslovaquia, Rumania y Yugoeslavia. En lo que a Checoslovaquia respecta, ya se ha tomado el desquite. Quedan aún, empero, muchas regiones irredentas, que apelan a los árbitros del momento en demanda de justicia. La cuestión será ver cómo conciliarán éstos la rigidez del principio que proclaman con la necesidad de mantener su predominio político. Ni Hitler ni Mussolini son estadistas románticos. Y por más que hablen de las nacionalidades, es bien seguro que no sacrificarán el interés inmediato de sus respectivos países a ningún principio, por más sagrado que sea.

Este principio de las nacionalidades, que supone el derecho de los pueblos a decidir su propio destino; que tiende a impedir el sojuzgamiento de una nación por otra, y aspira a hacer coincidir los límites políticos con los límites etnográficos, tiene en Europa una historia muy curiosa que conviene recordar. Desconocido en la antigüedad y en toda la época moderna, aparece como una reacción contra el espíritu dinástico y como una consecuencia de las ideas liberales proclamadas por la Revolución Francesa. Encarna el derecho de los pueblos contra los "tiranos", y se supone que su adopción traerá la paz y la felicidad universales, desde que la guerra no es más que una consecuencia de las "usurpaciones" cesáreas. Las insurrecciones de 1848 se inspiran en este espíritu, cuyo principal resultado histórico consiste *en la realización de la unidad italiana con Cavour y de la unidad alemana con Bismarck.*

Conviene recalcar que esta resurrección de dos fuertes naciones en el centro de Europa se realizó con el apoyo entusiasta de Francia, quien suponía que así triunfaría el ideario liberal, encarnado en ambos pueblos "ilustrados, pacíficos y fraternales", según el lenguaje de la época. En la jornada revolucionaria del 24 de mayo de 1848 se votaba en París la siguiente orden del día: "Pacto fraternal con Alemania, reconstitución de Polonia independiente, liberación de Italia". Y esta tendencia orientó toda la política del segundo Imperio ¡con qué decepción final! Recuerdo estas cosas para mostrar cómo el principio de las nacionalidades ha dado lugar ya a todas las ilusiones, inclusive la de la paz definitiva y permanente. El pueblo francés, que en la guerra prusiano - austríaca aclamaba a la Prusia progresista y liberal y ansiaba su triunfo sobre su rival retrógrada, no sospechaba la humillación de 1870. Ni mucho menos que, al cabo de los años, las jóvenes naciones que aparecían aureoladas con los destellos de la libertad naciente, resultarían estados dictatoriales y militares, que impondrían sus decisiones fundados en la fuerza de sus ejércitos.

Si Francia e Inglaterra tienen motivos para no estar gratas a un principio que provocó la disminución de su categoría dentro de Europa, no ocurre lo propio con Italia y Alemania. Hitler y Mussolini hacen bien en invocarlo, ya que constituye la razón de ser de sus respectivos países. Lo que en Francia era mera ideología, constituía una política realista y utilitaria en Cavour y en Bismarck: sobre todo en este último, cuyo liberalismo fué un disfraz de circunstancias. Olvidado luego el principio en los arreglos de post-guerra, su resurrección era inevitable. Sólo que hoy reaparece con cariz no liberal, sino "totalitario", mientras que, por una curiosa paradoja, los mismos que se presentan como continuadores de la revolución democrática, reniegan de él y apelan al olvidado principio del equilibrio de poderes, "para evitar el crecimiento excesivo de Alemania y de Italia"...

Ernesto Palacio





Wáshington

Wáshington no pertenece, como Bonaparte, a esa raza que excede la estatura humana. Nada asombroso se encuentra en su persona; no está colocado en un inmenso teatro; no lucha con los capitanes más hábiles de la época; no corre de Menfis a Viena, de Cádiz a Moscú; defiéndese únicamente con un puñado de ciudadanos, en suelo desconocido, en el estrecho círculo de los hogares domésticos. No empeña aquellos combates que renuevan los triunfos de Arbeles y de Farsalia; no derriba los tronos para levantar otros con sus despojos; no hace decir a los reyes en la puerta de sus palacios: "¡Que se hace esperar demasiado y que Atila se fastidia.

Un velo misterioso envuelve las facciones de Wáshington; obra con calma: diríase tal vez que se siente encargado de la libertad del porvenir, y que teme comprometerla. No son sus destinos propios los que entraña este héroe de nuevo temple: son los de su país; y no se permite arriesgar lo que no le pertenece. Pero ¡cuánta luz va a salir de esta profunda humildad! Buscad los montes donde brilló la espada de Wáshington; ¿qué *encontráis? ¿sepulcros?* ¡No! *¡un mundo!* ¡Wáshington ha dejado los Estados Unidos por trofeo sobre su campo de batalla!

Bonaparte no tiene ningún rasgo de este grave americano: combate con estruendo en un antiguo continente, y no quiere crear más que su fama, y sólo se preocupa de su propia suerte, parece conocer que su misión será corta, que el torrente que desciende de tan altas cumbres se escurrirá pronto; por eso se apresura a gozar y a abusar de su gloria como de una juventud fugitiva. Semejante a los dioses de Homero, pretende llegar en cuatro pasos al fin del mundo. Aparece sobre todas las riberas; inscribe precipitadamente su nombre en los fastos de todos los pueblos, y arroja coronas a su familia y a sus soldados; se da prisa en levantar sus monumentos, dictar leyes y obtener victorias. Inclinado sobre el mundo, con una mano derriba los reyes y con la otra abate al gigante de la revolución; pero, aplastando la anarquía ahoga la libertad, y acaba al fin por perder la suya en su último campo de batalla.

Cada uno es recompensado según sus obras. Wáshington, eleva una nación a la independencia: magistrado en reposo, duér-

CHATEA

y Bonaparte

mese bajo su techo en medio del pesar de sus compatriotas y de la veneración de los pueblos.

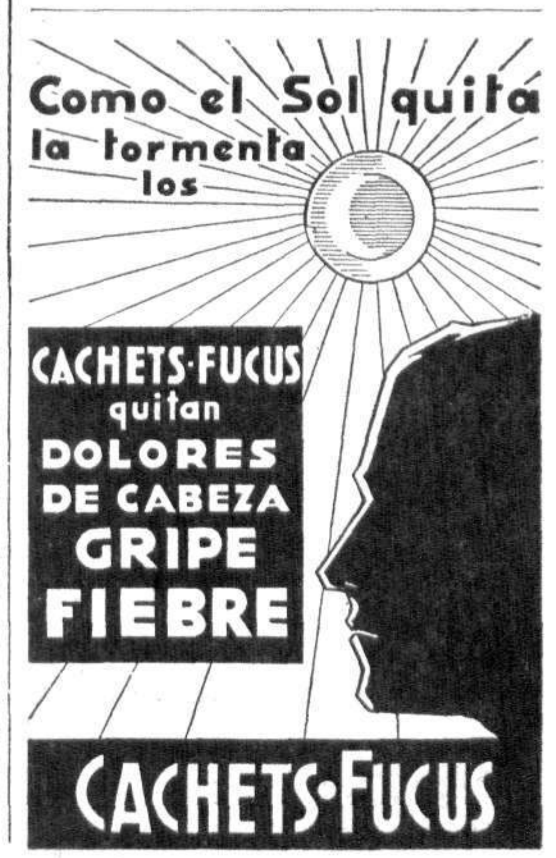
Bonaparte arrebata su independencia a una nación; emperador destronado, es arrojado al desierto, donde el espanto del mundo no le cree bastante aprisionado bajo la guardia del océano. ¡Muere, y esta noticia, pregonada en la puerta del palacio ante la cual el conquistador hizo proclamar tantos funerales, no detiene ni admira al transeúnte!

Wáshington ha sido el representante de las necesidades, de las ideas, de las luces, de las opiniones de su época; ha secundado los espíritus en vez de contrariarlos, ha querido lo que debía querer: lo mismo a que era llamado: de allí la coherencia y la perpetuidad de su obra. Este hombre que asombra poco, porque se mantiene en justas proporciones, ha confundido su existencia con la de su país; su gloria es el patrimonio de la civilización; su fama se levanta como uno de esos santuarios públicos de donde mana una fuente fecunda e inagotable.

Bonaparte podía igualmente enriquecer el dominio común; obraba sobre la nación más inteligente, más belicosa y más brillante de la tierra: ¿cuál sería el rango ocupado hoy por él si a lo que tenía de heroico hubiese unido la magnanimidad; si, siendo Wáshington y Bonaparte a la vez, hubiera nombrado a la libertad heredera de su gloria?

Pero este gigante no ligaba sus destinos a los de sus contemporáneos; su genio pertenecía a la Edad moderna, su ambición a los tiempos antiguos. No se dió cuenta de que los milagros de su vida excedían al valor de una diadema, y que ese ornamento gótico le sentaba mal. Ya se precipitaba sobre el porvenir, ya retrocedía sobre el pasado; y sea que remontara o siguiese el curso del tiempo, por su fuerza prodigiosa arrastraba o repelía las olas. Los hombres no fueron para él sino un medio de poder; ninguna simpatía hubo entre su dicha y la de ellos: prometió darles la libertad, y los encadenó; aislóse de ellos, y se alejaron de él. Los reyes de Egipto levantaban sus fúnebres pirámides, no en medio de las florecientes campiñas, sino entre las estériles arenas; y aquellos inmensos monumentos se elevan, como la eternidad, en la soledad. ¡Bonaparte ha construído a semejanza suya el monumento de su fama!

U B R I A N D





Firmas suecas

La hermana mayor

Por A. DE HEDENSTIERNA

A un verano más largo y caluroso que de costumbre había sucedido un otoño singularmente hermoso. Pero, en octubre, el tiempo cambió bruscamente, y antes de que se hubiese pensado en las ventanas dobles y en los sobretodos, se plantó el invierno. En aquel momento de bronquitis y pulmonías murió el secretario Bark.

Los esposos Bark habían tenido, también ellos, un hermoso otoño; pero las heladas y las lluvias habían desolado su verano. Habían querido unirse demasiado pronto, cuando la primavera les sonreía aún, y las privaciones, la miseria, les habían severamente castiga por su imprevisión. Habían pasado la mejor parte de su vida luchando contra la pobreza: por fin, el combate había llegado a su término, había sido arrojada del hogar la miseria negra y el sol de otoño acariciaba sonriendo sus cabezas encanecidas en el entretanto. Pero entonces también sobrevino un brusco cambio: antes de que hubiese podido cobrar aliento después de aquel largo y rudo combate por la existencia, la muerte, ese acreedor a quien se olvida, a pesar de pagarle interés con largas noches de un trabajo que consume, fué a buscar al secretario Bark sin inquietarse de los lloros de la madre ni de la consternación de los hijos.

Sin embargo, a pesar de que la muerte, a despecho de todas las súplicas, no retire jamás su brazo levantado, vese el espectro enternecerse algunas veces. No que suspenda el fallo, sino que hiere de nuevo allí donde ve dos seres que han vivido en unión demasiado íntima para poder separarse. He ahí por qué la señora Bark siguió de cerca a su bien amado Wilhelm dejando a Annie y Viva solas en el mundo.

Annie era la hermana mayor; alta, de apariencia robusta, con facciones que se hubiesen dicho talladas en el mármol, enérgicas y armoniosas al par, cabellos oscuros, orlando con sus ondas una frente elevada, y grandes ojos sombríos que sonreían raramente. Había compartido las angustias de sus padres en los malos días; sus más antiguos recuerdos eran lágrimas derramadas respecto a vestidos que enseñaban la hilacha y no se podían reemplazar; eran Nochebuenas sin fiesta ni regalos o noches de insomnio a causa del alquiler. Por eso era tan precoz, por eso a los catorce años era ya una mujer de espíritu reflexivo, por eso sus grandes ojos sombríos sonreían raramente.

Viva era la hermana menor; nadie, en todo el barrio, sabía su verdadero nombre. Pero cuando se veía trotinear por el camino de la escuela dos pies moninos, más pequeños que todos los demás, llevando una graciosa y delicada criatura de rostro móvil y fino, las madres sacaban la cabeza por la ventana y murmuraban sonriendo:

—¡Ahí viene Viva!

Y que apareciese en la plaza de los juegos una cabecita espeluznada de rizos de oro, que se dejase oír entre todas una voz clara y armoniosa, todos los chicos, en éxtasis, gritaban:

—¡Viva! ¡Viva!

El día que murió su madre, el pie de la Cenicienta se detuvo, los sollozos sacudieron los rizos rubios mientras que una carita rosada, desfigurada por las lágrimas, se ocultaba en un rincón del sofá: entonces la hermana mayor rodeó con sus brazos el cuerpo tré-

mulo de la menuda sílfide murmurando en un beso:

— ¡Viva mía!

Parece, pues, que debía llamarse Viva, por más que este nombre *no* pudiese ser el de pila.

La hermana mayor tenía veinte años, la hermanita catorce, cuando se encontraron solas en el mundo. Vino la tía Erica y quiso llevarse a Viva: sería una pesada carga, pero era su deber, pensaba. Annie podría buscarse un empleo de institutriz; pero atrayendo hacia sí a Viva, todavía desconsolada, la hermana mayor respondió que no. Declaró que vivirían y trabajarían juntas, y que juntas también ayunarían, si así era menester.

La tía Erica se volvió moviendo la cabeza, pero con la dulce satisfacción de haber cumplido fielmente con su deber sin que le costase nada.

Algunas semanas después, en la más hermosa calle de la ciudad, leíase en una pequeña muestra: *Annie Bark, modista*. No era Annie precisamente una principiante en ese oficio, pues en este caso no hubiera probablemente alcanzado nada, sino que había trabajado durante muchos otoños en el taller de la señora Svensson, cuando la faena llegaba a su apogeo. Y después, tenía gusto y los dedos ágiles.

Esto les bastó para vivir, y aun para pagar las mensualidades de la escuela de música de Viva; de suerte que ésta fué pronto mucho más sabia que su hermana y tocaba Chopin mucho mejor que Annie. Consiguióse también ahorrar con qué comprar una cruz de mármol sobre un zócalo de granito para la tumba de los padres. Por fin, y sobre todo, les bastó para asegurarse un apacible hogar, exento de cuidados, donde cada noche, después de una laboriosa jornada, las dos hermanas, cada una de las cuales resumía todos los afectos de la otra, podían dormir juntas en el mismo lindo cuartito. Allí se pasaba Annie horas enteras escuchando la respiración tranquila y regu-

(*Continúa en la página 92*)

"El Divino Beethoven"

Beethoven, dice Mateo M. Barroso en su meritísima obra "La IX Sinfonía de Beethoven", no es solamente el músico más grande que ha existido y el más puro artista; es el generoso corazón, herido de todos los infortunios, que se hace más fuerte que ellos y consagra su vida a las generaciones futuras: "a la pobre humanidad". Héroe entre los héroes, más grande que su tiempo y que sus dolores, eleva sus brazos de gigante para abrazar los tiempos y los hombres que han de venir... Abordar el conocimiento de este hombre sublime es asociarse a un vasto mundo con sus insondables paisajes estelares, las faunas y floras maravillosas, las tinieblas, los fulgores y las pasiones de sus seres. Su vida es el cimiento de donde surge la obra; su grandeza como hombre es el origen de su grandeza como artista. ¡Sublime modelo! Porque no vivió para él, sino para los demás hombres, y esta renuncia de sí mismo, fué el deber que se impuso y realizó. Su obra colosal, inagotable para el análisis, produce el estupor de lo infinito; animada de soplo divino, lleva en sí vida y juventud inmarcesible; es la idea en su forma universal: háblanos de la verdad eterna... La música de Beethoven no es motivo de estudio exclusivamente para los técnicos; en ella encuentran el filósofo, el pensador y el artista inmenso campo de exploración; porque no es músico de fórmulas, sino de ideas; nada huelga en ella; cada nota tiene un significado, cada silencio una emoción. Beethoven mismo decía que "la música es una revelación más sublime que toda sabiduría y toda filosofía". Ella es la única introducción incorpórea al mundo superior del saber; ese mundo que rodea al hombre y cuyo significado interior no se percibe en conceptos reales; y la parte formal de aquella es simplemente el necesario vehículo que revela por medio de nuestros sentidos la vida espiritual.

EL AMOR

En la agitada vida moderna se va perdiendo por completo el significado moral de esta santa palabra: Amor.

El amor no es sólo la suprema ley universal que une en un estrecho abrazo a todos los seres del universo, sino que los mejora y diviniza.
cho abrazo a todos los seres del universo, sino que los mejora y diviniza.

El amor debe gobernar toda vida humana. Si así fuera, no andarían tan mal las cosas en este pobre mundo.

La atracción magnética de los minerales es amor; aman las plantas, y se estremecen de amor las flores y las mariposas. Los peces y los animales todos aman y viven por el amor, que es la verdadera esencia de la vida, la vida misma, y su grito lo sentimos en el alma. Nosotros todos somos hijos del amor, y sin amor no podemos vivir, sin amor nos asfixiamos, como si faltara oxígeno a nuestros pulmones.

Amor sienten esos jóvenes que anhelan uno el bien del otro, que se sacrifican mutuamente con la sonrisa en los labios, cuyo ideal es formar una familia dichosa, un verdadero nido de amor.

Contemplemos a esa madre que estrecha, con sin par cariño, a su tierno infante contra su pecho y lo cubre de besos.

Miremos a esos dos hermanos, que el uno asume sobre sí la culpa del otro.

Admiremos a ese hombre que se arroja al agua con peligro de su vida, para salvar a un desconocido.

Saludemos con respeto a esa mujer que corre en ayuda de una vecina enferma a quien apenas conoce, y pasa muchas noches junto a su cabecera, con olvido de su propio descanso.

Reverenciemos a ese santo varón, que después de haber sido gravemente ofendido, no sólo perdona, sino que llega hasta hacer bien a sus despiadados enemigos.

Preguntemos a todos esos que, de día en día, van siendo más raros, por qué se conducen así, qué fin persiguen, qué interés los guía. Nos dirán: ¡El amor!

¡Pobre humanidad que cumple con los rituales del credo, pero que olvida de continuo que Dios es amor!

A. B.

Cinco Minutos de Intervalo



Hedy Lamarr, que conquistó a Hollywood con "Argelia", figura ahora entre los elementos más sobresalientes de la Metro. Es la última conquista americana. Veremos en qué queda...

SENDEROS DE FE

Con una agraciada imagen — la de Amanda Ledesma — se inicia y se cierra esta historia de amor. Un rostro bello y una bien interpretada canción. El director Moglia Barth ha vuelto al Riachuelo, grato y caro para él; y, porque lo hace con limpieza y sin complicaciones, ya merece simpatía de parte del público. Una muchacha al servicio del Ejército de Salvación, salva a un derrotado de la vida cuando está al borde de poner punto final a sus andanzas por el mundo. Lo salva, lo encamina y lo enamora. Después, mientras él acaricia un sueño matrimonial, la muchacha abandona su piadoso uniforme y, para salvar a su hermano, penetra en el mundo del teatro y de la radiotelefonía donde, según este film, abundan los pillos más de lo que se supone. El muchacho redimido vuelve a caer y, a la postre, torna a ser redimido, siempre por ella. Un argumento netamente cinematográfico... pero, eso sí, a la manera norteamericana, abundante en convencionalismos. Pero, el espectador se deja llevar, sigue con simpatía a la muchacha y al héroe (Floren Delbene) y alcanza, sin fatiga aunque sin entusiasmo, también, a esa ya mencionada escena final.

El cine argentino debe, empero, mostrar algo nuestro, si no quiere caer en el simple calco de las necedades que importamos por millones de metros. En el caso, la mano hábil de Moglia Barth hubiera impreso a su obra un carácter excepcional si, a manera de fondo complementario, agrega escenas de pesca y detalles de la vida en uno de los asilos salvacionistas. Habría dado a su obra, precisamente, eso que le falta para ser porteña. Pero, repetimos, así y todo, es el suyo un buen trabajo y su elenco, disciplinado, le responde plenamente, hasta en algunos chistes de una idiotez decisiva como el que hace Caplán en las antesalas de la broadcasting. Otro detalle: muy bien el actor Pedro Maratea.

ESCLAVOS DE LA USURA

El caso es así: un pobre oficinista, cargado de hijos, cae entre las redes de unos usureros de nuevo cuño — mezcla de pistoleros y "racketers" — y, por la casi ridícula suma de cincuenta dólares, pierde el puesto y la tranquilidad doméstica, comunicándole al espectador la consiguiente impaciencia frente a su caso. El veterano actor Chester Morris, al lado de Helen Mack, actúa como esposo angustiado y perseguido por los matones del moderno usurero


Myrna Loy todavía figura en el estrellato. Pero, ¿por cuánto meses más? Es de las sentenciadas a caer con una película de esas que parecen preparadas especialmente.

Una mínima diferencia

Los reglamentos de la Organización Hays prohiben mostrar en la pantalla a los norteamericanos desempeñando papeles repulsivos, criminales o simplemente chocantes. En consecuencia, el gasto se hace a cuenta de italianos, alemanes y sudamericanos. No son de otra nacionalidad los delincuentes que desde hace años nos están mostrando. Los traidores, los tipos de torvo espíritu, siempre se encarnan por actores de pronunciada catadura latina. En los Estados Unidos se agitan las organizaciones antiracistas; el democrático industrial cinematográfico del norte es un enemigo encarnizado al racismo. Pero, eso sí, en la pantalla practica racismo al revés, que es una forma, como cualquier otra, de practicarlo. Y aquí aplaudimos sinceramente esos films...

Richard Farra, que no es otro que Leo Carrillo. El director Ross Lederman ha conducido con eficacia la acción de este film que muestra uno de los nuevos aspectos de la delincuencia en los Estados Unidos.

DARIA UN MILLON

Humorada con algunos momentos acertados y otros ya utilizados en films de la misma catadura. Interviene Warner Baxter, y Peter Lorre hace de idiota con una naturalidad más que convincente. Es una película más, con abundantes comparsas caricaturescas que, ciertamente, no dejan muy bien paradas las costumbres francesas. Dirigió Walter Lang.

EL ZAR LOCO

Se ha hecho alusión una y otra vez a aquel buen film presentado por la Paramount en los albores del cine sonoro y que impresionó teatralmente al espectador con los llamados de Emil Jannings. Se ha echado mano al recuerdo para restar méritos a la labor de Harry Baur sin reparar que, posiblemente, si se viera aquella lejana película, más serían los reparos que los aplausos que a ella se dispensarían. Baur, con realismo, encarna al zar loco. Lo hace con arte, con penetración psicológica y, también, teniendo en cuenta el fantasma del pasado. Pero, a nuestro criterio, triunfa y borra la figura de su ilustre antecesor. La teatralidad del actor alemán fué mayor y hasta su expresión careció de la profunda dramaticidad de la de su colega francés. Baur tiene escenas incomparables y además deja traslucir otros matices que eludió el actor alemán. Esta versión de "El zar loco", además, posee la propiedad escenográfica y el "tono" que Hollywood, en vano, se afana en alcanzar. Optima la labor de Pierre Renoir, como Pahlen, así como la del resto de los actores. Dirigió con mano firme y documentada Nicolás Farkas.

EN VENECIA...

Según se dice por ahí, fué exhibida "La Chismosa", film estrenado hace algún tiempo y que no es, precisamente, una demostración de arte argentino ni mucho menos de buenas costumbres argentinas. Según esas mismas informaciones, el film en cuestión habría provocado algunos comentarios elogiosos para nuestra cinematografía, de la que vendría a ser un exponente. Muy mal hecho. Nuestro cine es malo, deplorable, si se quiere; pero, para visto y exhibido, entre casa. No es el caso de salir al extranjero para exhibir sus muestras más desventuradas y buscar aplausos que sólo puede provocar la cortesía...

M. Dauero

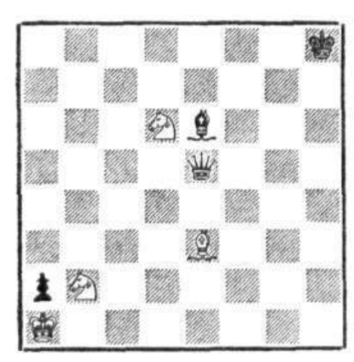


AJEDREZ

Por GASTON PEDRO DUBOX

Final de estudio Nº 2

J. Jespersen



Juegan las blancas y hacen tablas.

Soluciones del final y problema publicado en el número anterior

FINAL Nº 1

1 P 4 C, P x P (al . paso)
2 P 4 T, A 6 A
3 P 5 T, P 7 C
4 A x P, R x P
5 A 3 T jaque, R 2 R
6 P 6 T, P x P
7 P 8 D : D j, R x D
8 R x P y ganan.

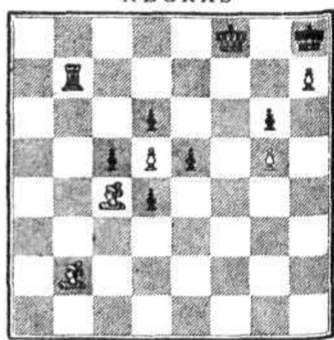
Problema Nº 1

Clave: D 6 D

Problema de práctica Nº 2

Por Miguel Gabarain (argentino).

NEGRAS



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas.

INTENSAS ACTIVIDADES DESPLIEGA EL "CIRCULO DE AJEDREZ DE VELEZ SARSFIELD"

Match interclubs

En las noches del 10 y 24 de septiembre se jugó un match con el Círculo Metropolitano de Ajedrez a 20 tableros, en los que estaban las categorías segunda, tercera y cuarta de ambas instituciones.

La primera rueda de este importante match se disputó en los salones del Círculo de Ajedrez de Vélez Sársfield, venciendo éste por once puntos a ocho. La rueda final, realizada en el local del Círculo Metropolitano, también dió ventaja a aquella institución por doce y medio puntos contra siete y medio del Metropolitano, lo que en total da veintitrés y medio puntos al Vélez Sársfield contra quince y medio al Metropolitano.

La institución del Oeste ha logrado en éste un meritorio triunfo sobre la fuerte entidad rival, que cuenta entre sus elementos con valores de méritos indiscutibles. La victoria del Vélez Sársfield la obtuvo en forma amplia la cuarta categoría, que actuó en forma encomiable, realizando también una buena performance la tercera categoría, especialmente en la segunda rueda; de la segunda categoría del Vélez Sársfield, poco de bueno puede decirse, pues no obstante estar representado por elementos considerados como buenos, tuvo una actuación apenas discreta, frente a sus fuertes antagonistas, que se desempeñaron en forma lucida dando a su equipo la mayoría de los puntos por éste obtenido.

Integración de la comisión directiva

A raíz de la última asamblea las autoridades del Círculo de Ajedrez de Vélez Sársfield, quedaron así constituídas: Presidente: señor Conrado Suárez Córdoba; vicepresidente, José M. Negrotti; secretario, Victorio H. Nordon; prosecretario, Efraín Berelejis: tesorero, V. F. Paulsen; protesorero, Roberto Longarzo; vocales: José M. Gayraud, Rafael H Martínez, José N. González Moleres; vocal suplente, J. Aguere.

Comisiones internas

Comisión de torneos: presidente, señor J. M. González Moleres; comisión de billar: presidente, señor Roberto Longarzo; comisión de bridge y dominó: señor C. Suárez Córdoba; comisión de propaganda: señor J. Aguere.

Torneo de novicios

Un nuevo Torneo de Novicios se iniciará en breve; debe recordarse que el que se realizó el año pasado, reunió noventa y seis participantes, cifra récord en estas pruebas lo que da una idea del entusiasmo ajedrecista que existe en el radio que abarca el Círculo de Ajedrez de Vélez Sársfield.

El torneo cuya inscripción se ha abierto se disputará en las mismas condiciones que los anteriores, esto es, que podrán participar en el mismo únicamente los aficionados que no estén clasificados en categoría alguna en los clubs afiliados a la Federación Argentina de Ajedrez, y que no hayan tomado parte en torneos oficiales de clubs afiliados, salvo que lo hayan hecho en carácter de novicios. Se quiere que jueguen los participantes, únicamente entre sí.

PARTIDA SELECCIONADA Nº 1

GAMBITO DE DAMA REHUSADO

Blancas Sr. Schlechter	Negras Lasker	Blancas Sr. Schlechter	Negras Sr. Lasker
1 P 4 D	P 4 D	19 D 5 T	R 2 C
2 P 4 A D	P 3 R	20 D x P †	R x A
3 C 3 A D	C 3 A R	21 A x P	T 3 C
4 A 5 C	A 2 R	22 D 5 T †	R 2 C
5 P 3 R	0 — 0	23 T de 1 A R a 1 D	P 5 D
6 C 3 A	P 3 C D	24 A 3 C	T 4 C
7 A 3 D	A 2 C	25 A 5 R †	R 1 C
8 P x P	P x P	26 D 8 T †	R 2 A
9 C 5 R	P 4 A	27 D 7 T †	R 3 R
10 T 1 A D	C 3 A	28 A 3 C	P x C
11 0 — 0	C x C	29 T x D	P x P
12 P x C	C 1 R	30 T de 8 a 1 D	P x T hace D
13 A 4 A R	P 4 A	31 T x D	T 1 D
14 D 2 A	P 4 C R	32 P 4 A	T de 4 C a 4 D
15 A 3 C	P 5 A R	33 P 4 R	T 8 D †
16 A x P T †	R 1 T	34 T x T	T x T †
17 D 6 C	C 3 A	35 R 2 A	T 5 D
18 P x C	T x P	36 P 5 A †	Abandonan.

Los principiantes, examinando detenidamente la partida que ofrecemeos, obtendrán una provechosa lección en el juego de combinaciones.

Se trata de una partida reñidísima en que el maestro Schlechter ha ganado nada menos que al ex campeón universal Lasker en una forma magistral.

Involuntariamente omitimos el nombre del autor de la poesía publicada en el número 2091. Ella pertenece al señor Francisco N. Lallana (Mendoza).

Un nuevo estimulante de los nervios

Los norteamericanos han descubierto un estimulante del sistema nervioso que reemplaza al café; se llama "Beuzedrina", cuyos efectos dicen que son excepcionales: en pequeñas dosis cura los resfriados, y en grandes dosis estimula el cerebro y aguza la inteligencia.

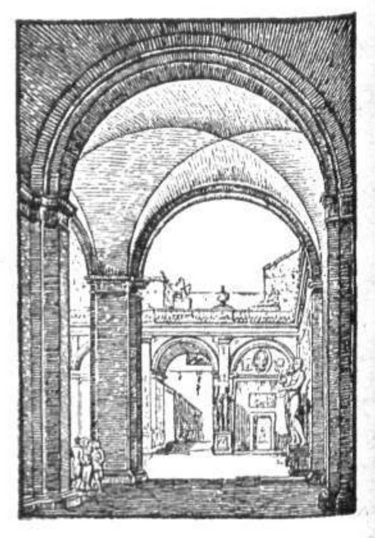
Se toma bajo la forma de píldoras. Este producto de la moderna farmacopea, ha desencadenado una verdadera epidemia en las universidades de Minnesota y de Chicago, y los profesores no saben ya de qué manera limitar los daños ocasionados por el consumo excesivo de esta droga en la época de exámenes. El mal consiste en que abate el sistema nervioso.

Los humoristas arguyen que la paz de Ryswick, la fórmula del tronco del cono, los afluentes de la margen izquierda del río Amarillo, y otras cosas que no sirven para nada en el transcurso de la existencia, irán bien pronto a terminar en el osario de las cosas olvidadas, tanto si se aprenden honestamente o si se hace uso de la complicidad del café o de la píldora "Beuzedrina".

La tuberculosis es una enfermedad curable; todo consiste en que sea tratada a tiempo. Hágase revisar periódicamente aunque se sienta en plena salud.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.

En un histórico palacio romano se ha realizado la Exposición del Libro Argentino

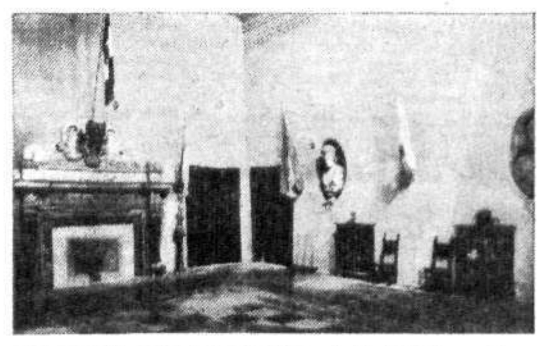

El palacio Mattei, sede del Centro de Estudios Americanos, de Roma.

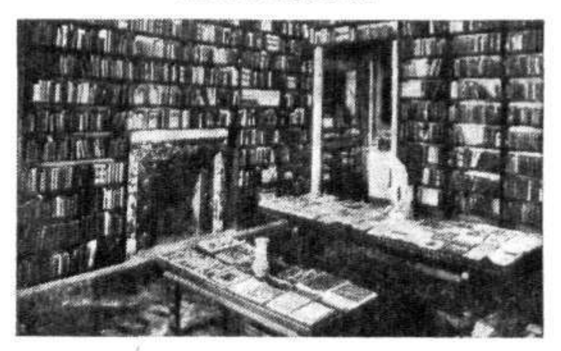
En dos de las más hermosas salas del histórico palacio Mattei, emplazado sobre las ruinas dle "Circus Flaminius" y en el que han trabajado los más grandes artistas del Renacimiento; en el barrio que evoca la magnificencia de la Roma de los papas y muy próximo al Palacio de Venecia, que es como el corazón de Roma y de la Italia imperial, realizóse en estos días con gran curiosidad y verdadera sorpresa del público italiano, una valiosa y nutrida colección de libros argentinos. Los diarios de Italia han comentado con simpatía y detenimiento esta muestra de una actividad argentina, inusitada en el Viejo Mundo, donde, por lo regular, sólo se perciben los ecos, y no siempre exactos, de nuestros progresos agropecuarios e industriales.

Esta vez el arte, la ciencia y la inteligencia argentina llegan a Europa conducidos por el más legítimo de los embajadores: el libro. Habiendo sido el Gobierno de la Nación quien, respondiendo a una sugestión de la Comisión Nacional de Cooperación Intelectual, autorizó la realización de esta Exposición del Libro Argentino, la primera que se realiza en el extranjero y que para mediados del mes próximo, también lo será en París en los salones de la vieja y famosa Biblioteca Nacional.

En esta exposición han figurado unos tres mil volúmenes de obras escogidas, comprendidas desde las ciencias aplicadas hasta la literatura. De todas las ramas de la ciencia y del arte se ha seleccionado abundante material, figurando tanto los escritores que podemos conceptuar como maestros y aquellos que forman en las más recientes promociones artísticas.

Los críticos, periodistas y editores italianos han quedado profundamente asombrados por la cantidad, variedad y perfección de las ediciones argentinas. En pocas palabras, puede decirse, y no han vacilado en confesarlo, que no lo sospechaban. Y sus elogios han sido tan calurosos para las ediciones de lujo, ricamente ilustradas e impresas en papeles de calidad, como para aquellas obras de carácter popular y que son índice de la afición que nuestro pueblo siempre ha revelado por la lectura.


Vistas de la sala de recepción y de la biblioteca, donde se ha expuesto una abundante y calificada muestra de libros argentinos.



Complemento de la exposición es la serie de conferencias a cargo de notables escritores italianos que han tenido la oportunidad de visitar nuestro país, y en las que ahora comentan sus viajes y hacen sus críticas. Entre ellos están: Mario Puccini, que ha hablado de "la épica y la lírica en la atmósfera argentina"; Máximo Bontempelli, que se ha referido a "la pampa y la cuadra", y el profesor Asquini, quien comenta algunos aspectos de la vida en los centros científicos argentinos. Además, el secretario de la comisión y activo delegado organizador de la exposición, el escritor Antonio Aita, ha dado una conferencia sobre "el perfil de la literatura argentina". La serie de conferencias fué iniciada por el general Aldo Pellegrini, coincidiendo con el acto inaugural, al que concurrieron el nuevo embajador en Roma, doctor Manuel Malbrán; los encargados de negocios ante el Quirinal y la Santa Sede, señores Onetto y Vivot; el ministro italiano de Cultura, señor Alfieri; el subsecretario de Relaciones Exteriores, señor Bastianini, y el embajador de los Estados Unidos en Roma, señor Phipps.

La inauguración de la muestra tuvo lugar el 12 de octubre, coincidiendo con el Día de la Raza, y, como han debido informar ya los corresponsales de prestigiosos diarios argentinos, desde esa fecha ha sido constante y nutrida la concurrencia de escritores, estudiantes, editores, libreros y público en general. Los libros argentinos han llegado, pues, a las manos del lector italiano y en ellas quedarán, y con ellos se formará una "Sala argentina" en el Centro Italiano de studios Americanos, en cuyo lujoso palacio se exhiben ahora.

Diremos para terminar que el comisionado argentino, señor Aita, ha realizado gestiones tendientes a aumentar el intercambio cultural argentino-italiano y que, gracias a ellas, es muy probable que se realice en Buenos Aires una exposición de arte clásico italiano, en la que figurarían las obras de los maestros más famosos, otra del libro italiano y, finalmente, una edición de novelas argentinas traducidas en italiano, la que se iniciará con "Don Segundo Sombra", de Güiraldes.

Tal, en síntesis, la labor de vinculación espiritual con Italia, que en estos momentos realiza el gobierno de la Argentina por intermedio de la Comisión Nacional de Cooperación Intelectual, presidida por el doctor Carlos Ibarguren y en la que figuran personalidades caracterizadas de nuestros círculos artísticos, científicos y universitarios.

MARIO FALQUI

Roma, 1938.

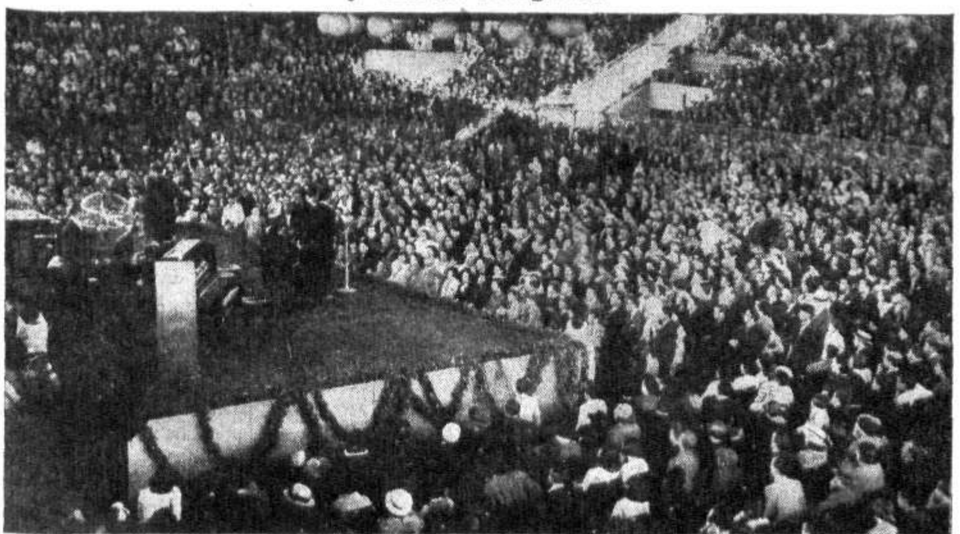
RESULTADO DEL GRAN SORTEO

DE LOS CIGARRILLOS

"CONDAL"

y PALMA DE ORO

que se realizó ante los escribanos públicos señores Guillermo y Carlos Benguria.



Vista de una parte de las tribunas donde se puede apreciar la gran cantidad de público que concurrió al interesante espectáculo.

RESULTADO

1er.	GRAN PREMIO	CHORLITA ó	$ 10.000.—	al Nº	1.996.126
2º	„	efectivo	„ 2.000.—	„ „	1.915.847
3º	„	„	„ 1.000.—	„ „	159. 426
4º	„	„	„ 500.—	„ „	1.765.403
5º	„	„	„ 400.—	„ „	1.198.315
6º	„	„	„ 300.—	„ „	1.101.177
7º	„	„	„ 200.—	„ „	368.090

CON CIEN PESOS M/N. CADA UNO: 1.896.809, 900.947, 1.757.687, 698.754, 1.825.739.

CON CINCUENTA PESOS M/N. CADA UNO: 1.752.572, 1.475.106, 175.248, 1.745.735, 720.399, 102.460, 672.211, 1.330.124, 600.746, 873.936.

CON $ 5.— moneda nacional todos los cupones terminados en 126.

Los 99 relojes pulsera "CONDAL" para los cupones comprendidos entre el Nº 1.996.100 y el Nº 1.996.199.

Estos premios se pagan INTEGRAMENTE, sin series, ni combinaciones, ni bonos de participación en:

Si en la suerte le va mal fume CONDAL o ZORZAL

Manufacturas CONDAL
Fernando Sanjurjo
Uspallata 2182.

Murió el héroe del "Plus Ultra"



El aviador Franco, con los que después fueron presidentes Uriburu y Justo.

En el balcón de "Caras y Caretas" recibiendo las aclamaciones de la multitud que lo siguió hasta nuestra casa.

BUENOS Aires recordará siempre aquella figura de hombre recio, voluntarioso y audaz. El almirante del aire había conseguido, a pesar de los obstáculos, llegar a América, con sus tres compañeros: Ruiz de Alda, Durán y Rada. El recibimiento fué una demostración de entusiasmo unánime, en la que participaron argentinos, españoles y extranjeros. Después, otros aviadores han superado la hazaña, sin restarle valía a la aventura original. Aun vive en nuestra memoria la emocionante visita que los osados aeronautas hicieron a CARAS Y CARETAS. Un nervioso júbilo se había apoderado de nuestros corazones. Y Franco, con sus palabras de modesta mesura, conquistó la firme amistad de todos. Al saber que ha desaparecido el héroe, para seguir el trágico fin de sus camaradas Durán y Ruiz de Alda, una honda pena nos sobrecoge. Toda aquella exuberante vitalidad, vencedora del Atlántico, se apagó en el "Mare Nostrum" un día de tempestad. Es el destino de los mejores, ese destino fatídico que les marca rutas ineviatbles y que, al fin, les conduce a la muerte. En homenaje al hazañoso adalid de las alturas, Buenos Aires debe depositar sobre las alas del "Plus Ultra" una ofrenda de flores.

▼



Con el que hoy es mandatario de la Nación, doctor Ortiz.

PERIODISMO

CRONICA

20

Acaba de aparecer en la ciudad de Tres Arroyos un nuevo diario, cuya importancia nos ha sido dado valorar a la vista de sus primeros números. Crónica" — así se llama — se presenta con todos los adelantos de un órgano moderno. Veinte páginas bien nutridas de material gráfico y de lectura, en que se hallan diferentes e interesantes secciones, responden ampliamente al interés del público. Su programa de acción, definido sobriamente en un editorial, encontrará la justa acogida en la importante ciudad bonaerense y entre la prensa del país. Saludamos con aprecio al nuevo colega y le deseamos larga y proficua vida.

◆

"PRESENTE"

Revista Oficial del Patronato de Leprosos

Bajo la dirección de la señora Julia Valentina Bunge de Uranga, prestigiosa figura de nuestros círculos sociales y trabajadora incansable en la lucha contra la lepra, acaba de aparecer el primer número de "Presente", revista oficial del Patronato de Leprosos. En sus loables propósitos enunciados en su editorial, se propone la nueva revista, además de ilustrar sobre la labor relacionada con la que cumple la institución, divulgar conocimientos científicos, exaltando a la par con su prédica el esfuerzo que cumplen las sociedades de beneficencia de todo el país. Contiene este primer número un selecto material informativo y caracterizadas colaboraciones, índice fiel de su futura y meritoria labor, merecedora del apoyo unánime y decidido de todos.

◆

Córdoba

Agil, moderno, supo conquistar desde su iniciación el apoyo del público, que valoró el constante afán de superación de quienes lo dirigen con espíritu de equidad y con el dinamismo que exige el ritmo de la época. En su décimo aniversario el colega ha editado una edición extraordinaria, como gráfico demostrativo de su modernización constante.

PENSAMIENTO

Tres virtudes conducen al cumplimiento de nuestros deberes: la prudencia que hace discernir el bien del mal; el amor universal que une a los hombres entre sí, y el valor que nos da fuerzas para huir del mal y hacer el bien.

Proverbio chino

Líos y mal de Napoleón



COMO PERDI EL CORDON Y LAS CHARRETERAS

El momento era solemne: me quedé tieso como un poste mientras me prendían un doble cordón dorado sobre la chaquetilla. Ya me habían colocado las enormes charreteras y la ceremonia llegaba a su término; sentí, como en sueños, que alguien golpeaba amistosamente sobre mi espalda, al tiempo que decía:

—Bien, joven Napoleón, el uniforme le sienta a las mil maravillas. Usted será el portero más arrogante de la ciudad.

Asentí con una sonrisa de agradecimiento. ¡Al fin tenía empleo! De golpe y porrazo encontrábame con más cordones y charreteras que un recontraalmirante de todas las fuerzas marítimas, terrestres y aéreas; tenía bajo mi mando absoluto una moderna casa de departamentos; sus cuatrocientos inquilinos temblarían ante la magnificencia de mis galones; y los proveedores pagarían cuantiosos tributos, cual vasallos fieles y bien acostumbrados.

—Una sola recomendación, joven Napoleón: ¡no quiero un solo niño en la casa! Los inquilinos deberán ser personas mayores en su totalidad y cualquier infracción en ese sentido la castigaré con su expulsión violenta, previo degradamiento...

Me estremecí de horror, pensando en la posibilidad de que cordones, charreteras y gorra galoneada me fueran arrancados algún día.

—¡No entrarán niños, señor! ¡Juro que no pasarán!

—Vigilará usted el movimiento demográfico del país y procurará estar al tanto de las novedades que pudieran producirse dentro de la casa. Así, por ejemplo, cuando usted tenga sospechas de que alguna inquilina esté esperando la llegada de la cigüeña, usted dará cuenta inmediatamente a la administración de propiedades para que la infractora sea expulsada del departamento. Una cláusula del contrato de locación lo establece con claridad: "Sólo se alquilará a personas que prueben no tener hijos y se comprometan a no tenerlos mientras vivan en la casa..."

—¡Magnífico! — aprobé entusiasmado. — Cuando todos los propietarios adopten idénticas precauciones, el país deberá importar niños o se resignará a desaparecer.

—Exactamente. Me alegro de que usted haya interpretado el deseo de todos los propietarios de departamentos. Cumpla usted con su deber y pronto será recompensado con otros diez centímetros de charreteras y dos metros de cordón dorado.

Así entré a desempeñar las funciones de Gran Portero en el "Edificio Gigante", verdadera colmena humana donde todo se hacía a fuerza de electricidad y sistemas automáticos. Relojes eléctricos, heladeras eléctricas, cocinas eléctricas, abrelatas eléctricos... amén de tostadores, secadores, aspiradores, planchas, estufas, radios, ventiladores y fomentos eléctricos. Con una silla eléctrica, los departamentos ultramodernos serían perfectos.

Las cocinas sólo eran utilizadas para hacer café, té o hervir leche, pues los inquilinos de aquella casa consumían únicamente comestibles envasados. Sopas en lata, puchero en lata, guisos en lata, bifes con puré en lata, postres en lata y frutas en lata... Vivían bajo el signo del abrelatas. Antes de casarse, esas mujeres cursaban estudios especiales, en los cuales aprendían las mil y una maneras de abrir un envase de conserva. Los hombres, por su parte, eran expertos en enchufes, tomacorrientes y kilovatios. Sabían cuántos cubitos de hielo podía dar una heladera trabajando durante once minutos con corriente alternada y cables de transmisión fabricados en Rumania; sabían cuántas calorías eran necesarias para tostar una rebanada de pan tierno; calculaban con exactitud las revoluciones de la maquinita de afeitar, y cuántas vibraciones daba por minuto el aparato especial que sus esposas utilizaban para conservar la silueta. No es arriesgado decir que, si no hubiera sido terminantemente prohibida la existencia de chicos, los inquilinos de aquellos departamentos habrían utilizado incubadoras eléctricas. Y pasemos ahora a relatar cómo se revolucionó aquel paraíso sin criaturas y cómo perdí el imponente uniforme, las charreteras blondas y enruladas, y las cinco varas de cordón que me dibujaban graciosos arabescos desde la garganta al abdomen.

Ocurrió que, habiéndose desocupado el departamento 976, pronto llovieron los interesados en su arrendamiento. Allí fué cuando mi ojo clínico sufrió la más ruda prueba para evitar que me introdujeran algún chico de contrabando o entrase algún inquilino "a la antigua", de esos que acostumbran a cocinar y apestan las casas con olor a frituras y escandalizan el ambiente

andanzas Verdadero

con el chocar de ollas y cacerolas. Poco a poco me fuí deshaciendo de los sospechosos, hasta que le tocó el turno a un tal Rex Nonverba, individuo que de entrada no más se ganó mi simpatía. Bueno es decir, para el buen manejo de quien lo ignore, que los porteros simpatizan hasta el martirio con quienes les colocan en la mano un crujiente papel de presentación extendido por el Banco Central.

— El departamento es una joya — le dije, — y las condiciones son liberales: dos años de contrato, una garantía comercial a satisfacción — a satisfacción del dueño, claro está, — tres meses en depósito, cédula de identidad, certificado de vacuna...

— ¿Quedan más aún?

— Poca cosa: ¿tiene usted hijos?

— Ni uno: soy soltero; me casaré dentro de quince días...

— Perfectamente... ¿Tendrán hijos, ustedes?

— Puedo asegurarle que no. ¡Odio a los chicos tanto como el propietario de esta casa!

Con aquella afirmación acabó de ganarse mi aprecio, y toda mi preocupación fué para allanarle las dificultades a fin de que pronto pudiera incorporarse a nuestra legión electrificada. Comprobé que el hombre era soltero y estaba por casarse; averigüé la bondad de la fianza propuesta; supe que era gerente de un banco; observé con atención su cédula de identidad y pasé por alto la falta del certificado de vacuna... ¡Qué diablos! ¡No es posible ser tan tirano con la gente!

Formalizóse el arrendamiento y esperé confiado la fecha de su casamiento y la llegada triunfal de la amorosa pareja. Recuerdo que coloqué flores en el departamento, perfumé los muebles con cierto rico perfume que encontré en un departamento vecino; clavé un par de letreros: "Bienvenidos" y "Hogar, dulce hogar"... y aquella noche, la noche en que debería llegar el flamante matrimonio, me fuí a dormir con la satisfacción del deber cumplido: ¡los recién casados traerían suerte a la casa!

Serían las siete horas de la mañana siguiente, cuando un aullar de fieras conmovió los veintidós pisos de la casa y arrancó de su sueño a medio millar de inquilinos. Las primeras hipótesis, producto del brusco despertar — terremoto, fin del mundo, inundación, etc., — pronto fueron desechadas y todo el mundo comprendió la espantosa verdad:

— ¡Niños!

— ¡Hay niños en la casa!

— ¡Sálvese quien pueda! ¡Han entrado niños!...

Las escenas de pavor no son para contarse. Gritos, atropellos, carreras, gente que se tiraba por el hueco de los ascensores... La torre de Babel, con confusión de lenguas y todo, debió parecer un parque de diversiones comparada con el "Edificio Gigante". Yo era el único que conservaba relativa calma en medio de tantos hombres que se echaban a mis pies, mientras otros



se colocaban bajo la sombra protectora de mis charreteras y no pocos querían suicidarse ahorcándose en una de las vueltas de mi dorado cordón.

Subí como un bólido las escaleras, buscando a los habitantes del departamento donde se acababa de cometer la más baja traición que registra la historia. Los gritos y chillidos me orientaron hacia... ¡santo cielo! ¡Era el departamento del recién casado!

Me armé de coraje, a falta de otra cosa más ofensiva, y di cuatro patadas contra la puerta, única manera de hacerse oír en medio de aquel infierno. Abrióse la puerta y apareció el señor Rex Nonverba con un crío en cada brazo, uno montado sobre el hombro izquierdo y tres más que le tiraban del piyama.

— ¡Señor Rex Nonverba! ¡Esto es una desvergüenza!

— Estoy de acuerdo con usted, amigo portero, pero yo no tengo la culpa.

— ¡Cómo que no la tiene! ¡Usted me engañó, diciéndome que no tenía hijos!

— Juro que no los "tenía"... Más aún: ¡juro que no sospechaba que hoy los podría tener!

— Pero cómo lo explica, hombre de Dios... Media docena de hijos no se consiguen como un paquete de cigarrillos.

— Le diré, deslumbrante feldmariscal: resulta que me casé con una viuda, y recién a la salida del Registro Civil la tal viuda me confesó que tenía seis hijos del primer esposo.

— ¡Pero esto es un engaño! Nosotros no podemos tolerar... ¡Seré degradado! Adiós mi ascenso...

— Yo también fuí engañado, estimado general. Y si ustedes no consiguen anular el lazo que me une a esta mujer con seis cachorros, me quedaré en la casa hasta que no quede piedra sobre piedra... ¡No es justo que sea uno solo quien se clave!

INTERMEDIO RISUEÑO

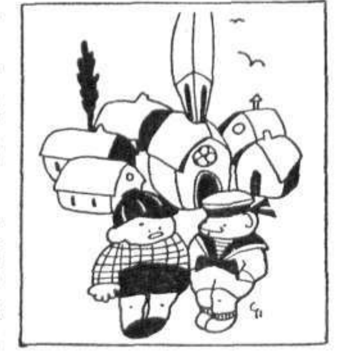


El condenado. — Río, porque ustedes creen ejecutar al asesino y en cambio, soy inocente.
(De *Marco Aurelio*, Roma)



—He examinado su cuadro, y me voy.
—¡Qué lástima!
—¿Es que ama tanto el arte?
—No. Es que ahora habrá que poner aquí otro espantapájaros.
(De *Il 420*, Florencia)

◆



—Si te comieras a escondidas un plato de postres y tu mamá te perdonara, ¿qué harías?
—Me comería otro postre.
(De *Marianne*, París)

EL TACTO EN LAS RELACIONES SOCIALES

La teoría del filósofo Azaïs, asegura que al llegar el hombre a la mitad de la vida, se realiza un cambio importante. Así es que, aquel que fué desgraciado en amor, encuentra al fin la felicidad, el que vivió desilusionado de todo y de todos, experimenta íntimas y compensadoras satisfacciones; al contrario, aquel que disfrutó de bienestar, suele caer en la miseria. Asegura, igualmente, dicha teoría que, en la segunda parte de la vida sobreviene un cambio total de situación, y de ahí que el destino imponga hacer todo lo contrario de lo que se hizo en la primera etapa vivida.

Esta teoría no fué leída en el texto del filósofo por un conocido humorista italiano, pero en cambio, fué oída por él en una comedia intitulada "Azaïs". Declaró el citado escritor que no le resultaba que, a los 35 años de edad se llegue a un vértice del cual se descienda simétricamente. No obstante, admite que, bajo ciertos aspectos se verifique, más tarde, un cambio de situación, como lo ha podido comprobar por él mismo. De niño — expresa el escritor — afligía al prójimo con mis cóntinuas preguntas. Hoy, con mis respuestas. Y no sé a bien seguro si se trata de una revancha o de una expiación.

BRE

$ 48.000 en PREMIOS

La resonancia que está llamado a producir nuestro Concurso en todo el país puede advertirse en los términos de esta carta del señor Gerente de la compañía de seguros "La Metropolitana". Enterado de nuestra iniciativa, el señor Ramón J. Freire, nos ha enviado la carta que reproducimos, mediante la cual dona $ 48.000 m/n. en dotes infantiles para ser instituídos como premios a los vencedores absolutos de este concurso. Otros premios, numerosos y atractivos, agregaremos a ellos. Y nuestra iniciativa será constante para llevar beneficios a los niños argentinos de todo el país.

COMPAÑIA DE ACUMULACIÓN DE AHORRO



25 DE MAYO 179
U.T. 33-2518
(CON TRES LINEAS)

TÍTULOS GARANTIZADOS CON DEPÓSITOS
A LA ÓRDEN CONJUNTA CON LOS TITULARES

Buenos Aires Octubre 31 de 1938

Señor Administrador de la revista
Caras y Caretas
Chacabuco 151
Capital

De mi consideración:

He leído con todo detenimiento, y con especialísimo interés, las cartas y el prospecto que se ha servido enviarme con fechas 19 y 25 del mes en curso, referentes al "Gran Concurso de Salud y Belleza Infantil" que tienen organizado con el diario "Pregón" de ésta Capital, y cuya jurisdicción abarcará todo el país.

Permítame Ud. que felicite á ambas empresas por ésta brillante idea, por la alta finalidad patriótica que persiguen con ella y por la extraordinaria organización que han previsto como sólida base para asegurar su éxito. Creo sinceramente que con éste concurso tocan Uds., con toda precisión y oportunidad, un problema popular de indiscutible importancia.

Crear un ambiente de simpatía y de acendrado interés en torno de la infancia, penetrar al pueblo de la necesidad de preservar la salud infantil con la mira puesta en el porvenir de la raza, concitar los más nobles sentimientos del pueblo en beneficio de todos los niños, todo ello redunda y culmina en una obra patriótica de gran trascendencia

Por eso, ésta Compañía ha considerado la posibilidad de asociarse á la iniciativa de Uds. en forma práctica y conveniente. Para el caso, hemos resuelto poner á disposición de Uds., los premios principales del concurso, que serían los siguientes:

6 Primeros premios de $ 5.000 m/n	$30.000 m/n
6 Segundos premios de $ 2.000 m/n	"12.000 "
6 Terceros premios de $ 1.000 m/n	" 6.000 "
Total de Premios	$48.000 "

Estos premios se otorgarían en pólizas de las que emite ésta Compañía absolutamente liberados de todo pago, pero no sujetas á tombolas ni sorteos de ninguna clase, como corresponde á la naturaleza del concurso. El importe de tales pólizas será percibido por los beneficiarios directos á los quince años de la fecha en que el premio haya sido adjudicado, á condición de que el niño premiado, sobreviviera dicho período.

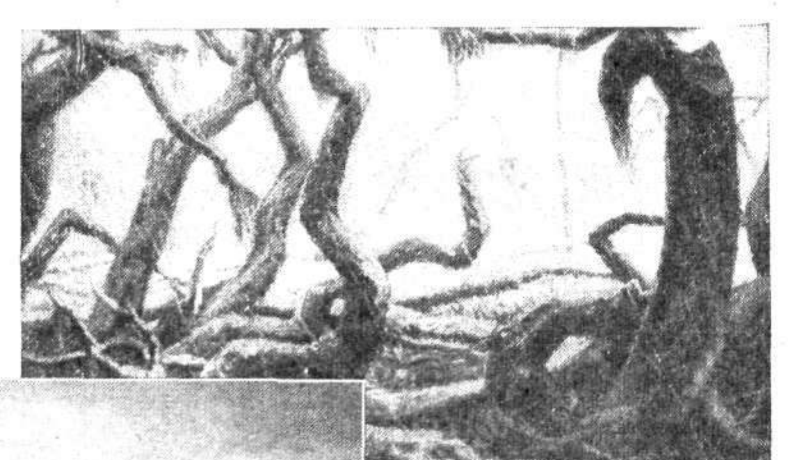
Quiera el señor Administrador aceptar las seguridades de mi estima personal y los votos que formulo por el más pleno éxito de este concurso, y mientras me repito atto. y S.S.

LA METROPOLITANA
CIA DE ACUMULACIÓN DE AHORRO

GERENTE



Elena Illy Bourieres.



"Cementerio de árboles". (Tierra del Fuego).

De la exposición de Elena Illy Bourieres en la galería Witcomb

'Fantasmas errantes". (Canal de Beagle).

Cómo se calmaron sus dolores de cabeza

Los sufría desde chico

Su esposa ponía Kruschen en su Té

El no podía comprender cómo era que los dolores de cabeza que sufría desde chico se calmaron tan notablemente. Su esposa se lo dijo, y él se sentó a escribir la siguiente carta:

"Tego 62 años de edad, y desde que era un chico de 10 años padecía fuertes dolores de cabeza. Pero hace dos años esos dolores se calmaron sin saber por qué. Y me sorprendí cuando mi mujer me dijo un día que yo había estado tomando Sales Kruschen en mi té por más de dos años. Todavía las tomo, y no conozco un remedio mejor para ese mal". — J. T.

Los dolores de cabeza pueden muchas veces achacarse a un estómago de funcionamiento desordenado, y a la insospechada acumulación en el organismo de desperdicios estancados que intoxican la sangre. Elimine esos tóxicos, evite su nueva formación, y usted nunca tendrá que preocuparse más. Y es así, es precisamente cómo las Sales Kruschen traen alivio rápido y duradero de los dolores de cabeza. Las Sales Kruschen ayudan a la Naturaleza a limpiar completamente su sistema de todos los desperdicios obstructores.

Kruschen goza de una venta mundial. Es tomado por habitantes de 119 paises diferentes. En ninguno de esos paises hay algo que se le asemeje, nada que de los mismos resultados.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

LA CORUÑA

Por E. Reguera Abril

▼

La Coruña es una de las cuatro provincias del antiguo reino de Galicia, de la cual es capital.

La ciudad se halla dividida en tres partes que son: la Pescadería, que se extiende por una colina hasta los molinos del barrio de Santo Tomás; la ciudad vieja, que está situada en un promontorio que ocupa el extremo más oriental de la Península, y la zona del ensanche, que es la zona más moderna de la población.

Esta parte — el ensanche — es la más elegante y la que mejores condiciones higiénicas reúne.

Cuenta también con grandes y hermosos edificios, entre los cuales descuellan el palacio municipal, el palacio de justicia, la casa Pastor, la cárcel, la casa Barrie, la casa de teléfonos.

Varios y de gran valor arqueológico son los monumentos que se encuentran en la ciudad: la torre de Hércules, los castillos de San Antón y de San Diego, la Colegiata, etc.

La torre de Hércules es el monumento más notable. Hállase situada en el extremo de la península en que se halla la Coruña, en el punto más elevado al norte de la población.

La construcción de este faro es anterior a la fundación de la Coruña. Algunos historiadores le llamaron *Farum Brigantium*, dependiente de Betanzos, y llamado por Ptolomeo *Portus Magnus*, dependiente del convento jurídico de Lugo. Otros opinan que su nombre primitivo fué *Coronium*, derivado de columna, que los antiguos aplicaban a una torre que servía de faro, y finalmente otros la creen obra de los fenicios, que la construyeron para dedicársela a Hércules. Actualmente sirve de faro a los navegantes.

Las calles son orgullo de la población y el puerto es de grandísima importancia. En él entraban diariamente, antes de la guerra civil, de cuatro a seis transatlánticos y vapores de cabotaje.

Los habitantes son en extremo industriosos y en la parte de la pescadería sus habitantes son en la mayor parte marineros. Existen fábricas de tabaco, fósforos y tejidos.

La Coruña cuenta con un magnífico jardín que lleva el nombre del ilustre marino Méndez Núñez.

En un extremo de dicho parque se halla la estatua erigida a la memoria de don Daniel Carballo, rodeada de jardincillos con una verja de hierro. En el centro del jardín se encuentra un hermoso surtidor de agua con un gran pilón.

Enfrente del surtidor se halla emplazada la estatua de la gran pensadora gallega Concepción Arenal, y a poca distancia de ella se encuentra la de la condesa de Pardo Bazán.

En el Pasaje existen varios parques de ostricultura, y abundan multitud de pescados y mariscos.

Pastoriza es notable por el santuario que encierra, y al que concurren peregrinos de toda Galicia.

Finalmente las playas de Riazor y Santa Cristina, los casinos, teatros, plaza de toros y campos de fútbol, en el mes de agosto y épocas normales, hacen agradabilísima la estancia al forastero, que son numerosos los que a esa altura del año visitan la población, digna de ser visitada por sus bellezas naturales.





Con tono conmovido, el propietario de ecurie peroraba frente a una mesa de festejo:

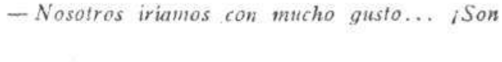
—Llega un momento en la vida del sportman, mis amigos, en que uno no ve el disco, ni los palos, ni las pizarras, ni la verja... borrada toda imagen por el gozo brutal de ver ganar al pingo que lleva nuestros colores...

Y otro propietario que estaba con él, asintió con un suspiro:

—Tenés razón... yo bien sé hasta dónde es cierto todo eso...

—¿Verdad che que uno se siente como si fuera a volar?

—¡Y tan verdad, como que si yo no volé aquel día fué por falta de una pluma! Figurate que mi caballo iba al bombo, y que yo le tenía mil ganadores al que entró segundo...



Cuando los del Perú nos preguntan por qué no vamos al campeonato sudamericano, de aquí les contestan:

—Nosotros iríamos con mucho gusto... ¡Son estos brasileños, que no quieren cambiar la fecha de la Copa...!

Y cuando la misma pregunta se les hace en el Brasil, de allá responden...

—¿Y qué vamos a hacer si los argentinos no nos dejan por culpa del fixture de la Copa?

A lo cual los peruanos dirán:

—¡Son buenos coperos, ustedes y ellos!...

◆

Vichensini todavía está enojado con el que lo llevó a presenciar una carrera "de postas".

—¡Otra que postas: si eran todos unos reos feos y flacos con las piernas llenas de pelos!

◆

Después que Barrera echó afuera su segundo penal, se le vió sentarse en el pastito, sacarse el tamango derecho, y tirarlo con rabia:

—¿Qué te pasa?

—¡Nada... lo que yo decía... la patrona se olvidó de atar el perrito de casa y ahí tenés... ya van dos qu'erro!...

◆

El negrito Nascimento se quedó tan asustado cuando lo dejó K. O. a Llambías que fué a pedirle disculpas.

—¡Eu nao fiso eso queriendo!... ¡Ninguén está libre de un mal golpe!...

Pero cuando vió que el estadio se venía abajo aplaudiéndolo, se olvidó de todo, empezó a repartir saludos por el ring side, y si no lo atajan se va hasta la popular con sus "muit'obligados"... La pelea había durado un minuto justo, y los saludos una hora y treinta y tres minutos...

◆

—¿Qué diablos le pasó a Cosso con Maiola?

—El caso es que Cosso, cuando juega fuera e casa, se hace el queso...

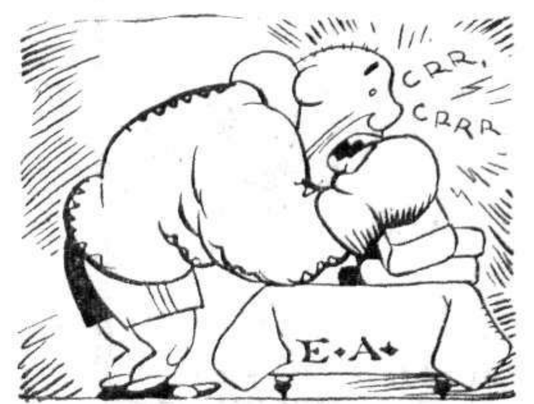
◆

Le pregunté a Pestañita García qué le había pasado allá en La Plata, y él me aseguró que:

—¡Pero nada, mi palabra, nada... todo fué cosa de los diarios!...

Y uno que estaba al lado se asombró:

—¡Fijate vos... quién iba a decir que los diarios hicieran chichones grandes como huevos de gansa!...



La serie inacabable cumplida por los boxeadores locales dejó tan asombrados a algunos visitantes, que uno de los managers extranjeros quiso saber cuál era la alimentación habitual de los fighters argentinos.

—¿Qué es lo que comen sus muchachos, para aguantar tanto y pegar tan fuerte?

Y dicen que Alberto Festal se apuntó con un chiste:

—¿Qué comen los de casa pa pegar tan fuerte? ¡Y, nada del otro mundo! Lo único que hacen es tomar por las mañanas café con plomo y pan de cemento con viruta de acero...

♦

Aquel atleta que le hizo la pera al campeonato universitario para irse a ver los burros, explicó su ausencia diciendo que...

—¡Che, caray, una equivocación cualquiera puede tenerla en la vida! Yo pregunté and'era que se alzaba el disco y me señalaron los portones de Palermo...

—¿Y cuando estabas adentro no te diste cuenta?

—Sí, me di cuenta... Pero me vine a dar cuenta cuando ya estaba metido en veinte mangos..

♦

Me cuentan que uno de los rivales de Rizatti, envenenado viejo, lo felicitó por su triunfo con un poquito de sarconia.



Cuando para consolar a aquel boxeador vencido por Caldera, que le dijeron que el uruguayo era un gaucho auténtico, de bombacha y botas, boleadoras, vincha y culero, el otro preguntó:

—¿Digan, no habrá puesto las espuelas adentro de los guantes?

♦

Cierto cuidador amigo buscaba a pleito un jockey livianito, y yo le señalé a uno de esos gurruminas chilenos que han caído al pago a ver cómo se corre en Buenos Aires:



BOLLOS Y ETCETERAS

Por Last Reason

—¡Linda suerte amigo... así da gusto!...

Y aseguran que el chacarero contestó, sin hacerse mala sangre:

—¡Pero claro, amigo!... Con traerse un tarro de suerte en el coche, y dejar lo que no es suerte en casa, ¡listo el premio!

♦

—¿Qué sucede ahora con estos reos de Huracán? Después de un papelón tremendo van y le ponen 9 a Tigre...

—¿Ah, pero usté no sabía la cosa? Resulta que les dijeron a los del globito que no les iban a pagar hasta que no hicieran una performance destacada y... ¡y hubo que pararlos, porque se mataban solos entre ellos, de hambre por ponerle goles al arco del pobrecito Sarquis!

♦

Se quedó tan apenado aquel polista famoso entre los mejores, que dicen que juró, cuando le ganaron en el torneo del Hurlingham:

—¡No vuelvo a carnear hasta que les gane a estos crudos que me han hecho pasar vergüenza!...

Y aseguran que en la casa del paisano están furiosos porque dicen que el tata los ha "agarrao para el fideo"... ¡los tiene a pura pasta sciutta!

—¿Y te parece a vos que será bueno ese medio litro?

—Hombre, yo creo que sí... Lo único que falta saber es si se ha acostumbrado a la manera de correr de aquí, porque vos sabés que allá en Chile corren para el otro lado...

Y mi amigo, brutazo el pobrecito, se asustó.

—¡Ah, entonce no, che, gracias! Pa ir p'al otro lado ya tengo aquí quien m'eche al bombo, mismo sin que se lo pida...

Dibujos de Alvarez

Last Reason



El sousonghirli

EL 10, después de seis horas de marcha, llegamos para desayunarnos, a la agradable aldea de Sousseverlé, que es acaso el Sousurluck de Thevenot, y a no dudarlo, es el Sousonghirli de Espón y el Soussonghirli de Tournefort; esto es, la aldea de los búfalos de agua. Está situada al fin y al lado opuesto de las montañas que acabamos de pasar. A quinientos pasos de la ciudad corre un río, y a la otra orilla de éste se extiende una hermosa y dilatada llanura. Este río, Sousonghirli, es el Gránico, y esta llanura ignorada es la de la Misia.

¡Oh, qué prestigio es el de la gloria! Un viajero va a atravesar un río que nada notable presenta; dícesele que el río se llama Sousonghirli, y pasa y continúa indiferente su camino; pero si alguno le grita: "¡Este río es el Gránico!" retrocede, abre sus ojos lleno de asombro y fija sus miradas en la corriente, cual si sus aguas estuviesen dotadas de algún poder sobrenatural, o cual si en ellas hubiese resonado alguna voz extraordinaria. ¡Y un solo hombre basta a inmortalizar de esta manera un pequeño río en un desierto! Aquí se desploma un imperio inmenso; allá se levanta otro mayor aún; el océano Indico oyó la caída del trono que se hundió cerca de los mares de la Perpóntide; el Ganges vió correr a sus orillas el leopardo de las cuatro alas (Daniel), que triunfó en las márgenes del Gránico; Babilonia, edificada por el rey en el esplendor de su poder (Daniel), abrió sus puertas para recibir a un nuevo dueño. Tiro, reina de los bajeles (Isaías), desaparece, y su rival surge de las arenas de Alejandría.

Alejandro cometió crímenes; su cabeza no pudo resistir la embriaguez que le produjeron sus victorias: pero, ¡con cuánta magnanimidad rescató los errores de su vida! Sus crímenes fueron expiados siempre por sus lágrimas: todo en Alejandro salía del corazón. Al partir a hacer la guerra a Darío, distribuyó sus estados entre sus capitanes, que le preguntaron atónitos: "¿Qué te reservas, pues?" "¡La esperanza!" contesta el héroe. "¿A quién legas el imperio?" preguntáronle de nuevo esos mismos capitanes cuando expiraba. "Al más digno". Coloquemos entre estas dos palabras la conquista del mundo, llevada a cabo con treinta y cinco mil hombres en menos de diez años, y confesemos que si algún hombre se ha asemejado a un Dios entre los hombres, es Alejandro. Su muerte prematura imprime cierto sello divino a su memoria, pues le vemos siempre joven, apuesto y vencedor, sin ninguno de esos achaques corporales, sin ninguno de esos contratiempos de la fortuna que los años y el instable curso de las cosas humanas traen consigo. Esta divinidad se desvanece, y los mortales no pueden sostener el peso de su inmensa obra. "Su imperio, dice el profeta Daniel, fué entregado a los cuatro vientos del cielo."

CHATEAUBRIAND



Para extirpar la caspa y contener la caída del pelo, Petróleo Gal. Loción higiénica de tocador con más de 35 años de éxito. (Frasco, $ 3,15 y 1,90.)



CARAS Y CARETAS

AÑO XLI NUM. 2093

BUENOS AIRES, 12 DE NOVIEMBRE DE 1938

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ
Y MANUEL MAYOL

Lucrecia Saavedra de Niseggi, María Angélica Hernández Cabral, Sara de Urquiza, Marta Ceppi y Amalia Saavedra.

El Gran Premio Carlos Pellegrini dió lugar a una brillante reunión



Sara L. de Ibáñez Puiggarí, Delia C. de Sáenz Valiente y Nélida O. de Landívar.



Entre grandes aplausos, *Romántico*, el ganador del Gran Premio, se dirige al pesaje.

Fotos de Escudero

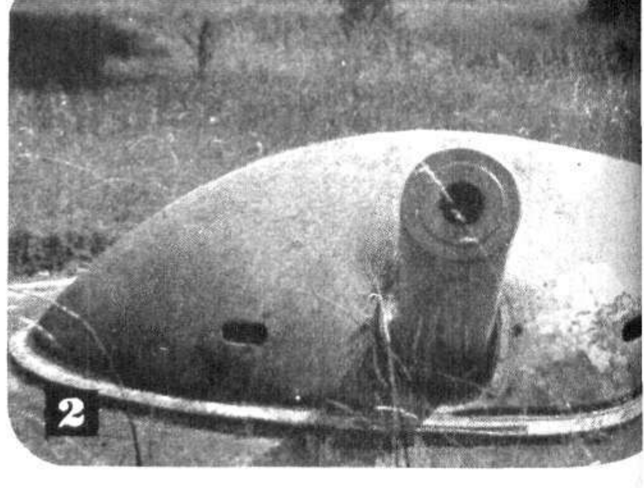
Elena Peña de Alzaga, Martha Sauze, Leonor E. de García Calvo, Amalia de Chapeaurouge, Ramón Santamarina y Raúl Chapar.



Josefina Peña Ayerza, Helena Aldao, Teresa Uriburu Quintana y Raquel Rodríguez Aldao.





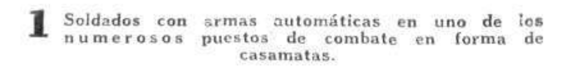




La famosa vista por

La línea Maginot comenzó a construirse en 1925 francés. Las fortificaciones arrancan de la Consisten en una serie de casamatas conectadas gigantescas fortalezas nuevas que protegen la línea Maginot ha costado 400 millones de dólares, película tomada por la organización "Life"

•



1 Soldados con armas automáticas en uno de los numerosos puestos de combate en forma de casamatas.

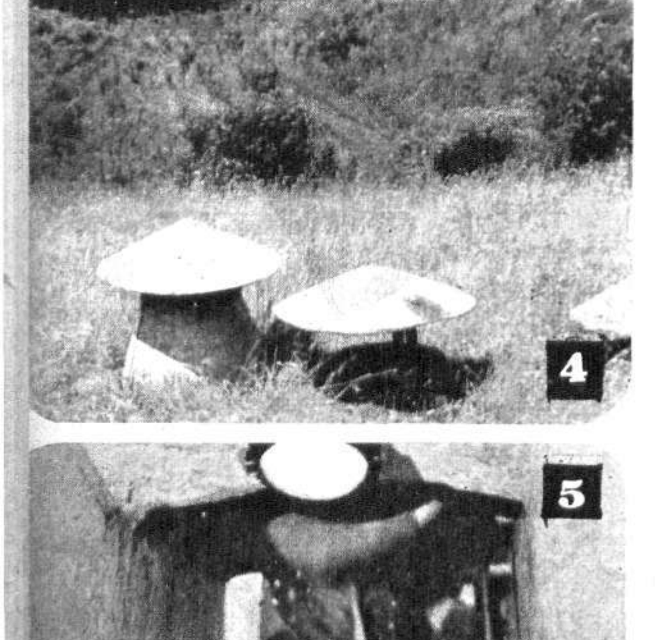
2 Los cañones de la línea Maginot apuntan hacia el este sus bocas amenazadoras Los artilleros están protegidos por una casamata a prueba de bombas.

3 Un destacamento de tropas francesas saliendo de los subterráneos fortificados para efectuar ejercicios al aire libre.

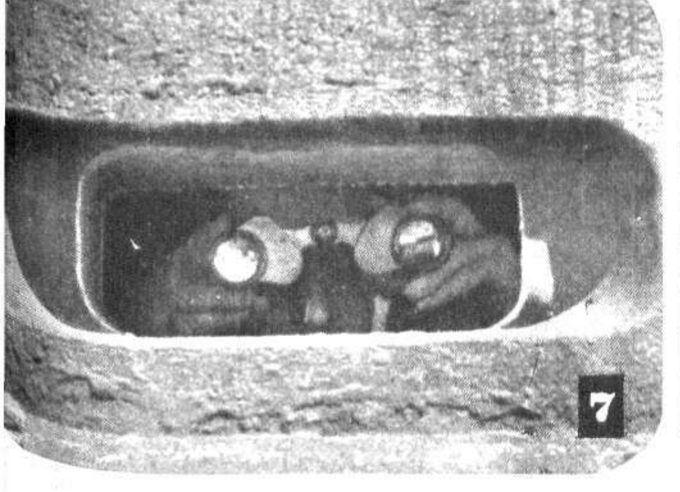
4 Estas especies de hongos gigantescos son los ventiladores por donde se renueva la atmósfera de los subterráneos.

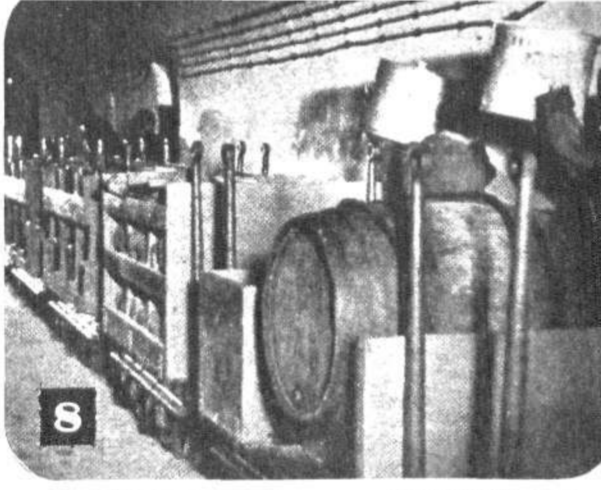
5 Soldados franceses bajando, uno por uno, a uno de los corredores cercanos a la primera línea de combate.

6 Un destacamento al mando de un oficial en marcha por uno de los extensos corredores protegidos.









línea Maginot dentro

y lleva el nombre del entonces ministro de Guerra frontera suiza y se extienden hasta Flandes. con antiguas fortificaciones francesas y dos región industrial de Lorena. Se calcula que la Las fotos que publicamos pertenecen a una y que se exhibe en Estados Unidos.

7 Un centinela vigila con prismáticos los movimientos que se observan en la frontera alemana. Cerca de esta mirilla se halla el cañón.

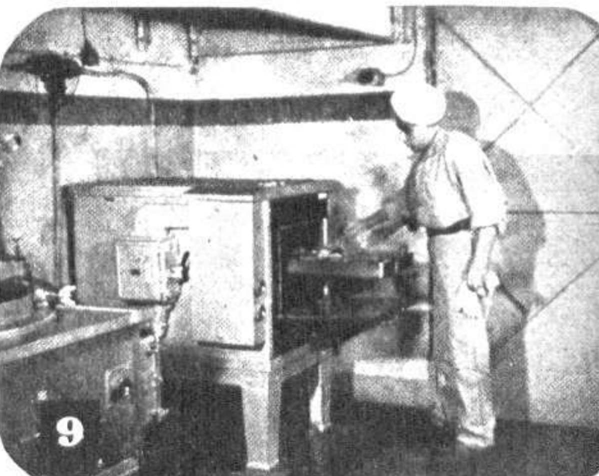
8 Pequeños trenes que en tiempo de guerra deben transportar municiones, llevan ahora vino y comestibles para los soldados.

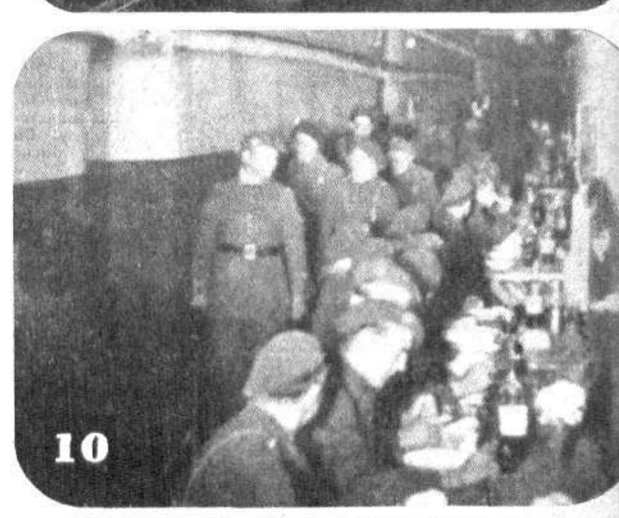
9 Las cocinas de la famosa línea son todas eléctricas. Aquí vemos al cocinero preparando un almuerzo.

10 Adosadas a la pared se hallan las mesas de metal, donde los soldados hacen sus comidas diarias.

11 Para su aseo personal, la tropa tiene relativamente grandes comodidades, según se ve en la foto.

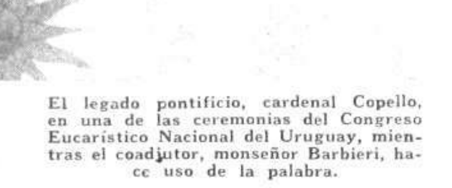
12 Las camas de los soldados son también metálicas. Todo lo que pueda ser combustible está prácticamente prohibido.







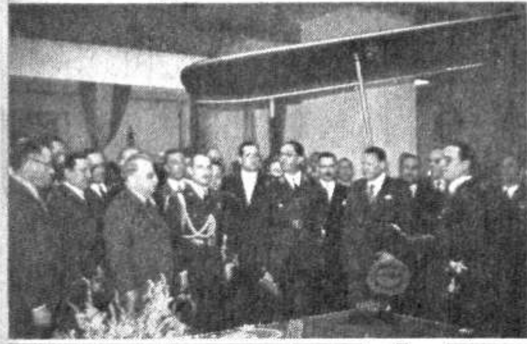


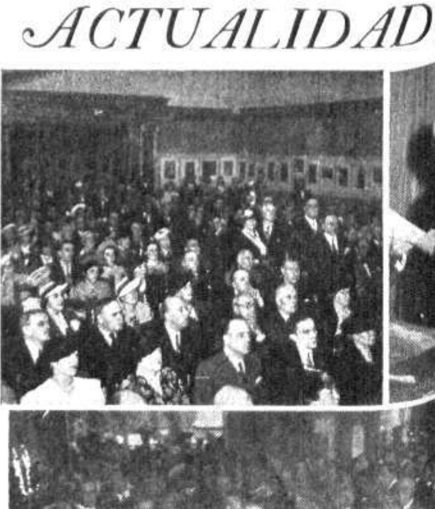


El legado pontificio, cardenal Copello, en una de las ceremonias del Congreso Eucarístico Nacional del Uruguay, mientras el coadjutor, monseñor Barbieri, hace uso de la palabra.

Un aspecto del salón de Les Ambassadeurs durante el "diner-dansant" con que inauguró la temporada de verano. La animada reunión fué a beneficio del Círculo de la Prensa.

NOTAS DE ACTUALIDAD



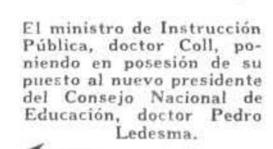


Señcrita Adriana Flocco, notable pianista argentina que ha dado una serie de conciertos.

El Presidente de la República y el Ministro de Guerra en la inauguración de la Segunda Exposición de Aeronáutica Militar. ←

Concurrentes a la conferencia dada en Amigos del Arte por el doctor Antonio Dellepiane. A la derecha, el conferenciante. →







El ministro de Instrucción Pública, doctor Coll, poniendo en posesión de su puesto al nuevo presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Pedro Ledesma. ←

El presidente del Círculo de Retirados de Policía y Bomberos, don Amleto Baldini, hablando en el acto con que fué recordado el cincuentenario del edificio del Departamento de Policía. →





Concurrentes al almuerzo ofrecido en los salones del Club Alemán por la Cámara de Comercio Alemana al duque Adolfo Federico de Mecklemburgo. ←

Los señores Herbin, Colombo, Brinolo, Pujols, Llauró, Di Biase y Scarabino, en la inauguración de la exposición de afiches realizada por Publicidad Potencia en la Unión Industrial Argentina. →





Cabecera de la mesa en la comida ofrecida en la confitería del Molino al señor Segundo Rossi con motivo de su enlace. ←

Jefes y oficiales del Ejército presenciando la fiesta deportiva realizada en el cuartel de los Servicios del Estado Mayor General. →



El doctor Delcasse, figura prestigiosa de nuestra esgrima, rodeado de los miembros de la Federación y esgrimistas que tomaron parte en el festival realizado en su honor, en el Club del Progreso.

En el homenaje al Dr. Carlos Delcasse que le tributó la Federación Argentina de Esgrima

El doctor Uslenghi, presidente de la Federación y del Club, hace entrega de un pergamino al homenajeado.

En sentidas y justicieras palabras, el doctor Uslenghi hizo referencia a la personalidad del destacado sportman.

Durante uno de los asaltos sostenidos por socias de la Federación.



María (Mecha Ortiz). — Soy yo... Sí, yo, María. ¡Esteban! ¿Eres tú?... No he visto los diarios. ¿Qué dices?... ¿Que te casas con ella? No... Comprendo... No... Que seas feliz *(le caen dos lágrimas y se domina).* No tengo ningún proyecto... Esteban... ¿Me permites que cuelgue el tubo?... ¡Adiós, Esteban!... ¡Adiós!...

"MUJERES" *en* *Buenos Aires*

Escrita por una mujer e interpretada por mujeres

Por EMILIO DUPUY DE LOME

"MUJERES" es una obra escrita por una mujer y totalmente interpretada por mujeres. La original idea de esta comedia es de una mujer hermosa y joven, que, a pesar de ser joven y hermosa, y de ser además multimillonaria, tenia una inquietud espiritual. Cosa rara en una mujer bella, joven y rica. Esa mujer plasmó su inquietud en una obra teatral, llena de sugerencias, de interés y de "humour", como le llaman los ingleses al humorismo. El éxito fué rotundo y definitivo. Tan definitivo y tan rotundo que exime de todo otro comentario el decir que aun sigue, a los dos años de estrenada, produciendo fabulosas entradas en el mismo teatro.

Pero no constituye su mayor atracción el hecho de que la interpreten solamente mujeres, de que éstas sean elegantes y bonitas, de que se luzcan en un ambiente de lujo con atrayentes "toilettes", en que haya desfiles de modelos ni en que se bañe una actriz en la escena, no; la positiva atracción de "Mujeres" reside en su interés, en que es verdaderamente teatral. "Mujeres" es de las obras que en el "argot" de los teatros se dice que "llegan al público".

Clara Boothe, así se llama la autora, es la esposa de uno de los más acaudalados editores de periódicos y magazines de Estados Unidos, y salta al escenario en defensa de la mujer, del hogar, de la familia y, en una sucesión cinematográfica de estampas realizadas con el más fino "esprit", con una gran observación de ambiente y mucha ironía, hace desfilar los más diversos tipos de mujer, engarzados todos en el hilo sutil de un asunto frívolo, pero lleno de humano realismo. Hace teatro sin polemizar, entretiene sin pontificar.

Técnicamente, la obra es muy moderna en su estructura, pues por la variedad de sus ambientes, por la rápida sucesión de sus escenas, tiene una marcada influencia del cinematógrafo, rompiendo el molde clásico de los tres o más actos dentro de un mismo marco.

Dice la autora en el delicioso prólogo con que abre la edición de su obra, que ésta es sólo "la anécdota de unas cuantas mujeres que viven en los alrededores del Park Avenue", el centro aristocrático neoyorquino y que ha querido en ella "reflejar objetivamente la vida superficial de ese mundo elegante y distinguido".

"Mujeres" ha llegado ya a Buenos Aires.

Se ha encargado de dárnosla a conocer la elegante y sugestiva actriz nacional Mecha Ortiz, cuyos triunfos en la escena y la pantalla la colocaron ya en la primera fila de nuestras jóvenes intérpretes. Mecha Ortiz encarnará el mismo personaje estrenado en Nueva York por la gran actriz Margalo Gillmore, papel que interpretará en París Gaby Morlay, en la versión francesa de Jacques Deval, el autor de Tovarich.

Alberto Ballerini, popular empresario del Smart, lleno de optimismo y entusiasmo por presentar en su teatro este espectáculo, ha puesto su acogedora sala de la calle Corrientes a disposición de Mecha Ortiz, a quien, además de Amelia Bence y Rosa Rosen, dos bellas y positivas realidades de nuestra cinematografía y de nuestro teatro, acompañan cerca de 40 estrellas y actrices en esta simpática cruzada femenina, que se realiza encuadrada en inspiradas decoraciones de Rodolfo Franco y en la traducción del periodista Paco Madrid.

Emilio Dupuy de Lome



Edith (Inés Murray). — Yo no sé cómo no nos cansamos de esto. Noche a noche, la misma musica... el mismo espectáculo... las mismas caras...
Sara (Elsa Martínez). — Ya lo tengo dicho.
Myriam (Mary Parets). — No hay como ir a un dancing para estar como en familia.
María (Mecha Ortiz). — La familia... No es aquí donde debe hablarse de la familia.

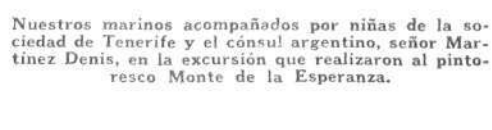
María (Mecha Ortiz). — Soy la esposa de Esteban Haines.
Eloísa (Amelia Bence). Perdone usted, pero no tengo el gusto de conocerla.
María. — Esteban ya está cansado de usted.
Eloísa. — ¿Habla usted por experiencia, señora?
María. — Esteban no ha hecho más que divertirse con usted.
Eloísa. — ¡Ya lo creo! Conmigo se divierte muchísimo. En cambio, con usted se aburría..

La mucama Elena (Choly Mur). — Monsieur pregunta si tardará mucho, madama...
Eloísa (Amelia Bence). — Dame la toalla... y que espere... Los hombres deben siempre esperar...

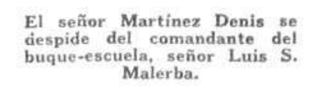
Vendedora 2ª (Matilde del Castillo). — De manera que eso es lo que se llama socialmente... una señora.
Vendedora 1ª (Nora Samso).—Lo siento, por la señora. Es tan simpática...

Edith (Inés Murray). — Esa siempre está al borde de la tragedia... Hace más de un año que tiene amores con un joven que frecuenta la oficina de su marido.
Margarita (Elsa Martínez). — ¿Qué dices?...
Silvia (Rosa Rosen). — Eso lo sabe ya todo el mundo...
La instructora del gimnasio (T. Helba). — Señoritas...

Nuestros marinos acompañados por niñas de la sociedad de Tenerife y el cónsul argentino, señor Martínez Denis, en la excursión que realizaron al pintoresco Monte de la Esperanza.



La "Sarmiento" en Tenerife



El señor Martínez Denis se despide del comandante del buque-escuela, señor Luis S. Malerba.



La señorita Irene Martínez Figueroa, con dos oficiales momentos antes de la partida.

Uno de los cadetes "asaltado" por tres niñas de la sociedad local durante las visitas que efectuaron a la nave.

El día de la partida se repitieron las demostraciones de afecto.

En el consulado, durante el cóctel ofrecido por nuestro cónsul al comandante.





Señoras de Baeza, González de Romanelli, Alrio de Arias, Ibarra de Laborda y Mendoza de Zabala; señorita Polocha Laborda Ibarra, y señores Arias, Romanelli, Laborda y Zabala.

Una de las mesas del vermút-danzante realizado en el Hotel Piñeda. Señoritas de Conta, Sosa, Videla y Sánchez; señores Videla y Blanche.

Fiesta social en San Luis



Señoritas de Francini y La Mota, y señor Francini.



Señoras Alrio de Saenz y Alrio de Sáa; señoritas Beba Sáenz Alrio, Beba Barbeito Figueroa y Tina Boguet; señores Sáenz y Saa.

N O T A S



La princesa María José, esposa del príncipe heredero de Italia, durante su visita a París, a donde ha ido para la inauguración del monumento a su padre, el rey Alberto I de Bélgica, en la Escuela de Puericultura.

El piberío parisiense comenta la idea pudorosa de un respetable transeúnte anónimo, que le puso camisa de "parra" a una obra maestra del famoso Rodin, por razones de moral.

DEL MUNDO

El marajá de Patiala, al llegar a Dussebra para presidir los festejos tradicionales del Durbar. Debajo del quitasol hay una fortuna en brillantes, esmeraldas y otras chucherías pignorables.



Miss Joan Richmond, admirable automovilista inglesa, aguarda la largada de la carrera organizada por el Cristal Palace, de Londres.

La última — ¡cómo serán las primeras! — veraneante de una playa francesa, en el momento de botar un barco... de juguete.

Después del homenaje estatuario rendido por los franceses al heroico monarca, el heredero de Alberto deposita su tributo floral sobre la tumba del Soldado Desconocido.

EL ARTE DE EMBALSAMAR



Hay pocos embalsamadores, disecadores o taxidermistas que posean el arte de dar apariencias de vida a un animal muerto. Esta cabezota de jabalí es un primor de "naturalidad".

Una cigüeña, pronta para figurar en las vitrinas de un museo zoológico.

El rey de la selva, las palomas y otros animalitos "resucitan", gracias a la buena mano de este "escultor".



Los cazadores y las dueñas inconsolables de perros falderos dan mucho trabajo al hábil disecador.

Así se enroscaba la serpiente, al acecho de sus víctimas, allá en la selva.

Dos cabezas que están "hablando", antes de figurar en la galería de un Tartarín.

Este cocodrilo no tendrá la satisfacción de ir a encontrar su segunda muerte en los zapatitos o en la cartera de una elegante dama.

Notas de Rosario

Fotos de Chiavazza.



El general José Estigarribia, rodeado de un grupo de socios del Jockey Club, donde fué muy agasajado con motivo de su visita.

Nuestro antiguo corresponsal gráfico, señor Joaquín Chiavazza, con su esposa y sus hijos Ada, Rubén y Aldo, el día que celebró sus bodas de plata matrimoniales.

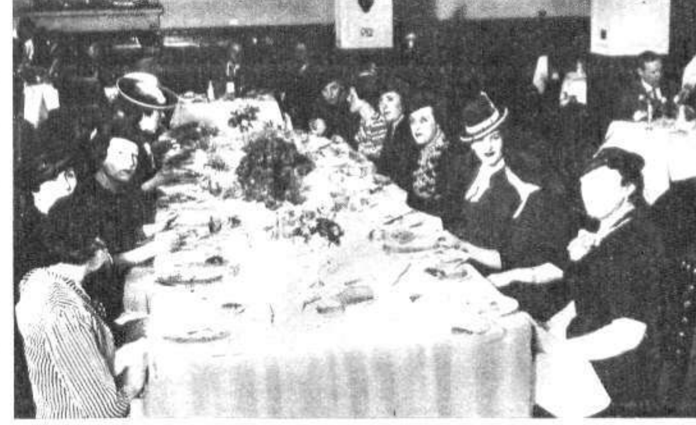
En la entrega de diplomas a los socios honorarios de la Cruz Roja Argentina, el gobernador, doctor Yriondo, recibe el suyo ante el general Estigarribia.

Nuevas samaritanas y enfermeras a quienes se les hizo entrega de sus diplomas, en la sede de la Cruz Roja Argentina.

Los esposos Domingo Paranzini y Romilda R. Paolini, rodeados de sus familiares el día que cumplieron sus bodas de plata.



LA FALDA. — El ministro de Relaciones Exteriores, señor José María Cantilo, y señora; señora y señorita de Bosch Arana, y doctor Marcó del Pont y señora, en la escalera del Palace Hotel.



CORDOBA. — Almuerzo ofrecido por la esposa del Gobernador a la señora del doctor Coll, demostración en la que tomaron parte distinguidas damas cordobesas.

Nos llegan noticias de...



SAN FRANCISCO (Tucumán). — Una de las mesas del almuerzo organizado en el Parque Aconquija por las damas de la Conferencia de San Vicente de Paúl, a beneficio de las obras que sostiene la institución.



PARANA. — Parte de la concurrencia al baile realizado en el Club Salta Central, con motivo del aniversario de la fundación.



RAMOS MEJIA. — Algunas de las parejas que asistieron al baile con que el Club Estudiantil Porteño celebró su 36° aniversario.

UNA CLASE DE NATACION

Fotos de Keystone



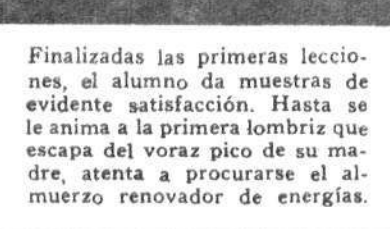
Si la natación es para el hombre un deporte de vital importancia, por la influencia que tiene en el mejoramiento físico y en la lucha contra los elementos, en esta simpática familia de cisnes es imprescindible. "Mamá Cisne" le echa un último vistazo al nido al abandonarlo con el candidato a los primeros "pasos" en el agua.

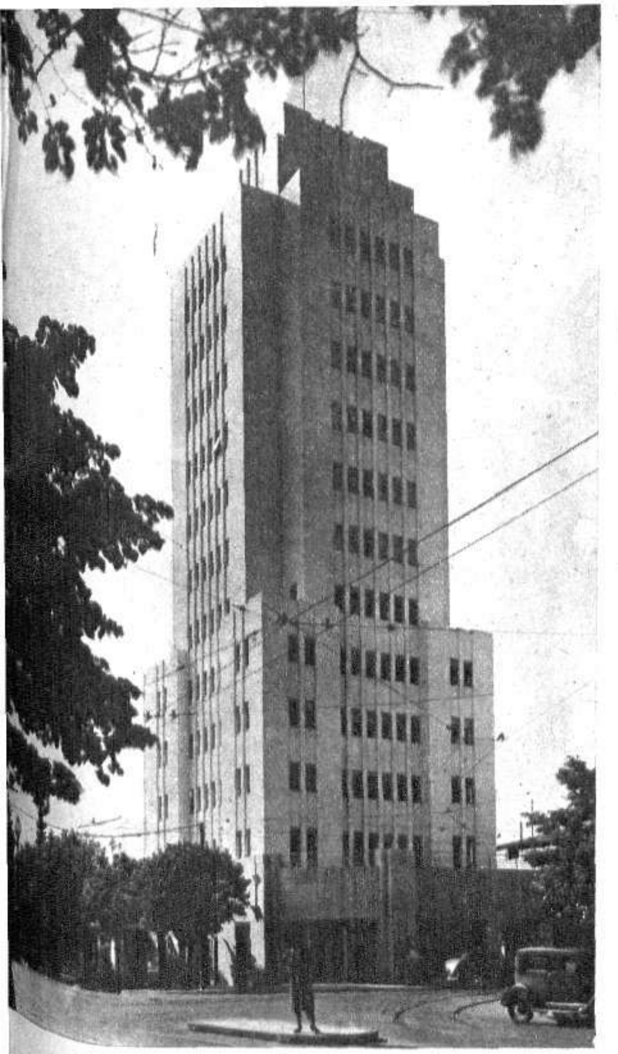


Aquí el pebete no parece muy decidido a adquirir los conocimientos que han de acarrearle responsabilidades, ya que después ha de procurarse el sustento solito.

Finalizadas las primeras lecciones, el alumno da muestras de evidente satisfacción. Hasta se le anima a la primera lombriz que escapa del voraz pico de su madre, atenta a procurarse el almuerzo renovador de energías.

Y después de unos cuantos largos de pileta y un opíparo banquete de tiernas lombrices, la mamá y el nene se posan en la sombra para descansar.





El moderno rascacielos perteneciente a la Compañía de Seguros "El Comercio".

Inauguración del edificio más alto de La Plata



El Gobernador, doctor Manuel A. Fresco, el ministro de Hacienda, doctor César Ameghino, e invitados, escuchando la palabra del presidente de la compañía propietaria del edificio.



El intendente municipal, señor Luis María Berro, pronunciando su discurso en el acto inaugural.





La señora de Sivrisarian y la señorita Sachse con el señor Anderton.

Fueron agasaja... de los cruceros

El "diner dansant"

Señora de Boadle y señores J. A. M. Hinds y A. W. Hobson.



La señorita W. Meelboom con los señores H. Neville y Thomas.



Señoritas Eileer Lacey y Dougall Drysdale, con los señores Gerald Ryor y D. Emerson.

▼

El capitán Mack con la señorita M. Bridger, el señor Iod y la señora P. Bele, durante la comida.





Las señoritas E. Lacey, Shaw y Traill con el señor A. Traill.



Señoras de Taylor, de Jacobs, y Benitz con los señores D. Seboles y Jacobs.

...dos los marinos "Exeter" y "Ajax" del Hurlingham Club



Lady Ovey, esposa del embajador inglés, con el señor Luis Lacey y I. S. Rickcord.

La señora A. Monree Hinds con el comandante H. H. Harssood.

▼

Un grupo de invitados, momentos antes de sentarse a la mesa en la comida servida en honor de los marinos ingleses, en los salones del Hurlingham Club.



Parte del personal técnico y administrativo con que cuenta el instituto.

Una gran obra de protección a la Primera Infancia

El jefe del Instituto de Puericultura del hospital Alvear, doctor Magliano, controlando el estado de un niño.

El doctor Magliano observando a uno de los trillizos que tuvo a su cuidado y que egresaron del instituto en perfecto estado de salud.



Galería solárium del internado de madres con sus hijos.

El comedor de las madres internadas.

En la página 24, publicamos el texto de esta nota.



El cuadro "Case Noisette", con música de Tschaikovsky, que animaron las alumnas de la academia de Borovsky en el recital de danzas realizado en el teatro Odeón.

Recital de danzas en el teatro Odeón



Teresa Grosovich, en "Danse des Minlitons"



Eva Fraga, en "Danse Chinoise".



Villar Eleta y Eva Fraga en el cuadro "Colliwog's Coke-Walk", con música de Debussy.

Sencillez y buen gusto

•

De seda, en azul y blanco, con adornos de color azul también, lleva grandes tablones en la pollera.



El dibujo de este vestido de seda estampada son campanas rojas, claras y obscuras. La blusa y la pollera, trabajadas aparte.

Fotos Montaña, exclusivas para "Caras y Caretas".



Señorita Dolores Susana Longueira, cuyo enlace con el señor Segundo Rossi, ha sido consagrado recientemente.

ENLACES



Señorita Elisa Casal, con el señor Mario López Delgado.



Señorita Carmen Noemí García, que contrajo enlace con el señor Carlos Luis Dasso.



Delicioso trajecito deportivo de seda cruda, color blanco, con botones y cinturón azul claro.



Ligero abrigo de verano, también de seda cruda, con adornos de piel de zorro blanco.



Otra expresión de sencillez y buen gusto es este vestido para la mañana.

Los originales adornos de este precioso vestido son de piqué blanco, destacándose las flechitas que cierran la parte delantera.

Diez modelos en una sola interpretación, así se presenta Frauke Lauterbach en su última película



Sobrio y elegante tapado de color azul obscuro cuyo cuello apenas esbozado lo hace originalísimo.

Suntuosa y elegantísima capa de noche inspirada en los largos mantos de los caballeros de las Cruzadas.

De "romaine" blanca es este modelo que hace resaltar con ingenua gracia la gentil figura de la artista.

Encantador resulta este modelo con pollera "plissé" Está confeccionado en crep satén.

La última palabra en trajes de fiesta, confeccionado en brocado blanco-plata.

Y, para terminar, un abrigo que, juntamente con los otros modelos, hará las delicias del público femenino.







Demaricy
Cocktail
Demaricy
COCKTAIL
San Martin
Cocktail
El secreto para tomar el riquísimo Demaría Cocktail consiste en batirlo con unos trozos de hielo, en la misma coctelera que le sirve de envase, hasta que produzca espuma, con la cual se consigue un copetín tan exquisito y agradable, que debe repetirse la dosis para sentirse satisfecho.
El San Martín Cocktail, de gusto distinto, formado por una mezcla estudiada cuidadosamente por sus fabricantes, es un copetín que resulta un regalo para el paladar y la salud.
Su envase plano, de vidrio, de forma elegante y de fácil refrigeración, apropiado para la heladera hace que se pueda servir frío con pocos minutos al hielo.
Fabricantes: PINI Hnos. y Cía. Lda. - Buenos Aires.
SAN MARTIN
Cocktail



CULTO A

Sección femenina a cargo de la

Modelo N° 91. (Sin molde)

Dos tonos de "marrocain" de seda se han elegido para este encantador modelo, permitiendo así realizar el delicado trabajo en forma de hojas que luce la incrustacion que sujeta los drapeados de la pechera.

Modelo N° 92. (Con molde)

El encaje presta a este sobrio vestido una nota de buen gusto. Su sencillez dará facilidad a mis lectoras para su confección. Aplicaciones formando hojas en terciopelo, lo complementan.



LA MODA

señora Emma F. de Solernó

Modelo Nº 93. (Sin molde)

Tul blanco y lamé oro se han empleado para la realización de este soberbio traje de noche. La blusa, muy sencilla, la engalana un ancho "bies" de lamé que rodea el cuello, anudando al comienzo del escote y siguiendo así hacia la espalda, donde termina en un gran moño. La pollera en forma, con muchísimo vuelo, remata en el ruedo con un "bies" del mismo lamé, en la parte trasera.

Modelo Nº 94. (Sin molde)

Sin perder sus líneas de moderna distinción, este elegantísimo traje evoca reminiscencias de las tan discutidas modas de antaño. Está confeccionado en satén y encaje marrón, muy apropiado para ceremonias.



Modelo Nº 95. (Con molde).

Modernísimo estilo presenta este juvenil modelo interpretado en crep mate negro, combinado deliciosamente con bordado en "soutache" blanco, que luce la parte superior de la blusa. La pollera en forma de túnica, prende a los lados por medio de ojales y botones forrados de la misma tela. Un cinturón rojo completa la "toilette".

Modelo Nº 96. (Sin molde)

Precioso vestido en "marrocain" de seda color violeta. La blusa está adornada con vistosos recortes en armonioso contraste con la guarda que luce la parte inferior de la pollera; repitiéndose el mismo adorno en el "canesú" de la espalda. Bordea el escote una aplicación de seda blanca, terminando en el cuello con un gracioso moño.

CULTO A LA MODA

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS.

El consultorio de esta sección está a cargo de la experta profesora señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, y por intermedio de la sección respectiva, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS', "Culto a la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Todas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto a la Moda", un molde de vestido o tapado de los modelos que se publican en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, para lo cual deberán remitir cinco cupones-vales de los que se publican semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS
Valor $ 100.— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean aquel cuyas cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará gratis un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los modelos publicados en la revista u otro que se indique. Dicho trabajo será ejecutado bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"

"Culto a la Moda"

CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto cinco cupones y $ 0.20 en estampillas para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº . . . . . talle . . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
(Localidad).

(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

◆

"Culto a la Moda"

EDICION Nº 2093

VENCE EL 30 DE NOVIEMBRE DE 1938

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, de los modelos que se publican con la indicación "con molde".

Advertimos a las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que aparecen en esta página, que éstos deben llegar a nuestro poder antes de terminar la fecha que en los mismos se indica, PUES NO SE ATENDERA NINGUN PEDIDO CON CUPONES VENCIDOS.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, se advierte a las lectoras que al cortar la tela deben dejar espacio para la costura.



NOTAS SOCIALES

Por LA DAMA DUENDE

Bodas de gran resonancia en las que se ha admirado la belleza y la señoril distinción de las figuras juveniles que han vivido la hora más solemne de su existencia con la emoción íntima y profunda que transfiguraba la expresión de su mirada: Juana Duhau Ham, hoy señora de Uribelarrea; Antonieta Zaefferer Toro, señora de González.

Comidas fastuosas, en el mundo oficial; recepciones y fiestas íntimas en las que el ingenio parece aguzarse aún, en el afán de captar el interés merced a alguna noticia sensacional, y así se revela y se difunde de circulillo en circulillo, la primicia sentimental que se refiere a una bellísima y elegante dama cuyo nombre ha popularizado una de las construcciones modernas más importantes y elevadas de nuestra gran ciudad... Asegura el comentario mundano que la bella dama, que acaba de regresar del Viejo Mundo, está decidida a rehacer su vida sentimental, aceptando el rendido homenaje de un tercer candidato.

No falta quien amplíe tal noticia revelando que la bella dama ha hecho gestiones en la ciudad eterna, ante el más alto y severo de los tribunales, para liberarse en absoluto de pasados lazos; se ignora todavía el resultado de estas gestiones, pero monsieur Potin insiste en que el mencionado candidato ha ido a Montevideo a esperar a la dama de sus pensamientos y que ha vuelto con ella a Buenos Aires para anunciar a sus íntimos el concertado compromiso. Añade la indiscreción mundana que el rendido admirador — distinguido y cumplido caballero — es todo un buen mozo: que lleva uno de los apellidos más considerados y respetados de nuestra aristocracia, y que sus gustos de experto coleccionista no le impiden el administrar con reconocida eficacia uno de los establecimientos industriales más importantes de nuestra primera provincia, establecimiento que lleva el mismo nombre del Santo Patrono de Buenos Aires. Muy culto, simpático y dueño de una cuantiosa fortuna, ha sufrido la sugestión de la belleza de la dama — de origen irlandés — cuya elegancia es ya proverbial en nuestra alta sociedad y que trae sin duda — como cosecha de su reciente viaje al Viejo Mundo — una serie de modelos de los primeros modistos de París con los que se promete causar sensación entre sus amigas.

Pronto han de celebrarse, pues, "bodas reales", como diría el poeta... y se ofrecerá la oportunidad por lo tanto para las más bellas figuras de nuestra "gentry" de rodear el día de la ceremonia la mesa principesca tan admirada en la reciente exposición, en la que conquistara por su suntuosidad y buen gusto el gran premio de honor.

◆

Entre los agasajos realizados recientemente en honor de los oficiales de los barcos de guerra británicos, ha constituído nota de singular interés para los círculos más representativos de la aristocracia porteña, el "garden party" ofrecido por el Embajador de Gran Bretaña y lady Ovey, en los jardines de la vieja quinta de Hale, solar adquirido por el gobierno de la gran nación amiga para levantar en él, el palacio suntuoso, sede de la Embajada... Abiertas de par en par las salas de la antigua casa, hogar de la familia de Pearson Hale, me parecía retroceder en el tiempo — ¡cuántos años ya! — mientras contemplaba, desde lo alto de la terraza dominando la barranca, los jardines iluminados por los reflectores ocultos en la fronda de los árboles centenarios... El bullicio de la brillante fiesta, la elegancia de los trajes primaverales, la señoril distinción de las invitadas que rodeaban a lady Ovey, figura que ha conquistado tantas simpatías en la "gentry" porteña, evocaban para esta vieja espectadora de la vida otras fiestas realizadas en las postrimerías del siglo pasado, en la vieja casona plena de recuerdos...

La sala cuyo estrado presidía aquella noble matrona que fué doña Isabel Hale de Pearson, presidenta de la histórica Sociedad de Beneficencia; la gran biblioteca cuyos anaqueles repletos de libros invitaban a instalarse en los amplios sillones frente a la chimenea en la que ardía — en las tardes invernales — el fuego hospitalario...

Sucédense las generaciones en la casona semioculta entre la fronda magnífica de su jardín, hasta que el progreso, ley inexorable, hace demoler la morada patriarcal para erigir en su solar, la casa de Inglaterra, respetando, a Dios gracias, los árboles centenarios que vieron pasar y desvanecerse tantos recuerdos; que vieron florecer tantas vidas nuevas, en la luminosa claridad de su amplia terraza.

La Dama Duende

El ARTE de COCINAR

Remolachas rellenas al gratén

INGREDIENTES

10 remolachas.
Agua.
Sal.

SALSA BLANCA

80 gramos de manteca.
2 cucharadas colmadas de harina.
½ litro de leche.
1 yema.
Sal, pimienta y nuez moscada.

RELLENO

½ tacita de aceite.
1 cebolla picada.
250 gramos carnaza picada.
1 tomatito.
1 huevo duro.
Perejil picado.
Pasas de uva.
Sal y pimienta.

Lavar bien las remolachas con sus hojas y ponerlas a cocinar en abundante agua, sin pincharlas, y una vez cocinadas se pelan, se les sacan las hojas, se les corta una tapita y se vacían con la ayuda de una cucharita.

RELLENO: Dorar la cebolla finamente picada, en el aceite, agregarle el tomate pelado y picadito, la carne y saltarla bien, agregar después el perejil, pasas de uva, huevo duro picado, sal y pimienta. Rellenar con ello las remolachas, acomodarlas en una fuente honda de horno, cubrirlas con salsa blanca, preparada con los ingredientes arriba indicados; espolvorearlas con queso rallado, rociarlas con manteca derretida y gratinar en horno caliente.

Se puede acompañar con los recortes de las remolachas saltados en manteca.

Aspic de duraznos

INGREDIENTES

2 paquetes gelatina de frutas.
¾ de litro de agua hirviendo.
5 cucharaditas gelatina disuelta.
Duraznos al natural.
Gelatina.
100 gramos crema de leche.
5 duraznos cortados en daditos.
Higos y guindas glacé.
½ taza de gelatina.

CREMA CHANTILLY

200 gramos crema de leche.
4 ó 5 cdas. azúcar impalpable.
1 cucharadita esencia de vainilla.

Poner en una cacerola o tazón de vidrio, de preferencia, los dos paquetes de gelatina de frutas, agregarle el agua hirviendo, revolver con una cuchara de madera y dejar enfriar sin congelarse.

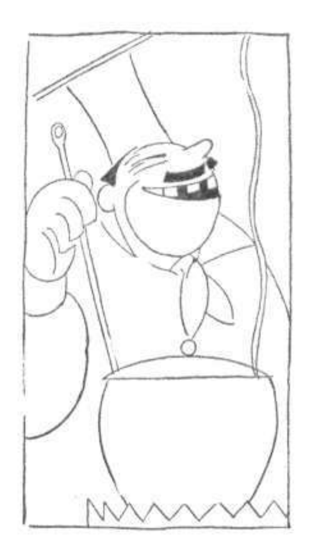
En un molde a propósito, poner cinco cucharadas de gelatina disuelta, líquida pero fría. Colocar sobre hielo y dejar congelar; una vez congelada colocar unos duraznos al natural, adornando a gusto, cubrir con otro poco de gelatina y dejar congelar nuevamente.

Aparte poner en un plato, la crema de leche, los duraznos cortados en daditos y algunos higos y guindas glacé, agregarle media taza de gelatina y dejar congelar sobre hielo; rellenar con esto el molde y cubrir todo con gelatina, dejando congelar.

Una vez todo congelado se pasa el molde rápidamente por agua caliente y se desmolda.

Se prepara una crema Chantilly y con los ingredientes arriba indicados, se coloca en una manga con boquilla calada y se decora el aspic.

Por PETRONA C. DE GANDULFO



Caramelos de café y maní

INGREDIENTES

500 grs. de azúcar en pancitos.
1 cucharada de glucosa.
1 tacita de café con leche.
50 gramos de manteca.
100 gramos de maní pelado.

Poner en una cacerolita de cobre o aluminio de buena clase, el azúcar, la glucosa y el café, colocar sobre fuego fuerte y cuando ya esté espeso, se le agrega la manteca y se deja hervir hasta que esté a punto de bolita algo dura; se le agrega el maní, se retira, se vacía sobre un mármol enmantecado, se deja casi enfriar y se corta en cuadraditos, dándoles forma con los dedos.





Adhelma Falcón, interesante cancionista que volvió a los programas de Radio Belgrano.

NOTICIARIO SINTETICO

Freddy Rey ha organizado para Radio Belgrano una audición titulada "¿Qué es esto?", algo así como un jeroglífico radiotelefónico, que consiste en dar a conocer todos los detalles, fechas e incidentes relativos a un hecho determinado, que el oyente debe adivinar, deduciendo por los datos propalados.

Numerosos obsequios premiarán la preocupación de los oyentes que demuestren, participando en esta audición, sus conocimientos en asuntos de actualidad o de importancia mundial.

♦

Volvió a esta emisora el cantor Pedro de la Cuesta, que había suspendido su labor durante unos días.

♦

Leandro Navarro, prestigioso autor español, tendrá a su cargo en L S 2, Radio Prieto, una interesante audición que titulará "Crítica Teatral" y en la que se ocupará del teatro contemporáneo.

♦

Ante este mismo micrófono se realizará una amena audición titulada "Estudiantina", de la que será principal animador el artista múltiple Pedrito Quartucci.

♦

Triunfa en Radio Callao el popular compositor y director Anselmo Aieta, artista vastamente conocido en el ambiente, no sólo al frente de su acreditada orquesta típica, sino por sus excelentes solos de bandoneón, en los que luce sus condiciones interpretativas y su dominio del instrumento que lo hizo destacar entre los mejores.

Un esfuerzo más del señor Ruano en favor de los oyentes de su emisora.

NOVEDADES EN RADIO CALLAO

La dirección de Radio Callao ha dispuesto que en lo sucesivo las matinés radioteatrales, que se efectúan en su salón de actos, Callao 664, se irradien los lunes, miércoles y viernes a partir de las 14.30, y, como siempre, podrán ser presenciadas por el público que lo desee, gratuitamnte.





Una de las escenas que se repiten en el "Juzgado de Camama", audición que cuenta con muchos oyentes en la onda de Radio Spléndid.

COCKTAIL

¡NO ME DIGA, CHE!

El tiempo es oro en muchas emisoras y, por esa razón, los locutores tratan de economizarlo pasando hasta media hora sin mencionar la característica de la difusora. ¡De todos modos... eso no interesa al oyente!... ¿Para qué ocupar un espacio indicándole al radioescucha qué estación tiene sintonizada, si un avisito queda mejor y produce dinero?

Unas artistas tienen permiso para hablar hasta por los codos con sus oyentes, antes y después de la audición, otras no.

A ciertas intérpretes el locutor las adorna con una serie de ponderaciones envidiables y a otras apenas las nombra. ¿Por qué será?... ¿Mala intención, despecho u olvido?... Alguien nos contó una vez que cierto señor locutor dijo a una artista, que debutaba ante el micrófono a su cargo: "Si yo quiero la hundo"... y no hubo adjetivos rimbombantes para ella. ¿Será cierto?... ¡No puede ser!... Nos parece mucha infamia.

Insistimos en que debiera crearse "El día dle buen gusto radiotelefónico", y ese día los cantores y cancionistas no incluir en sus programas esas letras que hablan tan poco en favor de nuestra cultura.



Cancionista nacional Olga Sirios, cuya bien timbrada voz y expresiva interpretación de nuestro folklore hacen que se destaque con caracteres propios en su actuación frente a los micrófonos de la prestigiosa broadcasting del sur argentino, L U 2, Radio Bahía Blanca.

FANNY LOY ESTRENA

Ha conquistado, sin duda alguna, en Radio Belgrano su consagración definitiva esta agradable intérprete de la canción popular. Estudiosa y tesonera, no omite esfuerzo alguno para retribuir a sus oyentes el apoyo que le prestan. En pocos días le hemos escuchado los siguientes estrenos: "Si no me engaña el corazón", tango, de Misé y Bahr; "Tristeza", tango, de Podestá y Lipésker; "Desaliento", tango, de Baiotti y Castiñeira; "Déjame en paz", tango, de Oscar Rubens y A. Actis; "¿Por qué me llamas?", canción de O. Pugliese y Caminos, "La melodía de nuestro adiós", tango, de Di Cicco y C. Santiago.

Pocas son las que, como ella, cuidan la selección y variedad del repertorio.

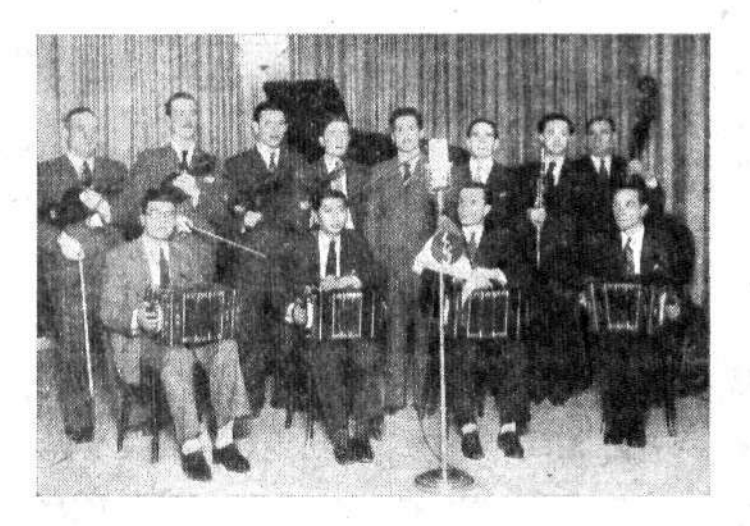
LOS PROGRAMAS DE RADIO FENIX

No tiene esta emisora un elenco numeroso pero hay entre los pocos artistas que intervienen en sus programas, elementos de condiciones indiscutibles.

En el pasado mes de octubre destacaron su labor en la emisora de don Gregorio: la cancionista internacional Yola Grete, la orquesta de Luis Servidio, el tenor B. Ballester, los "Trovadores de Cuyo" y la intérprete del cancionero popular Dora Delly.

Además se ofreció a los oyentes un minucioso informativo de "La Razón", propalado en forma ágil y con un locutor agradable.





Por L V 3, Radio Córdoba de Córdoba, actúa los lunes, miércoles y viernes el gran conjunto típico bajo la dirección del pianista Ochoa, con su cantor Néstor Tome, de 17.15 a 17.45.

Correo de Culto a la Moda

Lina. (*Capital*). — Los colores que usted me indica le quedarán bien, puesto que el negro combina con cualquier color. El bleu pastel, como el gris o azul francia, harían también muy buen efecto.

♦

Kate. (*Capital*). — Muy acertado el modelito que usted ha elegido, lo mismo el color del adorno que usted quiere emplear. En nombre de "Caras y Caretas" y en el mío propio, muchísimas gracias por sus buenos augurios.

♦

Tita. (*Hale*). — Necesita por lo menos, de diez a doce metros de tul. La pollera doble le quedará mejor.

♦

Renée. (*Esperanza*). — De ninguna manera adorne el vestido con el color que me indica. El "voi de rose" combinará mejor.

♦

Cora. (*Bernal*). — Lamento mucho no poderla complacer; el modelo ya indica "Sin molde".

♦

Concepción Budani. (*Capital*). — La medida que usted indica en el cupón, no es suficiente para saber su talle; le ruego me escriba, remitiéndome las medidas de: busto, cintura y cadera.

♦

Renée L. de Podestá. (*Montevideo*). — Para nosotros será un placer enviarle siempre que usted lo solicite, un molde de los que obsequia esta revista. El gasto de franqueo puede dejarlo acumular, y cuando lo crea conveniente, girar el importe a nombre de "Caras y Caretas", S. A.

♦

Margot. (*Victorica*). — El modelo Nº 62 puede hacerlo en "romain", le quedará posiblemente más bonito, y en esa forma, se destacarán mejor los cortes del mismo.

Advertimos a todas aquellas personas que hayan solicitado molde con cupones vencidos, que deberán reemplazar los mismos por otros que correspondan al mes en curso, pues no atenderemos ningún pedido con cupones atrasados, igualmente a las que han omitido adjuntar los veinte centavos en estampillas para gastos de envío certificado.

En la última jugada de la Lotería Nacional del mes de octubre pdo., resultó favorecido con el premio mayor el número 30976. Por lo tanto, la poseedora del cupón con dicho número puede pasar por la Administración de "Caras y Caretas" a retirar el vestido o tapado de CIEN PESOS con que se le obsequia.

El alma no se pierde

▼

Por
IRENE G. L. DE HUERGO

Nunca las mujeres perdemos nada de aquello en lo cual hemos puesto el alma.

A primera vista parece que todo se ha malogrado, pero la vida es muy sabia, y nada en ella se pierde. Nace un árbol da fruta, y se cae, y enriquece la tierra.... Vivimos, enriquicemos nuestra alma, morimos, enriquecemos la tierra.

Hacemos el bien, nos pagan con mal, pero de pronto recibimos una gracia, y nos preguntamos ¿por qué?..... Pues, por aquello, por la ocasión en que hicimos bien. Porque no hay acción perdida; ni acción inútil. Amamos, nos olvidan, sufrimos, parece que aquello sólo fué dolor, y muy pronto vemos que fué beneficio; aprendimos a valorar al hombre, aquel nos enseñó que todo lo contrario a él es un caballero, y entonces comprendimos lo que un hombre vale, en comparación al que nada valía. Y aprendemos a querer también, porque eso, como todo, precisa aprendizaje y escuela.

La que amó una vez, ya recibió en su corazón los dones del amor que se convierten en dulzura y en bondad y luego cuando le tocó llorar, supo cómo se otorga el perdón, acumuló, pues, en su espíritu enseñanza para la defensa, experiencia para el nuevo amor.

Nada de lo que pone una mujer de su alma, se pierde en la vida, porque el alma es una fuente inagotable y pródiga, más da, y más posee.

BRIDGE

Por *ADOLFO A. GABARRET*

Campeonato Nacional Individual

COMO estaba anunciado, en los últimos días del mes pasado la Comisión Argentina de Bridge hizo disputar el 4º Campeonato Nacional Individual. En la historia de esta prueba, aun remontándose a tiempos anteriores a la existencia de la Comisión (campeonatos individuales organizados por el Club Internacional y el Club Argentino de Bridge), no se vió nunca una falta de interés como este año. ¿La causa? En mi concepto, aparte de algunas situaciones aisladas, no puede invocarse otra que la medida tomada por el organismo director de nuestro bridge al dejar sin efecto la calificación de jugadores. Pretendiendo que esa reglamentación no satisfacía a los aficionados, se abrieron las puertas de par en par y... nadie quiso entrar (las excepciones son, como siempre, confirmatorias). Es que, como ya lo he afirmado más de una vez (y no es sólo una opinión mía, sino la de todos los especializados en la materia, el torneo individual está expuesto más que cualquier otro a la influencia del azar y si a eso se agrega la intervención de un buen número de jugadores débiles, su resultado puede parangonarse a un tiro de dados. Y fué por eso que los que no tuvieron mucha fe en su buena estrella prefirieron actuar como espectadores. ¡Qué lejos estamos de cuando el barón von Zedtwitz, al ganar un campeonato individual, decía haber satisfecho la mayor ambición de su vida bridgística!

Volviendo a la calificación, debe reconocerse que si bien la adoptada el año pasado no llenaba las necesidades de la hora actual, era siempre preferible a la vuelta al caos. Implicaba un paso adelante en la organización de nuestro bridge oficial. Si la creyó defectuosa, la Comisión debió estudiar la manera de perfeccionarla o reemplazarla por otra mejor; pero derrumbar sin reconstruir, podrá ser más fácil, pero está lejos de satisfacer las necesidades del bridge y los anhelos de los aficionados.



Ladislao Weiner.

En cuanto al campeonato, en el cual sólo participaron 20 jugadores, puede decirse que su resultado salvó en parte la situación, pues la mayoría de los títulos adjudicados quedaron en buenas manos.

Ladislao Weiner, "el Poeta" — como se le llama habitualmente — es el nuevo campeón individual. Oriundo del país de los magiares, pero radicado en la república desde hace muchos años, Weiner es, como bridgista, un producto de nuestro ambiente. Aunque exagerado partidario de la teoría de los "saltos", es un buen conocedor de la técnica del remate moderno y gracias a su excelente concepto para apreciar el juego de que dispone, llega casi siempre al mejor contrato. Como carteador es valiente como pocos y no escatima riesgo con tal de salir airoso de su compromiso. Además de estas condiciones, "el Poeta" ha demostrado poseer una especialidad: la de los torneos individuales. En efecto, es éste el tercero que gana, pues en 1936 obtuvo el campeonato interno del "León Casabal Bridge Club" y el año pasado fué vencedor en una prueba similar organizada por el Club Central de Bridge. Estas "performances" hablan alto respecto a sus poco comunes facultades de "administrador".

En el segundo puesto, a sólo 3 puntos del ganador, se clasificó Héctor Crámer. Mal colocado en la primera sesión, Crámer demostró su calidad al totalizar en la segunda parte de la prueba un "score" de casi 72%, capaz de dar cuenta de cualquiera que no dispusiera de la tenacidad del nuevo campeón. Con eso demostró el indiscutido experto que a pesar de su momentáneo alejamiento conserva siempre la forma que le ha procurado tantos triunfos.

El tercer puesto correspondió a León F. Thorn, jugador más que discreto, que actuó de líder en la primera mitad del certamen, y cuarto, quinto y sexto se clasificaron Roberto Schönmann, Juan W. Fischer y Pablo Huth.

Consigno a continuación un remate curioso en el cual Norte, incurriendo en la fantasía de pasar sobre un canto artificial y "forcing" de su compañero, obtuvo un máximo inmerecido, aunque en realidad Este y Oeste, con sus pases, que son una verdadera aberración, recibieron el castigo que les correspondía.

	♠ 7 ♡ K-9-8-7 ♢ A-K-Q-7 ♣ 9-7-6-2	
♠ K-10-8-5-2 ♡ Q-J-6-5-3 ♢ 6 ♣ A-Q	N O E S	♠ A-Q-J-9-4 ♡ A-10 ♢ 9-4 ♣ K-J-4-3
	♠ 6-5 ♡ 4-2 ♢ J-10-8-5-3-2 ♣ 10-8-5	

Este-Oeste vulnerable. Dador: Sur.

El remate:

SUR	OESTE	NORTE	ESTE
Pasa	1 ♠	2 ♢	3 ♢
3 ♠	Pasa?	Pasa??	Pasa???

Sur dió siete multas sin doblar que sólo importaron 350 puntos, mientras sus adversarios desperdiciaban los 1.430 de un "slam" vulnerable.

¡Y decir que jugadores de semejante criterio hayan podido intervenir en un campeonato nacional contribuyendo a decidir con su acción, tan nefasta como implacable, los principales puestos de una prueba de esa categoría!

La hermana mayor

(Continuación de la pág. 33)

lar de Viva; aun, a veces, por la noche, encendía una vela para contemplar aquel rostro de niña, luminoso y puro, cuya mejilla descansaba sobre una manecita de maravillosa belleza.

Entonces fué cuando llegó él.

Era catedrático supernumerario del Instituto de segunda enseñanza, con dos mil francos de sueldo y no muchas deudas. Contaba en su activo con una espléndida voz de barítono y su buen corazón de arranques juveniles que animaba unos ojos que hubieran podido ser más feos. Y luego, en general, se mostraba de humor alegre, sobre todo cuando encontraba a las señoritas Bark en alguna reunión en casa del director, o cuando le eran menester corbatas, guantes, botones para los puños: cosas que se encontraban también en el almacén de Annie Bark. Su alegría llegó a su colmo cuando los negocios tomaron tal extensión que Annie sólo encontró difícilmente, en medio de golas que machucar y de sombreros que guarnecer, el tiempo necesario para llevar sus libros y el estado de cuentas. Y así es cómo comenzó a ir todos los días, terminada la clase, para escribir con su más hermosa letra en su libro mayor los asientos de la señorita Annie y para enviar a las señoras de Skogstad facturas tan bien caligrafiadas que no sabían cómo explicárselo.

Y cuando más adelantaba en sus escrituras, más parecía el bello rostro severo de Annie iluminarse con un rayo de sol. Los ojos de altiva mirada sonreían más a menudo que otras veces, y corría por sus labios una sonrisa como remansos bajo el agua inmóvil, profunda a cada broma del catedrático (y menester es decir que no era avaro de ellas). En cuando a Viva, no era aún más que una niña.

Por inaudito que pueda esto parecer, la casa de Annie Bark gozaba de tal consideración que las malas lenguas se callaban y nadie hubiera pensado en hacer la menor observación ofensiva hacia la que dirigía los negocios, a pesar de que el libro de caja y el mayor fuesen llevados por un catedrático doblado de un barítono.

En eso se abrió una cuenta que nadie vió.

Una mañana, a lo mejor, estando todos los libros en orden y no habiendo ninguna factura que hacer, llegó. Era día de asueto, porque se procedía al baldeo de las salas del Instituto. Iba vestido con su mejor traje y, con eso, ruborizado como una doncella. Su voz de barítono estuvo a punto de cambiarse en falsete cuando comenzó:

—Señorita Annie, yo...

—Vamos, sea usted muy bien venido. Siéntese usted, señor doctor. ¿Ha reparado usted en los abanicos del escaparate? ¿Verdad que son preciosos?

—Sí, pero se trata de algo que yo deseaba manifestarle a usted desde hace mucho tiempo, señorita Annie...

. . . .

¡Cállate, pues, corazón insensato! Ha llegado la hora: el amor va a arrojar su luz encantadora sobre los años de tristeza, de fatigas y de penas...

—Lo que yo desearía pedirle a usted es algo tan infinito... quiero decir, tan grande...

. . . .

¿No parece, verdad, que los sombreros se inclinan de alegría desde lo alto de sus soportes? ¿No irradian todos los dorados de los abanicos? Pero ¡silencio! ¡El momento llega!

. . . .

—Ya sabe usted, señor doctor, que si está en mi mano...

— Sí, ya lo sé... pero... ¿Y si le pido a usted lo que tiene usted de más grande, de más hermoso, de más querido...?

. . . .

¡Oh, qué tonto eres, querido, mi bien amado! ¿No adivinas lo que espero, lo que deseo? ¿A qué tantas palabras cuando no tienes más que abrir los brazos? ¡Mientras a Viva no se le antoje entrar ahora! ¡Es tan aturdida esa niña! ¡Si siquiera tardase un poco! ¡Oh, qué felices seríamos los tres, siempre juntos!

. . . .

— Pero, ¿qué es lo que le falta a usted, señor doctor? Le suplico que me diga. — requirió ella, tratando de sonreír.

Entonces él se levantó, tomó su mano y murmuró con voz palpitante:

— ¡Déme usted a Viva!

♦

HA llegado el verano. Estamos en junio. Toca a su fin el año académico. El magíster ha sido nombrado catedrático titular y flota una bandera en el techo del Instituto. El sol toma parte en la fiesta, y la hermana mayor lo ha arreglado todo para la boda de Viva, una gran boda a la cual nada falta: damiselas de honor, rico banquete, esplendores nupciales. Sin embargo, Annie no ha querido ser damisela de honor. ¿Qué diría la gente? Tiene demasiada edad en comparación de la novia. Será *mamá de honor*, ha declarado riendo: por eso se la ve aparecer, hermosa e imponente, en traje de seda negro, con joyas. Sí, con joyas. El cuñado, que ha hecho el balance de cuentas por sí mismo, ha encontrado en sus resultados la prueba de que la casa de comercio de Annie Bark podía permitirse eso. También puede permitirse amueblar con gusto la futura morada de la joven pareja. Viva ha recibido una canastilla magnífica, por más que haya tenido padres pobres.

¡Seda negra en la boda de una hermana! ¡Oh! ¡Si una mujer supiese, cuando tiene veinticinco años, qué refinamiento de coquetería hay en vestirse de una manera más *vieja* que su edad! Es como si los amores jugasen a la gallina ciega en todos los pliegues de su traje, como si las gracias se hubieran disfrazado para una mascarada.

Pero... no era por coquetería por lo que Annie se había vestido de aquella manera. Encontrábase a sí misma tan vieja, tan maternal que le hubiera repugnado llevar otro traje.

Era una espléndida, una imponente ama de casa, por más que figurase como tal por primera vez en su vida. Los invitados la admiraban más aun que a la novia, que, sin embargo, con un traje blanco parecía más menuda, más niña, más sílfide que nunca; y el catedrático de matemáticas, que era solterón, se acordó de que los negocios de Annie Bark representaban una suma bastante redondita y se prometió frecuentar asiduamente la casa de su joven colega ,el nuevo catedrático del Instituto.

Hubo alegría, discursos, cantos, brindis y versos de circunstancias. Por fin, el esposo, radiante, levantó su copa y dedicó, a la noble y querida hermana de su bien amada Viva, un discurso afectuoso y bien preparado, dándole las gracias por todo lo que había hecho para el uno y para el otro, prometiéndole, en cambio, trabajar por todos los medios humanamente posibles para hacer dichosa a la que tan cara les era a los dos.

Annie sonrió, estrechó a Viva entre sus brazos y dió un golpecito en la espalda a su cuñado, con gesto de alegre camaradería.

— ¡Oh, qué divina suegra! — murmuró el catedrático de historia, que en sus ratos perdidos era también filósofo.

♦

HA desaparecido la bandera y han quedado vacías las salas. Por las calles de Skogstad no se ven más que los vigilantes nocturnos. El reloj de la iglesia da la una. Se han apagado las luces en las ventanas: toda la ciudad duerme detrás de las cortinas corridas. Sólo una ventana está iluminada aún: es la nueva habitación de la joven pareja. Allí Viva está sentada sobre las rodillas de su mari-

(Continúa en la pág. 100)



Pilchas para España

Prólogo y cinco capítulos de bolsillo y de actualidad,

por FELIX LIMA

PROLOGO

Estación Portones de los tranvías del Anglo sobre la plaza Italia, ésta con su simpático Garibaldi en bronce y ecuestre, y con sus agujeros para los refugios del subterráneo a Saavedra, en construcción, aquéllos momentáneos, como si la metrópoli estuviera en capilla de bombardeo arrasador. Fiebre de trabajo y jornada legal.

Junto a Portones, del Anglo, nombre tradicional que quedó como recuerdo de la vieja estación de la tracción a sangre y a un paso de la desaparecida entrada al Parque 3 de Febrero, guardas, motoristas y capataces que aguardan turno de servicio charlan para matar el tiempo de espera. Son hijos de la madre patria, en su mayoría, y de ésta, sobresalen los "compostelas".

—¿Pra qué hora tomas serviciu?

—De veinticincu; ¿y tú?

—Cuarenta.

—¿"Larju" o "cortu"?

—Tan larju comu la pena de un probe: ¡Imaguínate!... De plaza, Mayu, guntu al Archivu Gueneral de a Nación, sobre Balcarce, hasta Núñez, hay pra ratu, tantu pra aburrirse; la línea del 36 es menus aristócrata que a del 34 con pasagueros que huelen bien y que no riñen con el juarda a dos por tres y por un quítame alá esas pagas. ¿No es ciertu?; ¿acasu no diju a verdade?

—Peru la línea 36, en cambiu, queridu Sanjrador Jrejores, tein carja en la plataforma donde manega el motorista, siempre se levanta alju, y en cada viague redondo, sobre todo a ciertas horas, queda en níqueles, menejina de cincu y diez, pra café, pra cijarrillus y hasta pra... pra quedar bien con a prima Guesusa o Benita, aljún rejaliñu en especie dulcificante, son tan jolosas, ¿no?...

—Ciertu, Jarcía Rudríjez, ciertu; mais también se breja y riñe con os gudíos que son capaces de pretender que les llevemus en a plataforma todu un cambalache, con detrimentu y gusta quega de os pasaguerus sin empedimenta; hoy, mañana y prasadu, tendremus jagues y propinegas de plataforma, pues hay vapor con salida pra Europa.

—Saldrá el Gueneral Artijas.

—¡Gustamente! Sí, pues. En horas de a mañana, no faltará trabaixo de plataforma, dadu que os coches de a línea 36, prasan por a esquina Balcarce y Alsina, gustamente a media cuadra de as oficinas de Encomiendas Internacionales del Correu Arguentinu.

—Ropa pra España; ¡probe España!...

—Y mucha, ¡mucha!; en ocasiones, eu mismu he levantado hasta quince bultus, unus ya lacradus y otrus por lacrar, unus pra España de Francu, otrus pra España de Miaga; el friu, amijazu, no sabe de ideologuías, a todus aprieta por ijual.

CAPITULO I

—¿Le sería a osté incómodo verificá er peso d' esta encomienda con pirchas pa España, er tío araciao s'encuentra en Cádiz, zona nacionalista, y es sobrino carná de mi mué, Asunción Allende de Soriano Zalazá, pa serví a osté en la persona de su consorte?

—Un momento, señor; vamos por turno.

—Sobrino carná, naa de político, quien, durante er reinao de Alfonso Equis y Tres Palitos, jué alabardero de la Princesa, en Palacio Reá, ¿sabe osté?

—¿Está en el frente? — inquiere el empleado.

—Ni en la esparda, que yo sepa, pues er susodicho, no tiene miga pa combatiente debío a que fué dao de baja por accidente y fratura, ar reñí con otro tío, también alabardero, que l'enterró l'alabarda en la hipotenusa hepática, y con ensañamiento, porque er cuasi mataor, había sido sepurturero. Urtimamente era torraor de café en un cormao de la caye de las Angustias.

—En Andalucía, sol a dierio, no apretará el frío, ¿no es cierto, viejo?

—¡Ca, niño! Decírmelo a mí, que una noche, era pa Naviá, en Seviya, ar pasá por la Guirarda, sentí tanto frío, que ar llegá a casa, en Triana, estaba más helao que un sorbete. ¡Pobreciyo mi sobrino político, Curro Gonzale Armesto!... Torraor de café, o sea, especialista en grano.

—¿Y qué le manda usté en ese burto tan voluminoso?

—Pirchas de abrigo, pirchas como dicen lo hijo d'este país, entr'eyas, un capote.

—¿Taurino? — averigua uno que fuera aficionado a las lidias y devoto "der chico de la Brusa" y "der Niño de lo Peine".

—Naa de capote taurino; es un capote de vigilante; ¡vamo!, que de policía de la provincia de Fresco, que mi mué le compró a un agente de policía recientemente jubilao, y que se lo mandamos como una ironía: capote de un tío que perteneció a la policía de Fresco. He dicho.

CAPITULO II

El vasco se acercó a verificar el peso de su encomienda, con una arboladura y desplazamiento físicos capaces de aguantar al rascacielo Comega, en avenida Corrientes y Leandro N., por más señas; y levantó presión en cuanto alguien, sin quererlo, lo taloneó.

—¡No arrempujando, ¡no, no, caracho!

—¿Boinas, diga?

—No mandando boinas, no, no, a pariente vie-

jo Martín Errecaborde, estando en Motrico, onde haciendo el fabricación de la más mejor de todas las sidras del provincias vascongadas, sí, sí.

—En verano...

—Y tamién el sidra en invierno, un jarra lindo sidra después de un güen comida en la cual no pudiendo faltar el clásico morcilla a la vasca, más mejor qu'el morcilla a la francesa. ¿Todavía otro vez arrempujando?... ¡Caracho! Si yo doy güelta el cabeza y viendo quien arrempuja... Asistencio Pública, no, no; Chacarita, sí, sí.

Cuando el vasco entró en turno de despacho, elogió el envío y los fresquetes que imperan en su tierra a esta altura del año.

—Frío del Cantábrico, dejando el cara como el morcilla, no macaneando, ¡no, no!

CAPITULO III

—¿Son dos encomiendas?

—Tres, una para Guan Torres, de Vigu; otra pra Guesús Hernández Farias, de Luju; y a tercera pra Gacintu Benítez Ajiar, de Pontevedra. ¿Llegarán a destinu?

—De aquí al piróscafo, estamos seguros; pero del puerto en que las desembarquen a destino, o sea hasta que llegue a manos del destinatario, es harina de otro costal.

—Sentiría que se extraviara a encomienda pra Jacintu, primu mío, que tein higus mozus, el mayor en el frente.

—Pilchas, ¿no?, pura ropa de abrigo.

—Y una poquitiña de... ¿le diju, Gosefa?...

—Dilu, muguer. ¡Bah!...

—Y una caixa de conserva de pescadu de Mar del Plata, pra que vean alá, que aquí también se cuecen habas.

CAPITULO IV

—¿La cara ca pondrá Marcedes cuando llegue l'ancomiende a Barcelona y l'abran?

—Llagará como enillo al dedo, como llovido dal firmamento salestial.

—Los paqueños da parabienes: Pilar y Menuela.

—Y la saguridad da ca sa rairán da cuando s'achica al tarmómetro, al anfundarse an tanto ebrigo, y samajarán, no lo dudes, unos axpadicionarios ca sa marchan a la ragiones entárticas, pasando primero por Islandie, para dajar la currespondiente tarjeta da visite.

—Ma parece c'al batón da muletón para Marcedes le quedará chico; madide 52 y ella, sameja una fregata por lo gorda.

—Samejerie, che, porque daspués de dos años da guerrear las mujeres an Barcelona, han d'haber dajado al reino da la obesidad, y pasado avangelicamente por el ojo da une euja. ¡S'acabaron las butifarras!

CAPITULO V

—Para Madriz, España, sí, señor, y que hay igualdaz en el peso de las encomiendas, puede verificarlas ustez, si duda de nuestra sinceridaz.

—Ha saltado el lacre en ésta, señorita.

—¡Pero qué fatalidaz! ¡Y yo que creía que iba a resistir a la eternidaz!

Félix Lima

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

Lista de honor. — (Premiados en los concursos de esta página-continuación). Señoritas: Enriqueta Cabeza, Ingeniero Jacobacci (Río Negro); María Josefina García, Capital; Margarita A. González, Concepción del Uruguay (Entre Ríos); Clara Esther Echazarreta, Gualeguaychú (Entre Ríos); Isabel Iriarte, Hinojo (F. C. S.); Clara Broman, Capital; Haydee Borchers, Capital; Elina Bengolea, Gigena (F. C. C. A.); Lylia Anastasi, Gualeguaychú (Entre Ríos); Beatriz B. Ruiz, Azul (F. C. S.); María M. Semorile, Baradero (F. C. Oeste); Celia Fruniz, Capital; Emilia Clara Gurri, Bahía Blanca (F. C. S.); señora Lydia L. de Enet, Mendoza; señores J. Vidal, Angel D. Rinaldi, Alberto Gentili, Bartolomé Scoscería, Angel Lanatti, Héctor Roldán, Juan Carlos Gaily, S. Civano (Capital); Six Waridel, San Antonio de Areco (F. C. C. A.); D. Duya, Montevideo (R. O. del Uruguay); M. M. Garchitorena, Ciudadela (F. C. O.); José Daniel Correa Ortiz, Castex (F. C. O.); Roberto C. Domínguez, La Plata (F. C. S.); P. Vicente Jannuzzi, Villa Ballester (F. C. C. A.); Vicente Elías, Villaguay (Entre Ríos); Antonio Garimano, Rufino (F. C. P.); José Heredia, San Andrés (F. C. C. N. A.) (Tucumán); Eduardo Miranda, Magdalena (F. C. S.); Oscar Lucius, Gualeguaychú (Entre Ríos); S. Balbiani, Rosario (Santa Fe); Oscar Anastasi, Gualeguaychú (Entre Ríos); Faustino C. Bustos, Arata (F. C. O.); Juan Beninati, Córdoba; Saúl Alvarez, Bella Vista (F. C. P.); José G. Paynceira, Santa Fe. (Continuará).

UN NUEVO PREMIO

Además de los concursos mensuales, tenemos a estudio la forma de adjudicar un nuevo premio, consistente en un ejemplar del "Almanach Italo Brasileiro", que se publica en Río de Janeiro, bajo la dirección del señor Alvaro de Carvahlo, y, cuyo principal material está compuesto por una interesante sección enigmográfica.

La mencionada obra, como es de suponer, está escrita en portugués, pero existe el proyecto de crear una sección destinada a los cultores de nuestro país, a cargo del jefe de esta sección.

Habiéndonos obsequiado el señor Alvaro de Carvalho con una buena cantidad de ejemplares de la mencionada obra, podremos difundirla con cierta amplitud.

Nota de la redacción. — Con el propósito de que los colaboradores asignen a cada juego la denominación que le corresponde, iniciamos en forma sintética una explicación de las características que debe reunir cada trabajo.

Acróstico. — Dícese de cierto género de composición métrica en que las letras iniciales, medias o finales forman un vocablo o una frase.

Anagrama. — Transposición de las letras de una palabra o sentencia, de que resulta otra distinta.

Acertijo. — Especie de enigma que se propone para divertirse en acertarlo. El proponer acertijos es un entretenimiento muy común. Algunos de ellos son bastante ingeniosos.

Enigma. — Dicho o conjunto de palabras de sentido artificiosamente encubierto para que sea difícil entenderlo o interpretarlo. Dicho o cosa que no se alcanzar a comprender, o que difícilmente puede entenderse o interpretarse.

Charada. — Enigma que resulta de formar con sílabas divididas o trastrocadas de una vez a propósito para ella, estas dos o más voces le dan, ingeniosa y vagamente, algún indicio acerca del sentido de cada una de éstas y de la principal, que se llama "todo".

Jeroglífico. — Conjunto de signos con que se representa un concepto, en la escritura jeroglífica. Aplícase a la escritura en que, por regla general, no se representan las palabras con signos fonéticos o alfabéticos, sino el significado de las palabras con figuras o símbolos. Usaron este género de escritura los egipcios y otros pueblos antiguos, y aun la emplean algunos.

(Continuará).

Nº 1

Enigma, por "Sancho", Montevideo (R. O. del Uruguay)

> **No me verán en el "bosque"**
> **en el "cielo" ni en el "mar",**
> **pero buscando en el "suelo"**
> **pronto me van a encontrar.**

Nº 2

Jeroglífico (frase) — (—RE), por "Sancho", Montevideo (R. O. del Uruguay).

> **¿S OQUT?**

Esta clase de juego está regido por las claves jeroglíficas, cuya técnica publicamos en su oportunidad, siéndonos muy grato hacerlo, por cuanto se aprecia no ha caído en el vacío para los aficionados estudiosos.

Incitamos a los colaboradores a estudiar las mismas, con el propósito de ir mejorando esta página.

Nº 3

Intercalación, por "El Cid Campeador", Montevideo (R. O. del Uruguay). (Fuera de concurso).

> **Como es "costumbre" ahora,**
> **el tostarse con el "sol",**
> **Isabel se fué a la playa**
> **y "rojinegra" volvió.**

Otro trabajo de "nuevo cuño".

Nº 4

Falso cambio de género, por Andrés Mirgone Ballesteros (F. C. C. A.).

> **Antigua arma de un burgués**
> **Especie de caja grande es.**

Nº 5

Amputación, por "Falucho" (Capital Federal). (Fuera de concurso).

> **Este "criado de librea"**
> **con "barniz" su coche asea.**

Nº 6

Frase interpretativa, por "Enigma" (Capital).





Nº 7

Máxima comprimida, por E. Galbiati (Azul, F. C. Sur).

Nº 8

Comprimido encadenado (2), por "Horus" (Bahía Blanca, F. C. S.).

> **BOGAN SUAVE**

Concurso de octubre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

Concurso de noviembre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE NOVIEMBRE DE 1938
CUPON Nº 2093

Los pequeños dibujantes

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
NOVIEMBRE 1938
CUPON Nº 2093



MANECO EN LA ESTACION
por Bibí Gutiérrez.





—LE HE DICHO QUE LEVANTE LAS DOS MANOS
por José Contreras (N. de los Arroyos).



—NO ME EXPLICO POR QUE ME MOJO LLEVANDO PARAGUAS
por Hebe Barboza (Puerto Belgrano).



LA SEÑORA DE GANDULFO CONFECCIONA UN "BIFE A CABALLO"
por Jerónimo Ottsen Periané (Formosa).

Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente:

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS - PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y Jueves, de 14 a 15.
Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

NERVIOSAS Y MENTALES
Dr. MARCOS VICTORIA
Sábados, de 11 a 12.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.

GARGANTA, NARIZ Y OIDO:
Dr. EDGARDO T. FLEMING
Miércoles, de 17 a 19.

OCULISTA
Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.
Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA Nº 870.
Miércoles, de 13.30 a 14.30.
Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144. Jueves, de 15 a 16.
Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO Nº 1131.
Viernes, de 15 a 16.

KINESIOLOGO
Sr. RUFINO SARQUIS
Miércoles y Viernes, de 16 a 17.

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
NOVIEMBRE



Fotos tomadas
del codo y a

Pista

1ª CARRERA

Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'38" 2|5; jockey, P D. Lofiego; cuidador, Valentín Fernández.

2ª CARRERA. Distancia, 1000 m.; tiempo, 58" 1|5; jockey, Eladio Labrador; cuidador, Fidel Guerrero.

Doble aspecto de las carreras

3ª CARRERA

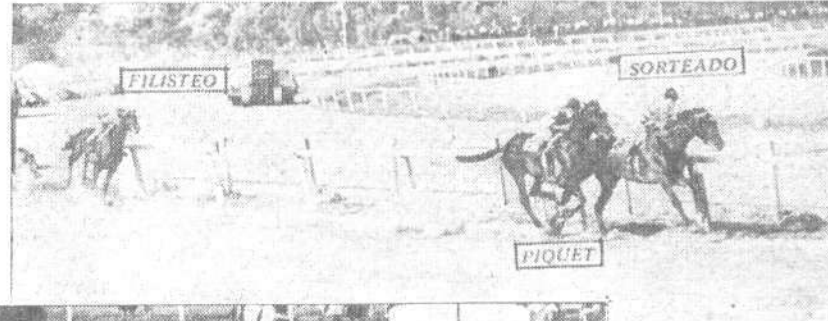
Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'37" 4|5; jockey, E. Callejas; cuidador, Vicente E.

4ª CARRERA

Distancia, 1100 metros; tiempo, 1'6" 1|2; jockey, I. Leguisamo; cuidador, Francisco Maschio.

a la altura
la llegada

liviana





5ª CARRERA

Distancia, 3000 metros; tiempo, 3'6" 2|5; jockey, F. A. Batista; cuidador, José N. Petraglia.





del domingo 6 en Palermo

6ª CARRERA. Distancia, 2500 m.; tiempo, 2'36"2|5; jockey, Oscar Nardi; cuidador, Manuel Acosta.





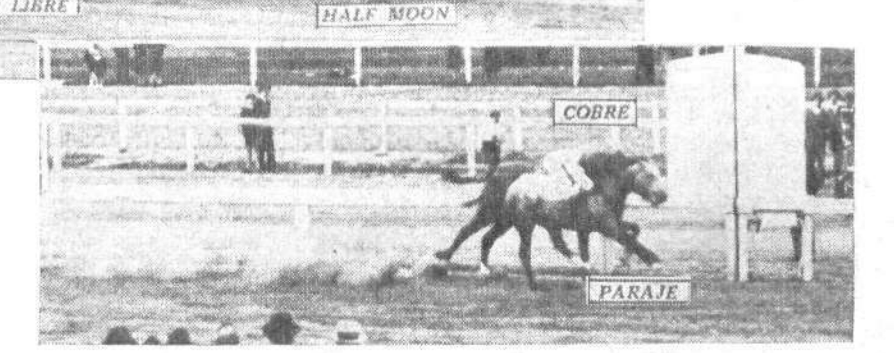
7ª CARRERA

Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'37" 1|5; jockey, I. Leguisamo; cuidador, Emilio Ruiz.



8ª CARRERA

Distancia, 1500 metros; tiempo, 1'30" 3|5; jockey, I. Leguisamo; cuidador, F. Maschio.



Fué inaugurado un comedor escolar en la escuela N.° 64 de villa Dominico



El comedor en funciones.



Los doctores Alfredo Palacios, Silla Monsegur y Alemandri que asistieron al acto.

La hermana mayor

(Continuación de la pág. 93)

do, ruborosa, palpitante, mientras que unas gruesas manos tiernas e inhábiles desprenden, temblando, el velo y la corona.

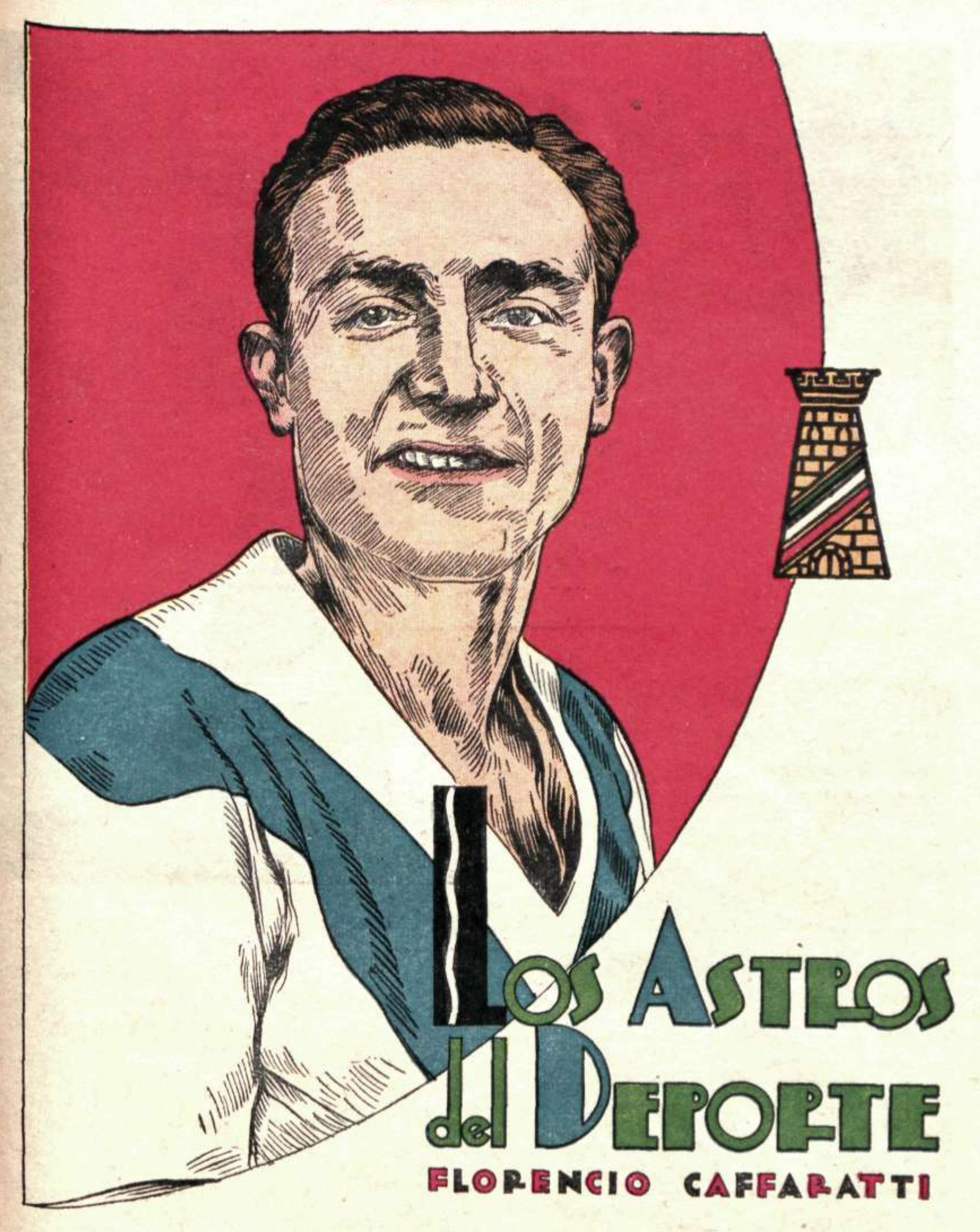
Durante este tiempo, fuera, en el cementerio, pasados los brazos en torno de una cruz de mármol, sostenida sobre un zócalo de granito, una sombría figura, de rodillas, apretaba su frente abrasadora contra la piedra helada y murmuraba:

—Papá, mamá: Viva es dichosa. Su hermana ha hecho todo lo que podía.

Sin embargo, cuando de vuelta a su casa desierta vió por primera vez desde hacía dieciocho años la cama de hierro de su hermanita deshecha, plegada, apretóla más fuertemente que nunca el sentimiento de su soledad, y, ocultando profundamente en la almohada su arrogante cabeza morena, en cuyas facciones jamás el mundo triunfante podría leer la esperanza engañada y la felicidad destruída, gimió en un transporte de lágrimas convulsivas:

—¡Viva! ¡Viva mía! ¿Por qué no me lo has dejado?

A. DE HEDENSTIERNA

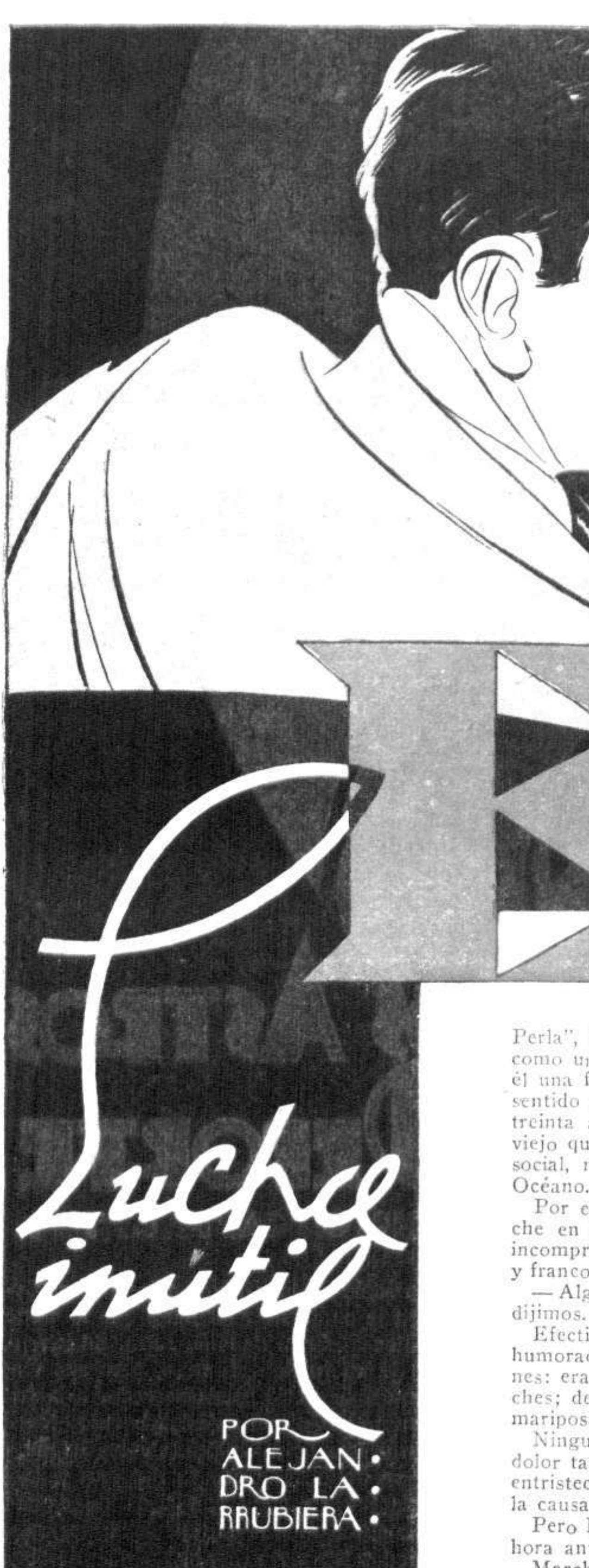


Los Astros del Deporte

FLORENCIO CAFFARATTI

Dibujo de Batlle

Público sabio el del fútbol; a los pocos partidos ya le endilgaron un mote que le viene al dedillo: *El Erico de Villa Luro.* Su juventud le salva de un juicio definitivo, pero sus virtudes, que son muchas, le hacen acreedor a la calificación de *crack.* Goleador de los buenos, parece que corriera escondiendo la pelota entre las piernas ligerísimas, impulsándola para sorpresa y desesperación de los arqueros con tiros de exacta puntería. Cuando abandone su tendencia *morfona,* defecto de todos los *verdes,* será un magnífico y completo jugador.



Lucha inútil

POR ALEJANDRO LARRUBIERA

I

En el limitado círculo de amigos que nos reuníamos en el café de "La Perla", Isidoro Pérez era considerado por todos como un hombre excepcional: reconocíamos en él una firmeza de carácter inquebrantable y un sentido práctico de la vida muy superior a sus treinta años: su experiencia era propia de un viejo que hubiese navegado mucho en este mar social, no menos tumultuoso y temible que el Océano.

Por eso nos extrañó verle entrar aquella noche en el café con un aire de tristeza en él incomprensible, porque siempre su rostro noble y franco veíase iluminado por una sonrisa alegre.

— Algo le ocurre esta noche a Isidoro — nos dijimos.

Efectivamente, Isidoro estaba distraído, malhumorado, no intervenía en nuestras discusiones: era un hombre distinto al de todas las noches; dentro de su alma debía revolar la negra mariposa del infortunio.

Ninguno nos atrevimos a interrogarle: era su dolor tan manifiesto, que sin saber por qué nos entristecimos: esperábamos que él nos relatase la causa de su pesar.

Pero Isidoro calló, y la tertulia se deshizo una hora antes de la acostumbrada.

Marcháronse todos y nos quedamos frente a frente él y yo.

Isidoro, al verme levantar del asiento, se apresuró a decirme:

— Oye, no te vayas... Quiero hablarte, quiero encontrar un consuelo refiriéndote lo que me ocurre... A ti sólo a ti, puedo decírtelo todo. Los demás no me entenderían o me escucharían indiferentes... Y sin embargo, hay un germen de drama que a todos podría interesar en esto que me sucede y que voy a referirte.

— Te escucho con verdadero interés — le dije.

—Ya me conoces: ya sabes lo que soy... Me he preciado de poseer con mi fuerza de voluntad una maza hercúlea con la que he aplastado siempre cuantos afectos, pasiones y miserias retoñan en nuestro ser, como retoña la cizaña entre las espigas... Con mi fuerza de voluntad me he conquistado un nombre en el Arte, y el ignorado y prosaico Pérez ha tenido una aureola..., no sé si buena o mala, pero al fin aureola; con mi fuerza de voluntad he seguido alegre y sin preocupaciones el camino que me había trazado, evitando tropezar con el Amor, la Mujer, el Vicio y los Placeres, piedras preciosas al parecer, pero en realidad pedruscos contra los cuales se estrellan al comienzo de su vida la mayoría de los hombres... Y seguía mi marcha triunfal, confiado en mí mismo, y un día hallé en mi senda una mujer... que me brindó, como samaritana del amor, con una ánfora llena de néctar deleitoso... Tenía sed, te lo confieso, y bebí, bebí con ansia creyendo que una vez satisfecho reanudaría mi camino... ¿Comprendes?... Empleo el símbolo en mi relato: me crispa los nervios el lenguaje brutal que expresa el misterio de la Venus Citerea... Y quise proseguir el derrotero por mí trazado, y ¡ay!, la hermosa samaritana del amor, con su risa más dulce, lánguida y acariciadora, me tendía suplicante el ánfora, y yo cada vez más abrasado por una sed inextinguible bebía, bebía, hasta que borracho de ventura me vi sujeto a mi pródiga beldad... Esto no lo ha sabido nadie: lo he ocultado como una vergüenza... ¡Yo, el hombre indómito, libre como el aire, aprisionado cómo un esclavo por una mujer! Y quise romper los eslabones de mi cadena, y haciendo un esfuerzo sobrehumano huí... para volver enloquecido a que me encadenasen... Me dirás que el caso no es nuevo y que estas cadenas de la pasión puedo trocarlas en las floridas del Himeneo... Pero ¡ay!, mi samaritana había tendido ya su ánfora a otros caminantes... Otros habían aplacado su sed como yo... Y en el amor se necesita ser conquistador único para que el triunfo sea honroso y digno y te proclamen general. Si no es así, te considerarán como un soldado mercenario que entró sin dificultad en la plaza porque ya no había murallas que la defendiesen...

Mi amigo calló un momento, y fijando en mí sus ojos con gran intensidad, prosiguió con frase exaltada:

—No, no se lo digas a nadie... a nadie... Se reirían de mi fuerza de voluntad, como ahora que somos hombres nos reímos del ogro que en nuestra niñez nos hacía callar de espanto... Me he visto indigno, menospreciado: he acudido a la moral más severa, a la lógica más racional; he buscado en una filosofía altruísta la solución de este conflicto en que me hallo, y teorías, axiomas y lucubraciones sólo me han servido para ver el estado miserable a que la pasión me arrastra... Pero el corazón es ciego para todo: nos hace vivir y nos empuja hacia donde él quiere llevarnos: somos sus lazarillos de grado o por fuerza, lazarillos estúpidos que seguimos el camino que él nos ordena, aunque sepamos que vamos a caer en una sima o a darnos de bruces con una pared. Hoy, amigo mío, me he sentido fuerte... y he roto el nudo de este yugo... Me he sentido Alejandro y lo he cortado valientemente... ¡Jamás! ¡Jamás! ¡Te lo juro!... ¡La samaritana ha muerto para mí!... A la fuerza de la pasión debe oponerse la fuerza de la voluntad... ¡Y se triunfa!... Ya te he explicado lo que me ocurre... Se me ha ido en esta suprema resolución la mitad de la vida... Mira mi cara y ella te dirá si exagero... Sufro lo indecible..., pero ¡adelante!... A los débiles los atropella el carro del Destino: los fuertes se sientan en él...

Calló Isidoro; sentí hacia él infinita lástima y repliqué estrechando entre las mías sus manos ardorosas:

—¡Pobre amigo mío! Dudo que tus propósitos no se realicen para desgracia tuya... Las pasiones que queremos esclavizar acaban siempre por esclavizarnos a nosotro, si no hemos sabido resistirlas desde el primer instante.

—No lo creas... ¡La samaritana de mi amor ha muerto!...

II

Isidoro, desde aquella noche en que me reveló sus pesares, dejó de asistir a nuestra tertulia. Atribuyó cada cual, a medida de su deseo, la causa de su deserción, y yo, que realmente la conocía achaqué a un pretexto fútil su retirada.

El caso fué que la tertulia quedó deshecha, y que rodando el tiempo, al cabo de tres años que no nos veíamos, le hallé con gran sorpresa cierta noche en un palco del Circo de Parish. A su lado había una señora joven, muy guapa, y detrás de ellos estaba sentada una niñera que tenía en brazos una encantadora criatura.

En uno de los intermedios de la función fuí a saludarle.

Noté en él al verme cierta alegría no exenta de inquietud.

Después de cambiarse los saludos correspondientes, Isidoro, que estaba a la entrada del palco, me dijo en voz baja

—¡Soy un vencido!...

Y como leyese en mis ojos el asombro que me causaron sus palabras continuó:

—A ti puedo decírtelo: es el único que lo sabe... ¡Me he casado con la samaritana!...

No repliqué palabra: cuando me retiré del palco le estreché la mano y murmuré a su oído:

—Ser felices es el resumen de la vida.

—¡Gracias! — replicó emocionado.

◆

Os digo que ignoro cómo fué la cosa... El público en masa dió un alarido y todos nos pusimos en pie...

El domador, un veterano en su peligroso oficio y un Hércules por su musculatura, había sido herido por la zarpa de un león, y se ofrecía a nuestra vista caído en la jaula y rodeado de las fieras que mugían terribles y amenazadoras...

Instintivamente miré hacia el palco de Isidoro. Y leí en su rostro, pálido por la emoción, el mismo pensamiento que vivía en mi cerebro.

La pasión humana es fiera que, como las que veíamos enjauladas, concluye casi siempre por hacer sucumbir al mismo que intenta domeñarla...

ALEJANDRO LARRUBIERA

Dibujo de Cano



Andanzas de Gemebunda Sinmarido















Las aventuras de

"CULTO A LA MODA"



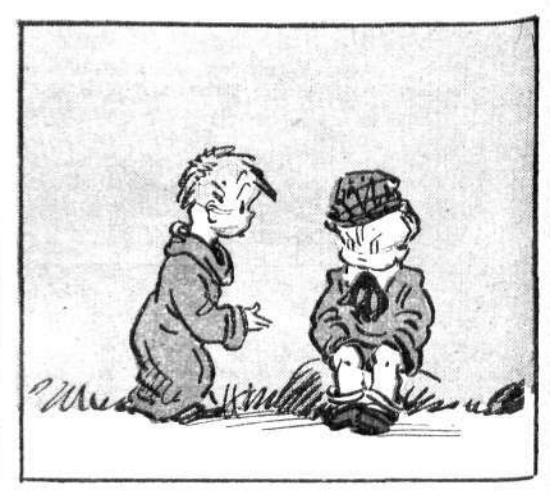
1 —¿Por qué será que estando la vaca atada el ternero nc se va?



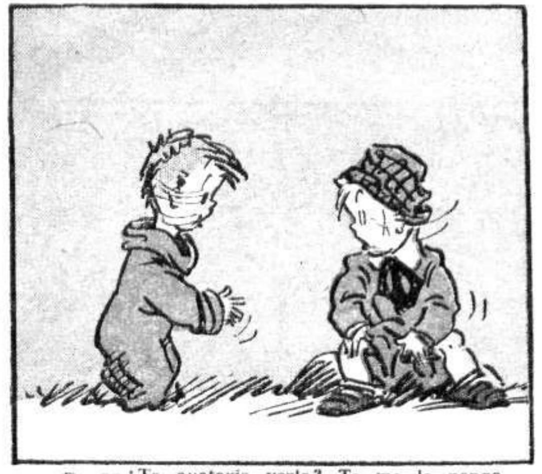
2 —¡Buenos días, con papas fritas! ¿Qué tal, Chingolo?



5 —¡Sí, es femómema! Hecha de medida y todo...



6 —¡Tiene una pinta que hay que ver!...



9 —¿Te gustaría verlo? Te me lo pongo an seguida...



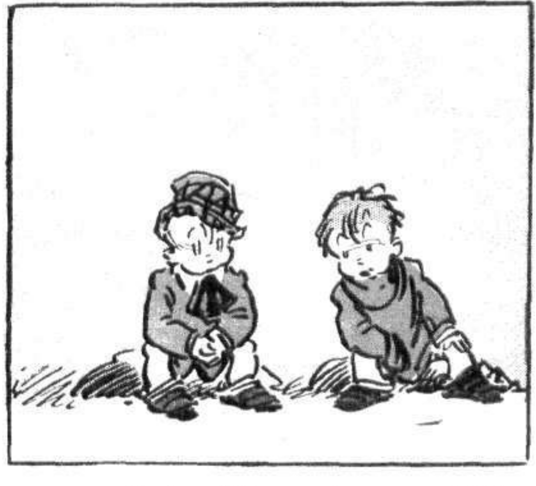
10 —¡Asperate un momentito! ¡An següida vuelvo!...

Chingolo por PERCY L. CROSBY

PARA CABALLEROS



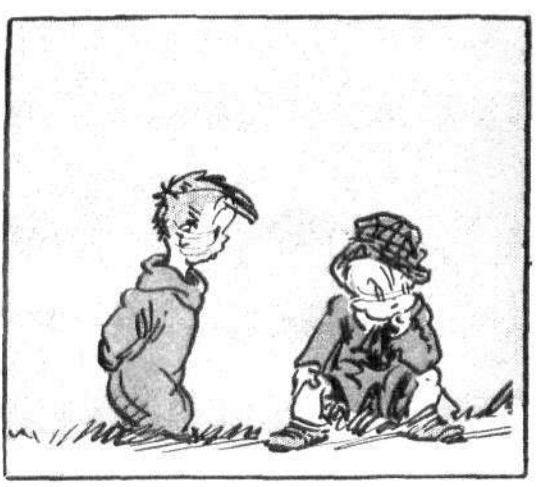
3 —¡Que decis, Paparulo! Tomá asiento con confianza...



4 —Me han dicho que tenés una "lona" nueva...



7 —¡Casimir inglés importado! ¿Sabés?



8 —Azul con una rayita finiiita...



11 —¡Este Paparulo, se ha puesto bastante "fifishe!



12 —La vieja no me lo dejó poner, pero te podés dar una idea con esta manga...

AVENTURAS de Lita y Susy, DOS PERIODISTAS RIVALES.—

POR MONTE BARRET









y Russell E. Ross













AGENTE

AL CABO DE UNA SEMANA DE VIAJE, EL BUQUE LLEGA A LAS COSTAS DE IMBA. VA A COMENZAR LA AVENTURA, EN LA QUE DAN DUNN INTENTARÁ EL RESCATE DE LA JOYA SAGRADA

1







SECRETO Nº 48













LAS DESVENTURAS



1



2

¡AL FIN LLEGUÉ! Y ESTOY QUE NO DOY MÁS. BUENO, ¿QUÉ VOY A DAR, SI NO TENGO NI MEDIO?

5



6



9



10

DE MANECO por LINAGE



3



4

PERO PENSÁ EN TUS VIEJOS, QUE YA SE MURIERON, Y EN TUS HIJOS, QUE TENDRÁS SI TE CASAS

7



8



11

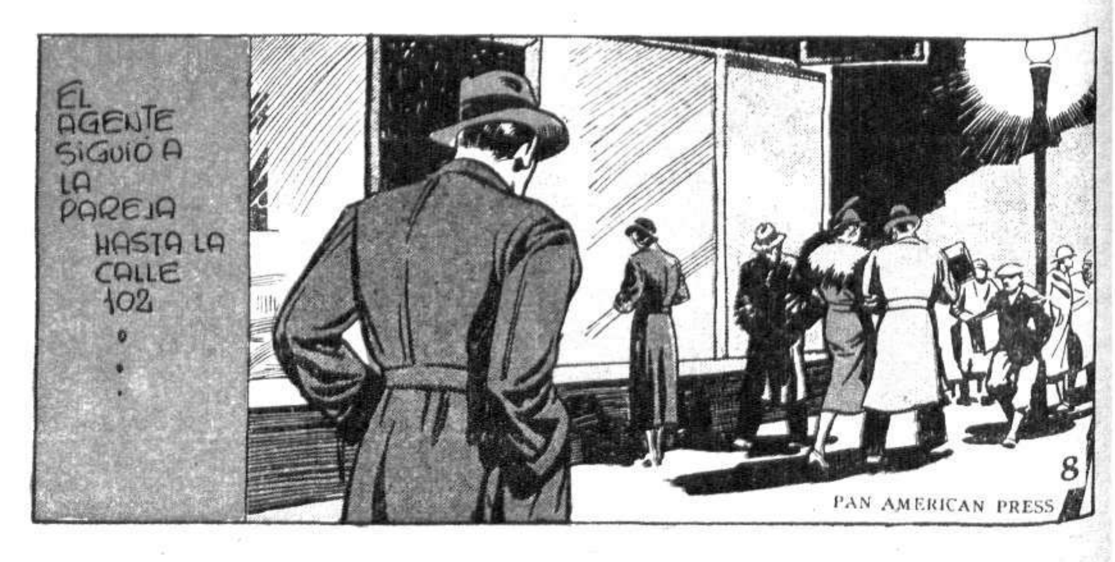


12

LOS G-MEN. La guerra unpla-







Cable contra el crimen organizado

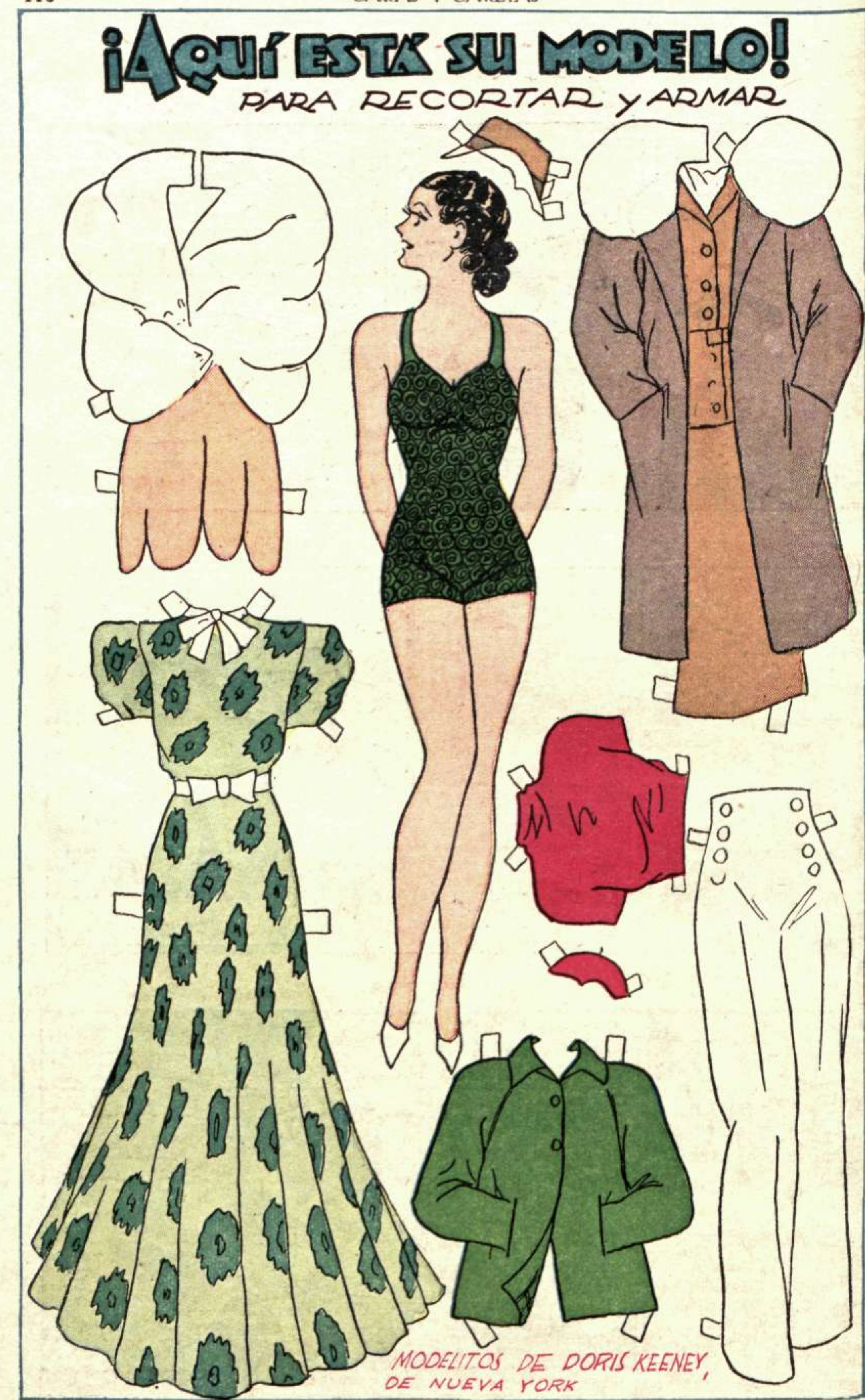











¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
MODELITOS DE DORIS KEENEY, DE NUEVA YORK

El perro

El perro, fiel al hombre, conservará siempre parte del dominio, un grado de superioridad sobre los demás animales; él mismo reina a la cabeza de un rebaño, del que se hace oír mejor que la voz del pastor: la seguridad, el orden y la disciplina son el fruto de su vigilancia y actividad: es un pueblo que le está sometido, que conduce, que protege, y contra el cual jamás emplea la fuerza sino para mantener la paz. Pero en la guerra contra los animales enemigos o independientes, es cuando brilla sobre todo su valor y se despliega toda entera su inteligencia.

Las dotes naturales se reúnen aquí a las cualidades adquiridas. Luego que se deja oír el ruido de las armas, luego que el sonido de la trompa ha dado la señal de una próxima embestida, ardiendo en nuevos bríos, el perro manifiesta su júbilo con los más vivos arrebatos; anuncia con sus movimientos y gritos su anhelo para combatir y su deseo de vencer; marchando después con cautela y sin meter ruido, trata de reconocer el país, de descubrir, sorprender al enemigo en su retiro; busca sus huellas, las sigue paso a paso, y con acentos diferentes indica el tiempo, la distancia, la especie y aun la edad de aquel que persigue.

El perro, además de la belleza de su forma y de su vivacidad, fuerza y ligereza, tiene en el más alto grado todas las cualidades interiores que pueden atraerle el cariño del hombre. Un natural ardiente, colérico, aun feroz y sanguinario, que en el perro salvaje infunde recelos a todos los animales, cede en el perro domesticado a los sentimientos más cariñosos, al placer de apegarse y agradar; viene, arrastrándose, a poner a los pies de su dueño su valor, su fuerza, sus habilidades; aguarda sus órdenes para ejecutarlas; le consulta, le interroga, le suplica; basta con una mirada, pues comprende los signos de su voluntad; sin tener, como el hombre, la luz del pensamiento, tiene todo el calor del sentimiento; posee en mayor grado que éste la fidelidad, la constancia en sus afecciones; ninguna ambición, ningún interés, ningún deseo de venganza, ningún temor sino el de agradar; él es todo celo, todo ardor y todo obediencia; más sensible al recuerdo de los buenos oficios que al de los ultrajes, no se desalienta a causa de los malos tratos: los sufre, los olvida, o los recuerda únicamente para apegarse más; lejos de irrtiarse o huir, se expone de por sí a nuevas pruebas: lame esa mano, instrumento de dolor que acaba de pegarle, no oponiéndole más que quejidos y desarmándola con su resignación y rendimiento. — *BUFFON.*

En los centros recreativos




En un descanso del baile del Club Rex.

▼


Concurrentes a la última fiesta del Casal Catalá.

Fotos de Escudero



NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

Haga turismo en automóvil

Por PEDRO FIORE

El ganador del Gran Premio de 1938

La trayectoria de este muchacho tuvo tres piques fuertes y tres paradas en seco. Tres grandes carreras con sus tres comienzos a base de records... y luego tres paradas en seco, como resultado de la violencia y de la audacia que son la característica del volante Ricardo Risatti.

El ganador del reciente Gran Premio de 1938, gozaba ya de esta fama, que es un poco la que dió popularidad a Raúl Riganti, ya que es sabido que la gente prefiere los hombres audaces a los calculadores. Risatti, es un gran conductor, pero debo declararlo: pocos creían que sería el ganador de la gran carrera automovilista que realizó con tanto éxito el Automóvil Club Argentino en el circuito de las 14 provincias y en una distancia de 7.500 kilómetros. El pronóstico favorecía más bien a Kruuse, a Lo Valvo, a Suppici Sedes, a Garbarino, a Musso, y del pronóstico surgían tres o cuatro "tipos de gran arrojo" que como Risatti y Daly, para citar dos casos, podrían ganar la carrera a base de records.

Todo el país vivió horas de intensa emoción en esta prueba. Puede afirmarse que nunca como en esta oportunidad el pueblo estuvo con el Automóvil Club Argentino y con los corredores. La prueba contó también con factores de valor incalculable que como la radiotelefonía se tornaba en una colaboradora de enorme importancia. La batalla en los buenos y malos caminos demostró dos cosas:

1º, que la carrera automovilista a través del país es un conducto inmejorable para estrechar más vínculos comerciales turísticos y que a la vez deja grandes enseñanzas de toda índole.

2º, que la prueba no es tan sólo un espectáculo deportivo en lo que al automovilismo se refiere, sino un banco de ensayo para todas las máquinas, y a la vez una demostración de nuestra obra vial. Par ello bastará recordar algunos datos como estos: en la provincia de Corrientes entre Esquina y Goya, el promedio alcanzó tan sólo 47 kilómetros por hora. Entre San Juan y Caucete, el promedio se elevó a 116 kilómetros; por las cuestas de la Quiaca, la velocidad horaria mantenida, fué de 67 kilómetros y entre Balcarce y Mar del Plata en una franja de 74 kilómetros el puntero de la etapa marchó a 150 kilómetros de promedio. En la distancia total, el promedio superó los 80 kilómetros por hora.



Ricardo Risatti.

El estandarte de todas estas enseñanzas y con una escolta de honor formada por 21 volantes más, es Ricardo Risatti. En sus declaraciones, ese muchacho de mirada profunda, fué parco. Dijo tan sólo lo que puede sentir un hombre que casi pobre puede realizar una gran hazaña y que de golpe se da cuenta que pierde cinco kilos en su peso y se encuentra con unos 50.000 pesos en el bolsillo. Ese muchacho que ahora con su mirada puede abarcar un horizonte mayor, puede sonreír abiertamente, y puede verse colocado sobre una base de cemento, donde estuvieron antes que él, otros ases del volante.

Risatti no tiene pretensiones. Es un caso único. No se marea... no piensa en adquirir máquinas especiales, en ganar el campeonato argentino de automovilismo, en batir records. Piensa que en el taller de Moldes se van amontonando las reparaciones que han estado siempre a su cargo con dos o tres ayudantes y que cuanto más días tarde en volver a su casa, más se amontonarán los coches en arreglo.

Y por cada palabra o por cada declaración Ricardo Risatti mira el reloj como para darnos a entender que debe irse, que la ciudad lo marea más que el triunfo y que entre Moldes y Makenna, está su pequeño reinado donde desde hoy podrá sentirse dueño... de la admiración de sus muchos hinchas.

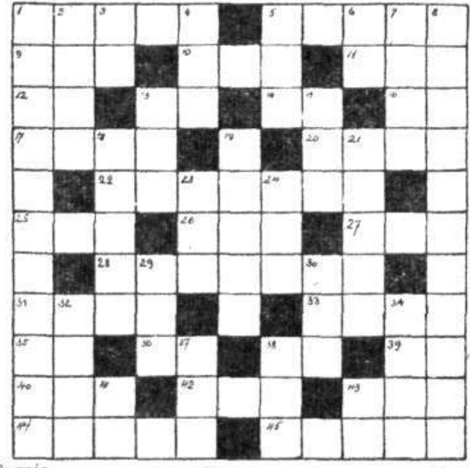
Pedro Fiore

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 173

HORIZONTALES

1. Traza, aspecto.
5. Fécula comestible extraída de los tubérculos del satirión y algunas otras orquídeas.
9. Oficial del ejército turco.
10. Planta liliácea, cuyo bulbo, de olor fuerte, se usa como condimento.
11. Medida de longitud equivalente próximamente al metro.
12. Artículo determinado femenino.
13. Trasladarse de un punto a otro.
14. Nombre de la vigésimaséptima letra del abecedario.
16. Sufijo que indica el que hace una cosa.
17. Nombre dado a la vasta meseta, quebrada y dominada por altas montañas, que se extiende en el Asia entre el Indo, el Tigris, el mar Caspio y el golfo Pérsico.
20. Mamífero carnicero pinnípedo que habita principalmente los mares polares.
22. Selva de la provincia de Entre Ríos.
25. Cólera, enojo.
26. Lengua que se hablaba en Francia al norte del río Loira.
27. Recorrí con la vista lo escrito para enterarme.
28. De Gascuña, femenino.
31. La sangre de los dioses en los poemas homéricos.
33. Instrumento destinado a atacar o defenderse.
35. Preposición que indica la posesión.
36. Primera palabra del himno de San Juan Bautista.
38. Río de Aragón que desagua en el Cantábrico.
39. Preposición latina que significa a, junto, hacia.
40. Ciudad y puerto de Finlandia a orillas del mar Báltico.
42. Percibir con el oído.
43. Antigua ciudad del Asia Menor, en el fondo del golfo Isico.
44. Regalabas.
45. Obrar con error, equivocarse.



La solución en el *próximo número.*

VERTICALES

1. Calidad de falible.
2. Personaje bíblico, esclava egipcia de Abrahán, y madre de Ismael.
3. ¡Quiá!
4. Río de Suiza que nace en el Grimsel y desemboca en el Rin.
5. Primera persona del verbo ser.
6. Sexta nota de la escala musical.
7. Nombre de dos personajes del Antiguo Testamento, uno hijo de Caín y otro padre de Matusalén.
8. Que paraliza.
13. Hija de Cadmo y de Armonía y esposa de Atamante, rey de Tebas.
15. Nombre de la séptima letra del abecedario.
18. Amenazas.
19. De Atica o de Atenas.
21. Ventana de la nariz de los caballos.
23. Nosotros.
24. Rey legendario de Troya, nieto de Dárdano, fundador de Ilión.
29. Archipiélago malayo. Perlas, pesquerías.
30. Nave.
32. Alimentación que se da al ganado que se quiere cebar.
34. Volumen, conjunto de las partes que suman un todo.
37. Espiración brusca, convulsiva y sonora del aire contenido en los pulmones.
38. Vigésimaprimera letra del abecedario (en su nombre suave).
41. El río más largo de Siberia.
43. Moverse, transportarse de un lado para otro.



I	L	O	T	A		I	T	A	T	A
S	O	S	A		A		I	D	E	M
E	S		L	A	B	O	R		R	E
O		S	A	L	A	C	O	T		N
	N	A	R		J		N	O	S	
T	U	L		P	A	N		T	A	S
	S	E	N		D		C	A	N	
Y		P	E	R	E	J	I	L		Z
E	S		N	E	R	O	N		L	O
S	I	R	E		O		C	A	I	N
O	C	A	S	O		B	O	L	S	A

Solución del problema Nº 172.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre **$ 5.-**
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre **$ 6.-**
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.-Semestre **$ oro 4.-**
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes el precio de subscripción para los países que se detallan es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a. . . . . . . $ m/n. 11.35

LA CARICATURA POLITICA EN EL EXTRANJERO



Henlein, viejo profesor de gimnasia, o la prueba de la cuerda con nudos.
(De *Vendredi,* París)



— ¿Qué son ésos? ¿Agricultores o peones camineros?
— No; son cavadores de fosas.
(De *Marianne,* París)



— "Please"... ¿para ir a la calle de la Paz?
— Tome usted por la del Combate.
(De *Marianne,* París)



La "construcción de la línea Siegfried".
(De *Le Merle Blanc,* París)

PLAN MEDICO

I

—No puedo pagarle, doctor.

—Muy bien..

II

—Pues tome usted una determinación.

III

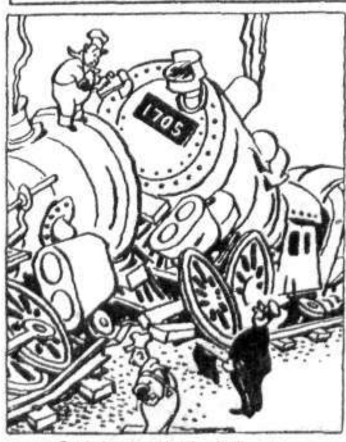
—Deme una determinación.

Estebita

De la GRACIA AJENA



— Pero ¿es verdad que está usted loco por las flores?
— ¡Sí, joven, sí! Y es más, daría mi vida por ellas.



— ¿Qué hace usted ahí?
— Estoy anotando el número para jugarlo a la lotería.
(De *Budje*. Nueva York)



— Mi doctor pretende que los rayos ultravioletas me harán mucho bien. ¡Sin embargo, el violeta es, precisamente, el color que yo detesto!
(De *Il 420*, Florencia)



EL RAYO QUE CARBONIZA
(De *Bertoldo*, Milán)

La vida EN EL INTERIOR DEL PAIS

BANFIELD.— Palco ocupado por las autoridades del Euskal - Eechea durante el festival gimnástico realizado bajo los auspicios de esta institución.





BANFIELD.—Reunión social del personal de la Firestone en los salones de la Sociedad Italiana.

▼



NUEVE DE JULIO — Asamblea de ejecutivos de los Rotary Clubs del centro y norte de la provincia de Buenos Aires.

◆

QUILMES. — Asistentes a la reunión social ofrecida a un grupo de sus amistades por los esposos Vásquez - Sierra.

TUCUMAN. — Mesa ocupada por distinguidas damas de la sociedad local, en el diner-dansant auspiciado por el Tucumán Lawn Tennis Club.

▼

TUCUMAN. — Otro aspecto de la reunión social citada.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Asistentes a la *reunión social* que en su residencia ofreció el gobernador de la provincia doctor Pío Montenegro y su señora esposa.

▼



SANTIAGO DEL ESTERO. — Alumnos del Instituto "Domingo Faustino Sarmiento" celebraron con un vermut de camaradería un nuevo aniversario de su incorporación al Colegio Nacional.



JUJUY. — Demostración ofrecida a la señorita Estela Reymundin despidiéndola de la vida de soltera.

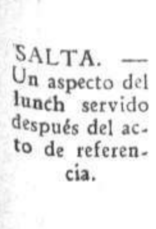
▼

JUJUY. — El señor Eduardo Ramos durante la demostración ofrecida por un grupo de sus amigos despidiéndole de la vida de soltero.



▼

SALTA. — El general Pedro P. Ramírez, el arzobispo monseñor Tabela y altas autoridades provinciales durante la bendición de la bandera del Tiro Federal.



▲

SALTA. — Un aspecto del lunch servido después del acto de referencia.

▼





GENERAL PICO (Pampa Central). — Numeroso público asistente a la inauguración del salón de bailes del Pico Foot-Ball Club.

▼

GOYA. — El señor Raúl Zenos, presidente de la sociedad Ganadera de Goya, haciendo uso de la palabra durante el acto inaugural de la primera Gran Exposición Feria.

FORMOSA. — Cabecera de la mesa del banquete popular ofrecido al gobernador del territorio teniente coronel (S. R.) Federico Sanbianchi, con motivo de su reelección por un nuevo período.

▼

MISIONES. — Maestros correntinos visitan las históricas ruinas de San Ignacio durante la reciente excursión a las cataratas del Iguazú.

Notas generales



CAPITAL. — El niño Carlos Bauler, ganador de la medalla "Caras y Caretas" en el gran concurso anual de tiro organizado por la Sociedad Tiro Suizo de Buenos Aires. ▼



OLIVOS. — Enlace de la señorita Nelda S. Bovio con el señor José María Portillo. ▼





CAPITAL. — Los esposos Ottaviano - Zeolite que celebraron sus bodas de plata matrimoniales.

El niño y la escuela

Para sexto grado

Antología de grandes escritores argentinos

EL RETRATO

Fué militar, luchó contra la tiranía y acompañó los restos de su jefe, Lavalle, hasta darles honrosa sepultura; pero, nosotros glorificamos ahora al prócer de la paz. Al que nos dió su amor y su inteligencia; al sembrador de ideas; al propagandista de la educación; al cultor y propulsor de nuestro periodismo; al que inmortalizó la gesta del terruño llevándola a la crónica, a la novela y al teatro; al que cantó el heroísmo de nuestra juventud y el sacrificio de Aberastáin; al custodio de las lejanas tradiciones regionales y de las leyendas de nuestras ricas montañas; al observador de las modalidades de nuestras mujeres; la que incorpora con prestigio el nombre de San Juan a la historia primordial de la literatura patria."

Margarita Mugnos de Escudero.



Pedro Echagüe

LA BIOGRAFIA

Nació en Buenos Aires el 8 de octubre de 1821. Era hijo del sargento mayor Pedro Echagüe y Juana Arredondo de la Quintana. Fué alumno del Colegio de Ciencias Morales y luego universitario en Córdoba. Intentó seguir estudios médicos en Buenos Aires, pero, afiliado a los unitarios, debió pasar a Montevideo. Fué allí combativo periodista, enrolándose luego en las filas del ejército libertador y disfrutando de la amistad de Lavalle. En la sorpresa de San Calá su serenidad salvó hombres, municiones y víveres, lo que le valió el grado de sargento mayor. Fué de los que acompañaron a Bolivia los restos de Lavalle. De sus andanzas heroicas, quedan *Apuntes de un proscripto;* de su labor teatral: *Rosas, amor y virtud, De mal en peor, Primero es la Patria,* y otras; en su obra novelística: *La Chapanay, Elvira o La Rinconada, Cuatro noches en el mar y Un lego de San Francisco.* En *Ecos postreros,* reunióse su obra poética. Y, además, hay que mencionar: *Mártires argentinos y Memorias y tradiciones.* Falleció en San Juan el 5 de julio de 1889.

LA MUESTRA

El viernes 11 de enero de 1861, a eso de las siete de la mañana, el estrépito del cañón anunciaba al noble pueblo de San Juan que había sonado para él una hora trágica. La sangre de sus hijos iba a ser la tinta con que se escribiría una de las más horripilantes páginas de nuestras luchas civiles...

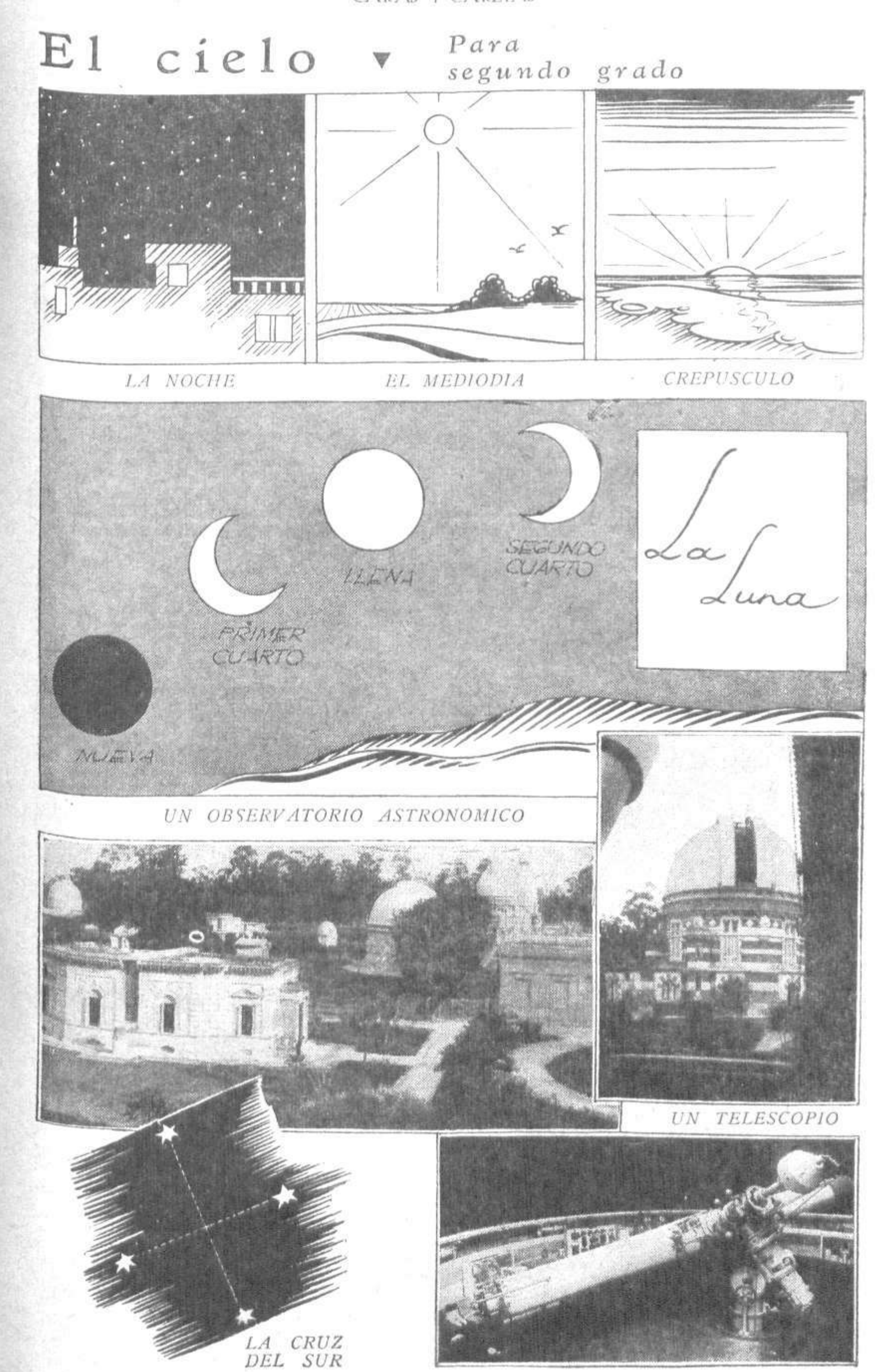
A las diez y media del siguiente se oyó en los alrededores del Pocito una descarga... Era que se consumaba el sacrificio: Aberastáin caía atravesado por el plomo asesino de los invasores. Los ecos de aquella descarga siguen vibrando todavía en el oído de los sanjuaninos, y su siniestra repercusión a través del tiempo, les recuerda que Aberastáin fué un hombre-símbolo, en quien se conjugaban la inteligencia, la equidad, el carácter y la razón, puestas al servicio de un ideal de legalidad y de justicia. Fué necesario que rindiese su vida en holocausto a sus principios; pero su inmolación no ha resultado estéril puesto que ha llevado su nombre a la gloria y ha dejado a sus conciudadanos una enseñanza y un ejemplo heroico.

A las dos de la tarde del mismo aciago día, entraba en la plaza de San Juan, al son de música y tambores, el ejército mandado por Sáa. La caballería — puntana y mendocina — formaba el cuerpo de vanguardia de la columna en marcha; y la infantería, sin colocación regular, venía en seguida, guardando los prisioneros hechos en la jornada del día anterior.

Ese día resplandecía uno de esos terribles soles de enero en San Juan; las paredes de los edificios despedían un vapor sofocante, y la arena del suelo abrasaba. Muchos de los cautivos, que marchaban a pie, estaban casi desnudos. Los vencedores los habían despojado hasta de las camisas y las medias. Podía considerarse feliz aquel de los prisioneros a quien, en cambio de su quepis, se le había dado algún harapo en forma de sombrero... Aquel triste rebaño humano que se había traído arreándolo a pie desde La Rinconada hasta San Juan, estaba formado por la flor de la juventud sanjuanina...

(De "La Rinconada")

El cielo ▼ Para segundo grado



LA NOCHE — EL MEDIODIA — CREPUSCULO

UN OBSERVATORIO ASTRONOMICO

UN TELESCOPIO

LA CRUZ DEL SUR

Antes del verano

Para todos los grados



Pasteur.

EL SOL: FUENTE DE VIDA... Y DE MOLESTIAS

Nada hay como un día de libertad, al sol, al aire libre. El sol es el complemento indispensable para la salud de todos los seres vivientes. El sol es el mejor de los tónicos para los niños, para los enfermos y para los ancianos. Sin sol la existencia humana sería un eterno languidecer. No habría ni luz ni calor. Quizá no existiéramos sin este que, con razón, llamamos el astro rey. Pero... el sol también entraña peligros y el abuso puede acarrear serios trastornos a nuestro organismo. Debemos tomar sol con moderación y exponernos a sus rayos siguiendo las precisas instrucciones de un médico o de un higienista. Los baños de sol pueden ser tan nocivos como, por lo regular, son benéficos. De todas maneras, aunque algunos aseguren lo contrario, los niños no deben exponerse al sol ni permanecer mucho tiempo bajo sus rayos sin llevar sombrero. El "sinsombrerismo" puede ser cosa muy en boga, pero tiene sus inconvenientes y sus excepciones. Y así como resulta una ridiculez el andar en cabeza bajo la lluvia (a veces ancianos con calvas venerables y hasta poetastros de abundantes guedejas...), constituye un serio peligro el andar en la misma forma bajo el sol veraniego.

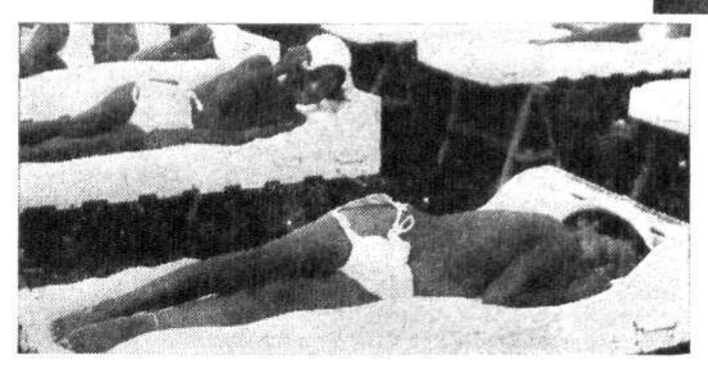
CONTRA LA VIRUELA, LA VACUNA

Unicamente la necedad o la ignorancia pueden conspirar contra la vacuna. Millones de hombres y niños se vacunan y son más todavía los que deben hacerlo si no lo han hecho aún. La viruela, además de ser una de las enfermedades que mayores peligros entraña para la vida humana es, también, una de las más repugnantes. Deja su estigma indeleble y esas huellas de la viruela, esas famosas "picaduras de viruela", son la muestra de un bochornoso descuido o de una criminal indiferencia. Todos debemos vacunarnos y estamos en el deber de incitar a que se vacunen aquellos que aun no lo han hecho. El verano trae consigo el peligro de la viruela y es por eso que, al iniciarse, las autoridades sanitarias recomiendan la vacuna. Es un deber de buena ciudadanía. Hay que practicar aquello de "Vacúnese y haga vacunar a los suyos". Es el dictado de Jenner.

LOS AMIGOS QUE SON ENEMIGOS DEL HOMBRE

Nadie lo niega: el perro es el más fiel de los amigos que el hombre tiene... Pero, ¿cuántos niños y cuántas personas pagan tributo a esta amistad que, en determinados momentos, entraña un peligro? El perro es el vehículo de la hidrofobia. Un perro rabioso se convierte en el más peligroso de los animales y un hombre atacado de rabia en el más desventurado de los mortales. Para salvar y aliviar la desesperación de un hombre hidrófobo casi no queda otro remedio que proporcionarle el auxilio de la muerte. Considérese entonces cuán peligrosos son los perros. Por eso las autoridades controlan y reglamentan su existencia en las ciudades. Deben tener patentes, llevar bozales y estar vacunados contra la hidrofobia. Los perritos son muy lindos; pero, una dentellada proporciona las *molestias* de una serie de inyecciones del suero antirrábico que descubrió el gran Pasteur.





NO...

... beba agua sin filtrar y, cuando se encuentre fatigado, absténgase de ella como de cualquier líquido.

... deje de bañarse todos los días: recuerde que el baño debe ser siempre algo más que simple higienización.

... coma frutas verdes y, si tienen corteza despójelas de ella. La cáscara tiene muchas vitaminas, pero más microbios. Y entre "vitaminizarse" o enfermar de difteria, tifoidea o de simple cólico, ya se puede escoger...

... se bañe encima de las comidas, cuando está haciendo la digestión: su vida correrá serio peligro.



NUESTRO CUERPO

Un adulto normal pesa veinte veces más que un niño recién nacido.

El recién nacido varón pesa tres kilogramos y doscientos gramos; si es una niña, pesa sólo tres kilogramos.

El hombre alcanza su peso máximo al llegar a los cuarenta años; lo pierde lentamente cuando llega a los sesenta.

Un hombre de ochenta años mide de seis a ocho centímetros menos que cuando tenía cincuenta.

El peso medio del cerebro humano es de un kilogramo y trescientos sesenta gramos. El de la mujer pesa unos setenta gramos menos.

La substancia gris del cerebro humano está representada por el 37 ó 38 por ciento del peso de aquél.

Las cenizas del cadáver de un adulto sometido a la cremación varía entre uno y cinco kilogramos.

El peso de un anciano es el mismo que cuando tenía diecinueve años.

Un adulto necesita diariamente 600 miligramos de calcio. Los niños requieren el doble, es decir, el equivalente de un litro de leche.

Una taza de leche equivale a trescientos miligramos de calcio.

El largo del húmero multiplicado por 5,06, o el del fémur, multiplicado por 3,66, da la estatura del hombre.

El pulso varía según las circunstancias, edad, sexo, temperamento, alimentación y temperatura. La relación entre el ritmo de la respiración y el pulso es, más o menos, de uno a cuatro. La acción cardíaca reflejada es más rápida en la mujer.

El recién nacido tiene de 150 a 130 pulsaciones por minuto; de los dos a los siete años es de 100 a 90; hasta los catorce, de 90 a 75. En la edad adulta el promedio es de 72. En la ancianidad, de 76.

La fruta y el ejercicio son el mejor de los laxantes. Comer panes especialmente preparados equivale a ingerir diariamente un remedio cuya dosificación ha escapado al control de un especialista.



1º de Noviembre

LOS MUERTOS POR LA PATRIA

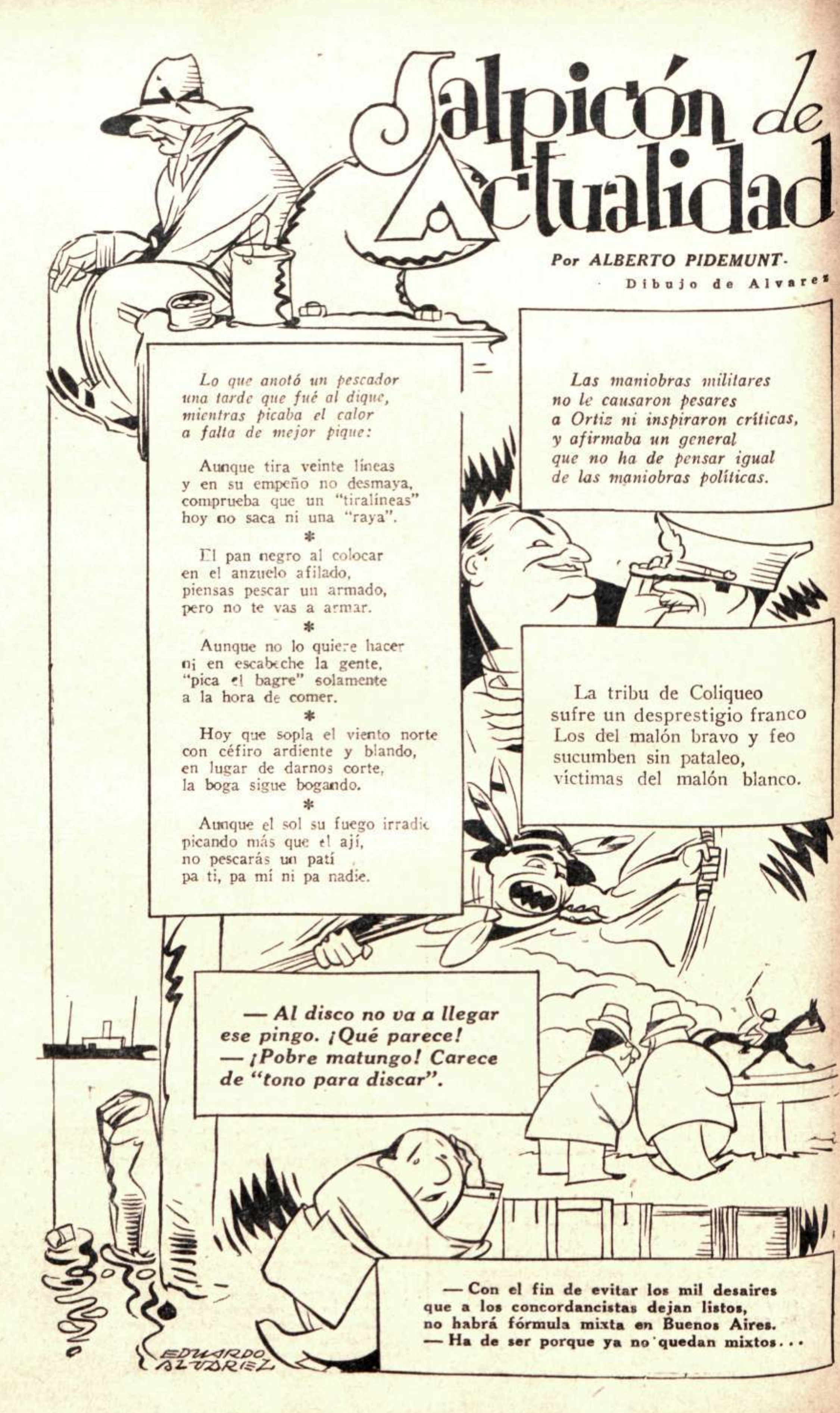
Dar la vida por la Patria es el más alto de los méritos que puede alcanzar el hombre. No todos mueren por la Patria. A veces, ni los grandes guerreros, ni los prohombres de la Nación, ni aquellos mismos que veneramos como héroes de la nacionalidad, alcanzaron esta suprema gloria, que es, también, la que ambicionan los hombres fuertes. La Patria es un hecho espiritual y moral. Es el pasado, el presente y el porvenir. Por esa Patria, que fué grande, es grande y debe ser más grande, se sacrificaron y se sacrificarán aquellos que saben morir en el campo de batalla o, en cualquier otra actividad, siempre al servicio de la Patria. Sólo los pueblos fuertes y grandes han tenido por culto el saber morir por la Patria; sólo los hombres íntegros pueden enfrentarse con la muerte y morir por la Patria, que es el hogar, el suelo, el presente, el pasado y el futuro de los padres, de los hermanos y de los hijos. Millares de argentinos murieron por la Patria. Recordémoslos por lo que hicieron y por el ejemplo que nos legaron.

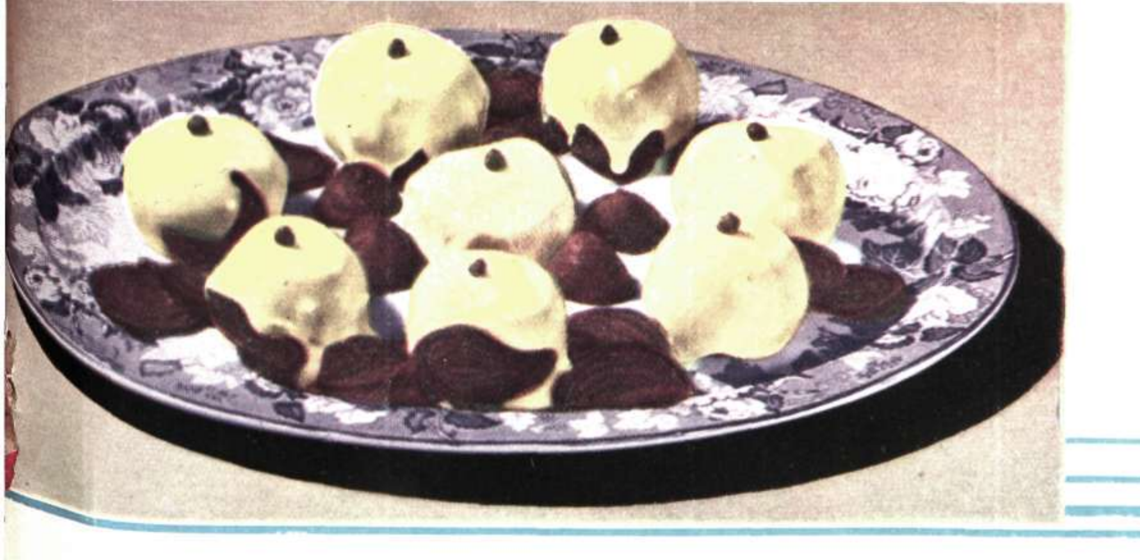


11 de Noviembre

EL DIA DE LA PAZ

América, nuestra América, es el continente de la paz, y hasta podemos decir que es el ejemplo de paz que el universo tiene en estos momentos. América jamás se mostró temerosa de la guerra, y en siglos de luchas y páginas memorables, demostró que sabía empuñar las armas cuando correspondía: para salvar su honor y para alcanzar la libertad. Pero, lo que no ha tolerado América es la guerra sin objeto, ni la guerra de rapiña, ni la guerra de rencores. Por eso, aun con las armas en la mano — con las armas candentes y humeantes empuñadas en sus manos, — los pueblos de América han preferido la paz, el arbitraje y la tolerancia recíproca. Así los hombres de nuestra América, que fueron, son y serán hombres de guerra, son también hombres de paz y saben que significa más un solo día de armonía continental que una larga guerra con grandes y problemáticas conquistas.


Salpicón de Actualidad
Por ALBERTO PIDEMUNT.
Dibujo de Alvarez
Lo que anotó un pescador
una tarde que fué al dique,
mientras picaba el calor
a falta de mejor pique:
Aunque tira veinte líneas
y en su empeño no desmaya,
comprueba que un "tiralíneas"
hoy no saca ni una "raya".
*
El pan negro al colocar
en el anzuelo afilado,
piensas pescar un armado,
pero no te vas a armar.
*
Aunque no lo quiere hacer
ni en escabeche la gente,
"pica el bagre" solamente
a la hora de comer.
*
Hoy que sopla el viento norte
con céfiro ardiente y blando,
en lugar de darnos corte,
la boga sigue bogando.
*
Aunque el sol su fuego irradie
picando más que el ají,
no pescarás un patí
pa ti, pa mí ni pa nadie.
Las maniobras militares
no le causaron pesares
a Ortiz ni inspiraron críticas,
y afirmaba un general
que no ha de pensar igual
de las maniobras políticas.
La tribu de Coliqueo
sufre un desprestigio franco
Los del malón bravo y feo
sucumben sin pataleo,
víctimas del malón blanco.
— Al disco no va a llegar
ese pingo. ¡Qué parece!
— ¡Pobre matungo! Carece
de "tono para discar".
— Con el fin de evitar los mil desaires
que a los concordancistas dejan listos,
no habrá fórmula mixta en Buenos Aires.
— Ha de ser porque ya no quedan mixtos...
EDUARDO ALVAREZ



REMOLACHAS RELLENAS AL GRATEN



ASPIC DE DURAZNOS.

El arte de cocinar

Por Petrona C. de Gandulfo

▼



CARAMELOS DE CAFE Y MANI.

Véase en el sumario la página correspondiente a la receta.

Fotos tomadas del natural por Eduardo Vargas Machuca.


Galletitas
Express
Galletitas
Express
TERRABUSI
Hay 3 moldes diferentes de EXPRESS ¡pero de una sola calidad: la incomparable!
¡Siempre más ricas
y mejores que el pan!
porque siendo muchísimo más sabro-
sas, son extraordinariamente digesti-
vas, con el agregado, todavía, de que
no forman tejidos grasos o fofos.
Las EXPRESS, solas, en sandwiches
y en canapés, aseguran a toda excur-
sión, a todo menú, un complemento
del que, una vez probado, resulta
imposible prescindir...
S.A. ESTABLECIMIENTO MODELO
TERRABUSI
Y esa caja de EXPRESS, tan llena
de gratos anticipos, se vende en todo
el país, desde sólo 50 centavos.